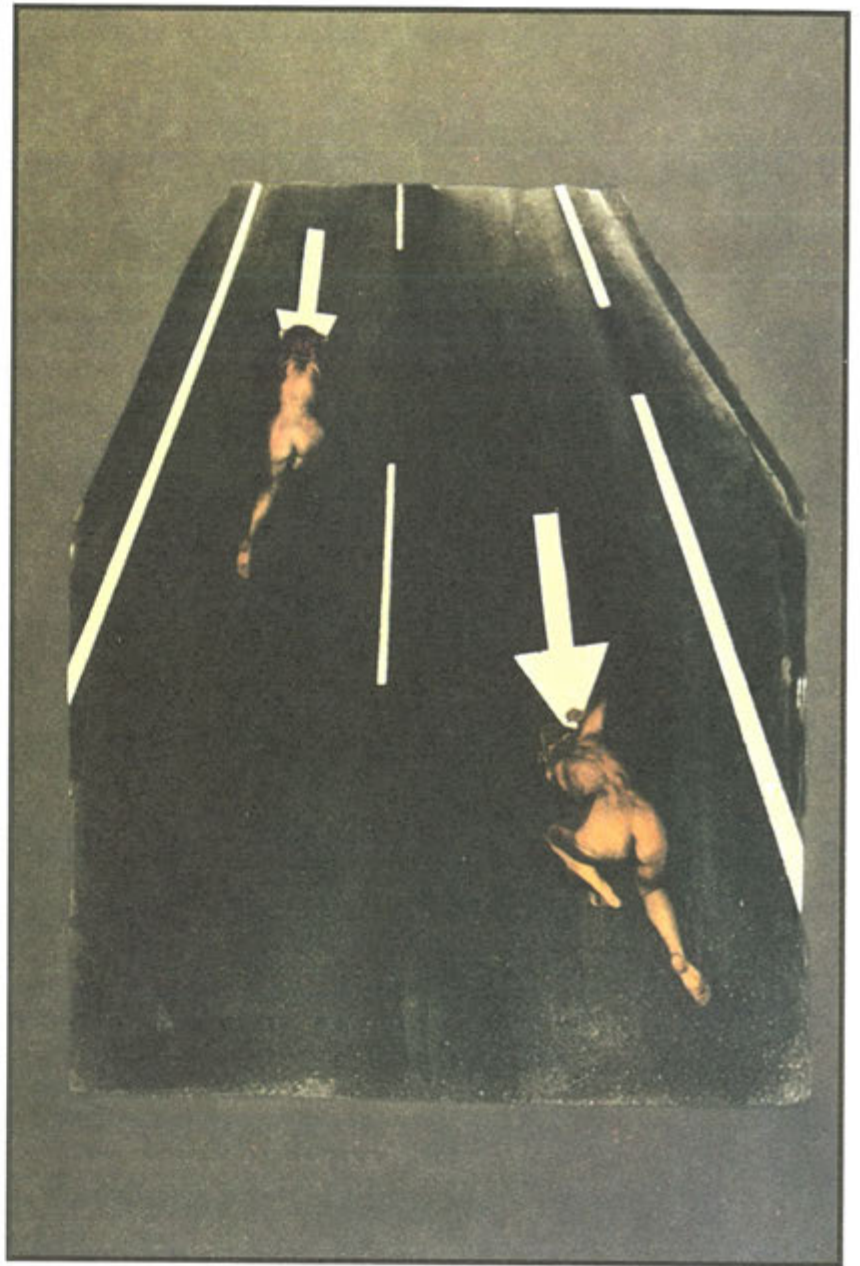


P *a* G I N A

a b i e r t a

■ economía
solidaria

■ Castelao y
Sempre en Galiza



8 de marzo

informe: salud y sistemas sanitarios

«La Caixa renueva por un año el contrato de la infanta Cristina»
(recogido de la prensa).


¡qué frágil es nuestro sentido moral y hasta qué punto débiles las barreras de íntima solidaridad que alzamos ante la bestia de nuestras pasiones! Después de leer la noticia que encabeza estas líneas, mi maldita "almita" republicana me metió un gol a la conciencia. Porque sí, me alegré. Me dije: «¡Esto está bien! ¡Muerte a los privilegios! Las infantas a trabajar en precario como la inmensa mayoría de la gente de su edad». Leía la noticia en mi perversa ingenuidad como una victoria del igualitarismo, un hito en la lucha contra las instituciones feudales a la altura de la decapitación de Luis XVI, el matrimonio morganático de Estefanía de Mónaco o el divorcio de los príncipes de Gales.

malos tiempos

Alfonso Bolado

Sólo más tarde me di cuenta de mi delirio. La institución monárquica, más o menos a partir de la mentada decapitación, ha sufrido una evolución; a la monarquía yo la percibía desde la perspectiva del *Hola* (puede que la única revista del mundo por la cual los suecos siguen siendo súbditos de sus reyes) y no desde la más elaborada del derecho político contemporáneo. Los reyes actuales son mesocráticos, intentan identificarse con "su" pueblo. Durante el verano pasean "como unos turistas más", se hacen fotos familiares en el salón comedor. No son majestuosa personificación del poder de Estado sino aparentemente epitome del común; y digo aparentemente porque seguro que no saben quién es Chiquito de la Calzada (¡no me hagas reír!).

Visto así, el contrato de la infanta no es sino un paso más en la búsqueda del *aurea mediocritas*. Es muy posible que el señor Vilarasau le haya dicho: «*Alteza, ¿os place un contrato indefinido tal como corresponde a vuestro linaje?*», y ella, en acto de servicio a su familia, respondiera: «*No, Pep. Contrato temporal para ser una joven más de mi generación*». Así, elegido, no vale. Porque lo que habría sido una denuncia de las actuales condiciones de trabajo (¡qué bonito viniendo de una tan Alta Persona!) se convierte en trivial aceptación de lo que está pasando.

En fin, ni igualitarismo ni denuncia. No cabe duda de que son tiempos malos. 



(*) Recogido del nº 1 de la revista *Veus Alternatives*, correspondiente a febrero de 1995.

Veus Alternatives

Edita: Associació Cultural Miquel Grau i Centre d'Estudis i Promocions d'Activitats Socials Alternatives.

Redacció Barcelona: Bailèn, 42, 4t 2a, 08010. Tel. 264 43 66. Fax: 265 68 37.

Redacció València: Vilanueva i Gascón, 5, 1r, 46008. Tel/Fax: 384 99 39.

Redacció Palma: Isidor Antillon, 18 A, 07006. Tel. 46 65 67.

Consell de Redacció: Ignasi Álvarez, Alfonso Bolado, Joan Canyelles, Ramon Casares, Ferran Fernández, Joan Herrero, Montserrat Montagut, Cristina Piris, Paco Torres.

Disseny i maquetació: Zaranda & Jo. Impressió: Jotape Arts Gràfiques S. L. Dip. legal: B/ 8587-1995. Paper reciclat 100% lliure de clor.

PÁGINA ABIERTA. Hileras, 8, 2º izq. 28013 MADRID. Tel. (91) 542 67 00. Fax (91) 542 61 99.

Diseño y Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli y Manuel Llusia.

Colaboran en este número: Moncho Alpuente, Paulino Rodríguez, Francisco Castejón, María Antonia Caro, José Antonio Fatás, Iñaki Markez, Itziar Larizgoitia, Jesús Martín, Félix Tejada, Jon Kepa Iradi, Earl Nunmally Williams.

Administración y suscripciones: Hileras, 8, 2º izq. 28013 MADRID. Tel. (91) 542 67 00 y 547 02 00.
Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente. Dep. Legal: M 42376-1991. ISSN: 1132-8886.

Imprime: MILOFE, Artes Gráficas S. L.

4 aquí y ahora

¿La nación?... Bien, gracias,
Moncho Alpuente..... 4

Declaración de las organizaciones
empresariales y sindicatos.
El gesto como pretexto,
Paulino Rodríguez..... 4

Veinte años de feminismo:
entrevistas a Ana Carí, Javier
Muguerza, José Luis López
Aranguren, Rosa Montero,
Dolores Juliano y Manuel Rivas,
*Empar Pineda, Manuel Llusia
y Carmen Briz*..... 7

La economía solidaria.
Philippe Baqué..... 12

La amenaza del cambio
climático, *Francisco Castejón*..... 16

Diamantino García, *María
Antonia Caro y Carlos Cano*..... 18

La austeridad solidaria,
Diamantino García..... 19

**20 otras publicaciones
y correspondencia**

Informe: Salud y sanidad (I)
*José Antonio Fatás, Iñaki Markez
e Itziar Larizgoitia* (8 páginas).

31 en el mundo

Ulster: el principio del fin de la
colonización, *Jesús Martín*..... 31

El conflicto Perú-Ecuador,
Félix Tejada..... 34

Comunicado de la Convención
Estatal de Mujeres Chiapanecas.... 37

38 más cultura

Castelao: *Sempre en Galiza*,
R. Touriño..... 38

APS: No somos nadie,
Agustín Parejo School..... 42

Fragmento de *En aquel entonces*,
Earl Nunnally Williams..... 44

Fragmento del ensayo *Desde
la ventana*, de Carmen
Martín Gaité..... 46

Propuestas: Carta de Ajuste..... 48

La amenaza de los tendidos
eléctricos, *Jon Kepa Iradi*..... 49

El influjo cohesivo de las
telenovelas, *A. Laguna*..... 50

**SALUD Y
SANIDAD (I)**
**José Antonio Fatás,
Iñaki Markez e
Itziar Larizgoitia**
Qué se entiende por
salud y enfermedad,
origen y variedad de
los sistemas sanitarios
públicos y la reforma
Clinton.
(Páginas centrales)

**VEINTE AÑOS
DE FEMINISMO**
Entrevistas a Ana Carí,
Javier Muguerza,
José Luis López
Aranguren, Rosa
Montero, Dolores Ju-
liano y Manuel Rivas
sobre qué ha supues-
to el feminismo en sus
vidas y sus profesio-
nes. **7**



**CAMBIO
CLIMÁTICO**
Francisco Castejón
El clima está cambian-
do y no por capricho.
La amenaza del cam-
bio climático tiene mu-
cho que ver con las
formas de vida actua-
les. **16**



CASTELAO
R. Touriño
Análisis del libro *Sem-
pre en Galiza*, de Cas-
telao, punto de parti-
da del nacionalismo or-
ganizado que brota en
los años 60. **38**



**LA PAZ EN EL
ULSTER**
Jesús Martín
El proceso de paz en
el Ulster está lleno de
obstáculos. Este país
se encuentra en un
momento crucial para
definir su futuro polí-
tico. **31**



informe

¿la nación?... Bien, gracias

Moncho Alpuente

Para el autor de este artículo, al último debate del estado de la nación hay que asignarle una puntuación muy baja, sobre todo en lo que se refiere a las actuaciones del dúo estelar del mismo, González y Aznar.

No se distingue el Parlamento nacional por la esmerada oratoria de sus tribunos, ni por la lucidez de sus análisis, ni por la fogosidad de sus discursos. Sus señorías no son ni áticos, ni retóricos, ni siquiera irónicos, nada lacónicos, sino prolijos y farragosos, reiterativos y previsibles,

más hipócritas que cínicos, expertos en marear la perdiz y capaces de aburrir a las ovejas aun en el momento de tratar de asuntos presuntamente cruciales para todo el rebaño.

El debate de "El estado de la nación" es la función de gala, el espectáculo mejor ensayado de la temporada parlamentaria, una



Nada en las manos, 1993, escultura en plomo y madera de Encarni Lozano.

el gesto como pretexto

Paulino Rodríguez

La declaración conjunta de las organizaciones empresariales y los sindicatos CCOO y UGT constituye un gesto más entre los que se prodigan estos días en la vida política. En ella, además, se proclama oficialmente la voluntad sindical de marcar distancias con la vía de la confrontación social e institucionalizar aún más su quehacer cotidiano.

de un tiempo a esta parte, la política española, quizá falta de sustancia como está, ha dado en ser puramente gestual. Hay quien compone un ademán de impasibilidad con la esperanza de que mantener la figura con todo lo que está cayendo le permita salir a flote cuando cese el diluvio. También quien con el "generoso y diariamente renovado gesto de apoyo a la gobernabilidad" busca entrar con la del otro y salir con la suya. Lo hay que con el gesto del "sentido de

Estado" aspira a ver cumplida su expectativa de ser califa en lugar del califa, mejor antes que después. Y, en fin, lo hay que, más proclive a la moda italiana, agita la imagen del *sorpasso* como fórmula mágica que le abrirá las puertas de un futuro luminoso.

Vive el país bajo el imperio del gesto, con un paisanaje a medias enganchado al culebrón, a medias harto de la película, pero siempre reducido a la condición de espectador pasivo.

La irrupción en este panorama

El debate de "El estado de la nación" es la función de gala, el espectáculo mejor ensayado de la temporada parlamentaria, una oportunidad única para labrarse una reputación como tenor parlamentario y dar el do de pecho, para destacar entre los solistas de este selecto orfeón de cantamañanas.

oportunidad única para labrarse una reputación como tenor parlamentario y dar el do de pecho, para destacar entre los solistas de este selecto orfeón de cantamañanas. Pues nada, ni siquiera una vez al año son los diputados capaces de ofrecer a su resignada audiencia un espectáculo como es debido.

Quizá lo peor es que se nota que los actores son conscientes de la falta de interés de su pantomima. Ni siquiera ellos son capaces de resistir en sus escaños toda la función. La claqué de cada equipo cumple aplaudiendo a su líder amado y abucheano a su más cercano rival. Luego, cuando les llega el turno a los demás, el hemisiciclo se vacía, sus señorías salen a fumar un cigarrillo y a comentar las últimas jugadas, a darse codazos y palmadas en la espalda, a cuchichear y echarse unas risitas.

Mientras un portavoz minoritario, y a lo mejor bisoño, se esfuerza para leer de corrido y sin equivocarse el papel que le han escrito, sus colegas de otras formaciones, insensibles e insolidarios, desfilan ante sus narices, mientras las cámaras de televisión miran hacia otro lado para no ser testigos del bochorno.

Soy el primero en comprender lo duro que tiene que resultar para cualquiera escuchar todos los discursos del día, sin moverse del asiento, sin dar ca-

bezadas demasiado ostensibles, sin caer en la tentación de leer un periódico, un libro (o la Guía gay de Madrid) sin enchufarse el walkman o jugar una partidita de chinos con el socio de al lado. Pero se supone que les votan y les pagan para ello, aunque no sea más que para hacer de comparsas y cubrir el aforo, al menos en las grandes solemnidades y debates de guardar. No basta con aparecer a la hora de votar, aplaudir o abuchear, y está muy feo encargarle al vecino de pupitre que vote disimuladamen-

te por uno, porque ese uno tiene que ir a hacer unos recados, porque cuando viene a Madrid nunca tiene tiempo para nada, porque le ha salido un plan con una afiliada, o afiliado, de las juventudes del partido, o porque llega tarde a una inaplazable partida de mus o a unas rebajas estu-

pendas. Si yo fuera diputado, lo que es altamente imposible, si fuera, por ejemplo, representante de un partido pequeño del grupo mixto y estuviera hablando en la tribuna sobre las urgentes necesidades hidrológicas o tecnológicas de mi modesta autonomía, me tomaría como una descortesía hacia mi persona, mi partido, y mi autonomía, estas defecciones masivas y atropelladas. A lo mejor a la primera no diría nada, tragaría saliva y seguiría interpretando mi papel con la mayor convicción posible. Pero estoy

de la declaración conjunta suscrita por las organizaciones empresariales y los sindicatos, aunque llamativa por lo inusitado de la misma, poco nuevo aporta: otro gesto más que se añade a los muchos preexistentes.

Desde el punto de vista de su manifiesta intención de apaciguar la pelea de patio de vecindad en que se han convertido las querellas de los políticos, se ha de convenir que la declaración ha pasado con más pena que gloria. Basta apreciar cómo la han recibido sus destinatarios: cada uno cargándole el muerto a sus adversarios y, acto seguido, de nuevo a lo suyo.

Pero ello no obsta para reconocer que la declaración está cargada de significados, unos bien explícitos y otros más subliminales, pero no por ello menos expresivos.

El significado más visible lo aporta su reclamación de un apaciguamiento de la actual crispación política para que no se frustre la reactivación y el cre-

cimiento económico que empieza a despuntar. Este llamamiento sugiere tres interpretaciones, a gusto del consumidor.

Primera. Las partes signantes convienen en hacer suyo el dicho, original de Deng Xiaoping y muy conocido entre nosotros gracias a la traducción de Felipe González, según el cual "tanto da que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que cace el ratón"... de la reactivación. Esto es, no importa que sean socialistas o populares los que manden, pero que sean unos. Se ha de reconocer que, dadas las previsibles escasas diferencias entre la política económica de unos y otros, este punto de vista no carece de fundamento. Lo que no quita para que resulte un tanto chocante ver a los sindicalistas en el papel de conversos a la fe en el valor supremo del principio del crecimiento.

Segundo. Las partes signantes manifiestan su común creencia en la smithiana "mano invisible" e increpan a los políticos porque, con sus pependencias, no la dejan

trabajar a plena satisfacción. Pues, en efecto, la reactivación es fruto de la incipiente recuperación del mercado que se ha producido a pesar de los políticos, y que éstos pueden enviar al traste. ¿Una versión interclasista del lema reaganiano "menos Estado (menos política) y más mercado"? Todo puede ser.

Tercera. Las partes signantes reclaman de forma implícita una concentración social-nacional en aras de coadyuvar al crecimiento económico. En esta última versión, aunque por una vía insospechada, estaríamos ante la prueba más palpable de que Pujol —no en vano *fer país* ha sido el santo y seña de la Administración convergente desde hace bastantes años— ha acabado por imponerse de cabo a rabo en la política española. ¡Para que luego hablen de anticatalanismo galopante allende el Ebro!

Pero los significados simbólicos de la declaración no se agotan aquí. Máxime si se tiene en cuenta —dada la situación de UGT, paralizada tras el escándalo

de la PSV y la inmolación de su anterior equipo dirigente, y convertida ella también en escenario de una pelea de patio de vecindad— el de todo punto presumible protagonismo de CCOO, más exactamente de su Ejecutiva, en su gestación.

Para empezar, no puede pasar desapercibido el hecho de que la declaración haya coincidido, con muy escasos días de margen, con el aniversario de la huelga general del 27 de enero. No parece plausible atribuir esta coincidencia a la casualidad. Más bien al contrario, hay que apreciar en ella la voluntad, sindical, de subrayar un meridiano cambio de actitud.

Por si cupiera lugar a la duda, unas palabras de Antonio Gutiérrez, a los pocos días de hacerse pública la declaración, lo eliminan del todo: «Espero que al final este gesto conjunto con los empresarios acabe teniendo una repercusión tan importante o más que la huelga general del

seguro de que, a la segunda o tercera vez que me hicieran el vacío, interrumpiría mi discurso para enfrentarme a los fuguistas y afearlos su conducta con duras palabras. Algo así como: "¡Se sienten coño!", pero más en demócrata.

Analizando el último debate, o lo que fuese, del estado de la nación, desde mi punto de vista como crítico de televisión que se ha tragado toda clase de sapos y culebrones, mi puntuación es muy baja, sobre todo en lo que se refiere a las actuaciones del dúo estelar. La intervención de Felipe podría resumirse en: "¿El estado de la nación?... Bien, gracias... hemos pasado unos momentos delicados pero la cosa

mejora y aún mejoraría más si no nos estuvieran agobiando tanto estos señores de la oposición.

Por su parte, el líder de la oposición anduvo remiso y desmadejado en la réplica, reservón y sin tomar el trapo, faena de aliño y de circunstancias en la que volvió a repetir que ellos lo harían mucho mejor y que se mueren de ganas de hacerlo, pero que aún no van a explicar qué es exactamente lo que harán, ni como lo harán, porque luego van y se lo copian todo.

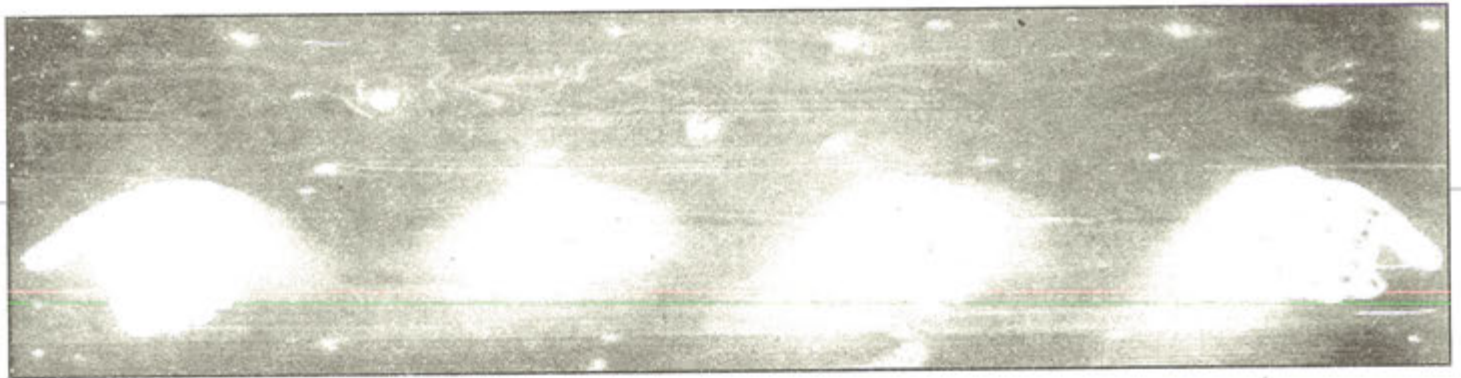
Era el momento preciso, la oportunidad soñada del primer actor secundario que, como en la ópera, lleva barba y canta la parte del bajo. Anguita desaprovechó su comparecencia, estuvo

frio, correcto, medido y crítico, previsible y poco inspirado. Anguita no dio el cante, no supo, o no pudo, salirse de su partitura, no elevó el tono emocional del languideciente debate, conminó al eximio líder de la mayoría minoritaria a atemperar sus bilis y él atemperó en demasía las suyas. El primer tenor se tomó la libertad de apostillarle con sorna y llamarle alienígena y galáctico. Lo que no deja de ser un piropo en vista de cómo está el planeta.

Del resto, apenas destacar el breve recitativo de Pilar Rahola, joven y ubicua promesa que no parece hallarse muy a gusto en su pequeño papel de partiquina y aspira a interpretar partituras más extensas, para lo que sigue

un riguroso programa de ensayos en tertulias, debates televisivos y declaraciones a los medios. Rahola tiene brío y temperamento de *prima-donna*, un toque de pasión que contrasta con la sobriedad tradicional de la escuela catalana. Pese a su juventud, Rahola exhibió trucos de veterana profesional, como por ejemplo la inclusión, así al desgaire, de alguna frase en catalán en su intervención.

Lo más reseñable, lo memorable del tedioso debate, ocurrió de puertas afuera: el "off" del inmanente Pujol y el "off, off" del disidente Pérez Mariño, que aguló la extemporánea euforia del equipo gubernamental cuando se disponía a celebrar su pirrica victoria.



año pasado». Con las cuales, lejos ya de los triunfalismos de hogaño, se pone en su justo lugar aquella huelga, convocada porque ya no quedaba más remedio, sin voluntad alguna de perseverar en el esfuerzo y con conciencia de su fracaso en lo que respecta a las posibilidades de modificar la realidad, y, al tiem-

po, se certifica su condición de acto final de una dinámica de confrontación de la que los dirigentes sindicales actuales quieren apartarse como de alma que lleva el diablo.

Y, para seguir, la iniciativa de la declaración con los empresarios constituye una bofetada en pleno rostro de Julio Anguita e Izquierda Unida. Ciertamente que las

presiones de éste para forzar a los sindicatos a incorporarse a la "Plataforma por los derechos cívicos" revelan poca inteligencia y enormes dosis de arrogancia. En exceso arrogante parece, en efecto, que IU, cuya extrema debilidad en el mundo sindical es harto conocida y cuya fuerza reside básicamente en las expectativas de un considerable ascenso electoral, pretenda que los sindicatos reconozcan su liderazgo político y se coloquen explícitamente en su órbita de influencia. Y poco inteligente resulta querer superar esa debilidad mediante el recurso a los emplazamientos y los dictados, y no por la vía de un trabajo paciente de enraizamiento en los medios sindicales, el único sólido que cabe imaginarse.

En cualquier caso, el desaire parece a todas luces desproporcionado y, desde luego, cualquier cosa menos gratuito. Con él, los sindicatos, y en especial CCOO, expresan su rotundo rechazo a dejarse tentar por los tenebrosos vericuetos de la confrontación social, afirman su voluntad de institucionalizar aún más su diario quehacer y marcan explícitas distancias respecto a IU, con cuyos "excesos" no quieren verse asociados.

En definitiva, el gesto de la declaración conjunta no viene a ser sino el pretexto de la inanidad de una acción sindical que se refugia en los angostos límites del mundo institucional. Algo, esto último, ya sabido, pero ahora proclamado oficialmente.

El gesto de la declaración conjunta no viene a ser sino el pretexto de la inanidad de una acción sindical que se refugia en los angostos límites del mundo institucional.

veinte años de movimiento feminista

conversaciones con Jose Luis López Aranguren, Dolores Juliano, Rosa Montero, Carmen Martín Gaité, Manuel Rivas, Javier Muguerza y Ana Carí

Empar Pineda y Manuel Llusia

hace veinte años, en 1975, se celebraron las primeras jornadas públicas de los grupos de mujeres que con gran tesón y coraje abanderaban la lucha por "la liberación de la mujer". Buena parte del actual movimiento feminista toma esta referencia temporal como punto de arranque de una presencia social del feminismo que, sin desmayo de sus impulsoras, no ha cesado en estas dos décadas. Muchas cosas en su interior han cambiado y seguramente mucha ha sido su influencia sobre la vida de quienes más directamente han participado o han estado próximas y próximos. Importante sin duda también ha sido su influjo sobre la sociedad, sobre las ideas y los comportamientos sociales. Aunque quizá las resistencias frente al feminismo hayan logrado y logren hacerle retroceder y caminar en zigzag. Rastrear esa influencia, los cambios operados en la sociedad es tarea tan difícil como de interés. Con esa inquietud quisimos arañar un poquito la opinión de alguna gente conocida y de quien ha vivido estos y otros tiempos de búsqueda de un papel diferente al establecido como natural para las mujeres.

Se puede decir que a José Luis López Aranguren, Dolores Juliano, Rosa Montero, Carmen Martín Gaité, Manuel Rivas y Javier Muguerza, y de otra forma a Ana Carí, les cogimos a traición. Su amabilidad fue la respuesta. La nuestra es el agradecimiento y las disculpas si no hemos sabido reflejar nítidamente sus opiniones.

Como base de las entrevistas hicimos tres preguntas comunes, luego en el transcurso de cada una insistimos en algunos interrogantes o pusimos en el aire otras cuestiones particulares. Para no romper el hilo de las contestaciones no hemos transcrito esos añadidos.

«Antes, el hombre tenía un papel íntegro, mientras que la mujer tenía un papel limitado.»

(José Luis López Aranguren, filósofo)

— A las tres preguntas que me haces daría una contestación afirmativa. Creo que en los tres sentidos el feminismo ha sido algo verdaderamente importante, y lo sigue siendo.

El feminismo ha tenido, por de pronto, el impacto social de una especie de liberación de los papeles verdaderamente y plenamente humanos del hombre y de la mujer. Antes, el hombre tenía un papel íntegro, mientras que la mujer tenía un papel limitado. Hoy, la mujer se está pareciendo al hombre en cuanto a esa situación de libertad, de liberación, que antes no poseía.

Desde el punto de vista de mi reflexión filosófica, ha significado una especie de humanismo, pero humanismo en el sentido mucho más amplio de la palabra. Humanismo hasta ahora no significaba más que lo referente a lo humano, pero lo humano era preferentemente, y casi exclusivamente, lo masculino. Ahora ya no.

Sobre lo que me preguntas de mi campo profesional..., se está notando, poco a poco se está notando. Es verdad que en España va más despacio que en otros países, pero de todos modos yo diría que sí, que se nota.

Y en relación con mi opinión sobre el movimiento feminista te diría que me merece una opinión, como ya te he dicho, positiva. Ahora bien, hay una especie de feminismo que no es el que a mí me entusias-

¿Qué ha supuesto para ti, para tus ideas y para tu vida el feminismo y la actividad del movimiento feminista? ¿Crees que ha tenido alguna influencia en la sociedad, de qué modo, en qué aspectos? ¿En tu campo profesional se ha notado y en qué esa influencia?



Los días titánicos, 1928 (óleo sobre lienzo de René Magritte).

ma, que es un feminismo militante. Es una especie de organización por virtud de la cual procedéis como verdaderamente militantes del feminismo. Yo creo que tiene que ser una actitud mucho más abierta, natural, que cambie, sencillamente, la actitud.

Es lo único que hasta cierto punto me distancia de vuestra actividad. vuestra actividad es una actividad, diríamoslo así, militante, mientras que yo preferiría que fuera una actividad natural.



● ● ●
«La crítica feminista entra de lleno en el ámbito diríamos de la teoría del conocimiento y obliga a replantearse los problemas teóricos.»

**(Dolores Juliano,
antropóloga)**

– Yo creo que el feminismo es, ante todo, un ámbito de participación, es decir, un lugar donde se pueden poner en común problemas que de otra manera se viven individualmente; y que ha sido importantísimo como experiencia de lo que se puede organizar, independientemente de la estructura de poder. Es decir, que es una experiencia política importante y significativa, creo que una de las experiencias políticas más importantes en este momento.

Personalmente, yo creo que es un ámbito al que se llega. No es que el feminismo me haya influido en el sentido de abrirme los ojos; creo que es un poco al revés, que cuando una abre los ojos se hace feminista.

Por lo que hace a la influencia social de la actividad feminista..., yo comparto un poco los problemas de la sociedad catalana desde 1977, que es cuando me establecí aquí. Y en ese momento, y después continuó por bastantes años, el feminismo tenía una presencia muy vital. Creo que permitió redefinir muchas de las prácticas y de las políticas, es decir, que a través del feminismo las mujeres generaron ambientes de participación y se introdujo la polémica feminista en los distintos movimientos y partidos, fundamentalmente en los de izquierda. Fue una especie de toma de conciencia colectiva y un aporte importante, si bien ha sufrido altibajos, no siempre ha estado en primera línea. Se puede hablar, no obstante, de que se mantiene una influencia constante.

En otros aspectos también se puede ver esa influencia. Creo que a partir de la crítica feminista el machismo ha sido menos desembozado. Ahora, cuando se hace un comentario sexista, un comentario discriminatorio, se sabe que no queda sin respuesta, que de alguna manera obliga a toda la sociedad, y esto me parece muy positivo, tener conciencia de que existe un punto de vista de las mujeres. Y aun en los casos en que

esto no consiga cambiar del todo conductas, pienso que la idea de que el feminismo existe, en sí mismo es ya un elemento de control de la discriminación.

En cuanto a si ha evolucionado en lo concreto esa discriminación, lo primero que hay que decir es que los hábitos sociales son difíciles de modificar. Muchas veces las modificaciones se hacen mucho más en la letra que en la práctica. Pero pienso que incluso en los elementos prácticos ha habido modificaciones, aunque más lentas que en el discurso.

Y con respecto a la influencia del feminismo en mi mundo profesional, yo pienso que precisamente el campo de las ciencias sociales es uno de los ámbitos donde el pensamiento feminista ha tenido más influencia. En el último Congreso de Antropología Española, en Canarias, precisamente el feminismo era un punto importante de discusión epistemológica. Me explico. El problema es este: si existe un punto de vista o una manera de interpretar los conocimientos o unas ciencias sociales que se puedan desarrollar desde el punto de vista feminista, esto va contra el paradigma rígido del conocimiento positivista, como algo que es de una manera y no es posible interpretar de otra. Por consiguiente, la crítica feminista entra de lleno en el ámbito diríamos de la teoría del conocimiento y obliga a replantearse los problemas teóricos. Y esto me parece importante y significativo, y hace que se encuentre en el centro de muchas polémicas.

Profesionalmente, la antropología feminista se ha ido consolidando de una manera importante. Cada vez más en los congresos de antropología hay seminarios exclusivos o módulos de trabajo sobre mujer, módulos de género, que no forzosamente son siempre feministas, pero que intentan incorporar los problemas de género. Y esto no solamente en España, sino mundialmente en todo el campo de las ciencias sociales. En este sentido hay adelantos importantes, hay cada vez mayor cantidad de producción teórica, y esta producción cada vez es de mayor calidad e incide, insisto, en problemas centrales. □

«Sin la existencia de los grupos feministas sin duda el feminismo no se hubiera convertido en un tema absolutamente público, prioritario, social...»

**(Rosa Montero,
periodista y escritora)**

– El feminismo, desde un punto de vista individual y personal, y como posición intelectual, digamos, frente a la vida, ha sido importantísimo para mí desde siempre. Desde muy niña he tenido una preocupación por los temas que aborda. Y, para mí, es una de las definiciones fundamentales del ser y de la manera de contemplar la existencia. Por otro lado, me parece extraño, bastante extraordinario, que una mujer de finales del siglo XX, con unas mínimas posibilidades de cultura, de educación, no sea feminista. En cuanto a la militancia, nunca he militado pero he colaborado en cosas concretas o en campañas concretas con diversos grupos. Me parece, además, que los grupos feministas son los que hacen el trabajo pesado, el trabajo cotidiano, el de levantar los temas, mover las conciencias, dar los aldabonazos... Personalmente he llegado a las conclusiones que ahora tengo gracias al contacto con el feminismo y al debate público.

Pero donde creo que tiene más importancia todavía es en el medio social; es decir, sin la existencia de los grupos feministas sin duda el feminismo no se hubiera convertido en un tema absolutamente público, prioritario, social... Ya no es el feminismo, o el sexismo, o el machismo, un tema marginal sino un tema cotidiano de todo el mundo en las sociedades occidentales, y eso es gracias, no me cabe la menor duda, a la labor callada, aburridísima y constante de los grupos feministas.

En mi campo profesional, en el sentido de la posición de la mujer con respecto a todo, al poder, a la vida, ha cambiado la manera en que se contempla a la mujer. Como soy periodista, veo que muchas noticias y temas sobre la mujer han salido a la luz gracias a la lata que han dado los grupos feministas, pues si no, hubieran pasado absolutamente ignorados. □



Anuario (detalle), 1992. (Disolvente, acrílico, cola, de Nuria Carrasco).

«El feminismo es un tema mucho más delicado y más matizable de lo que se dice, y precisamente el movimiento feminista, para mi gusto, lo que tiende es a no matizar, aunque haya honrosas excepciones.»

**(Carmen Martín Gaité,
escritora)**

– Yo el movimiento feminista lo he desarrollado por mi cuenta, lo he ido elaborando, he ido comprendiendo dentro de mí lo que puede significar la independencia femenina, la he puesto en práctica siempre que he podido. Si quieres decir que soy feminista, lo puedes decir, porque creo serlo de alguna manera, pero todo lo que significa el movimiento feminista y lo que ha acaareado, dicho a lo bruto, me aburre, es un

tema que me aburre, si prefieres decirlo así.

¿Qué ha significado para mí? Pues es como la libertad, se habla mucho de ella pero la cuestión es demostrar que tú eres capaz de amarla y de conseguirla, y no hace falta hablar tanto.

No sé qué influencia ha podido tener socialmente. En algunos casos, más bien mala, porque verdaderamente se ha tergiversado mucho y en vez de hablar ante las personas, no como enemigas porque tengan sexo diferentes, sino para llegar a un entendimiento, se ha llegado a unas expresiones descalificadoras del sexo contrario. Para mí, todo lo que sea enemistad y poner las cosas así no me gusta nada. Me gusta que las mujeres hagan todo lo que puedan...

Aunque esto es muy largo de contar y habría que matizarlo mucho. En mi obra escrita es donde explico qué pienso de eso.

El feminismo es un tema que no es que no me interese, sino que me parece mucho más delicado y más matizable de lo que se dice, y que precisamente el movimiento feminista, para mi gusto, lo que tiende es a no matizar, aunque haya honrosas excepciones.

¿Que si el feminismo ha convulsionado a la sociedad? Pues mira, tendría que estudiar mucho para saberlo. Como son temas que tampoco los he estudiado demasiado, pues tampoco lo sé. ■

«Yo creo que el feminismo me ayudó a preguntarme sobre esa parte femenina que todos llevamos dentro y a buscarla.»

**(Manuel Rivas,
escritor)**

– Para mí personalmente ha supuesto mucho, porque yo creo que, primero, el feminismo es posiblemente una de las dos grandes revoluciones concretas y positivas que yo vivo contemporáneamente en este fin de siglo, junto con la revolución ecológica. Yo creo que representa, frente a una visión muy teorética de lo que es una revolución, giros copernicanos, inversiones muy concretas del mundo en el que uno nació concretamente. Me ha servido mucho para reflexionar sobre mi vivencia concreta, mi vivencia familiar. Por ejemplo, ver lo que representó la figura de la madre. Yo soy de una familia de extracción humilde, obrera, y he visto cómo todo eso que dicen los papeles en la realidad es eso e incluso más crudo. Mi madre fue esclava de todos nosotros, eso es algo que nadie tiene que explicármelo desde un plano teórico. Y lo mismo todo el entorno. También me ha servido, ya íntimamente, para reflexionar mucho sobre lo masculino y lo femenino. Incluso en otras vivencias concretas como fue para mí el servicio militar y otro tipo de historias, ves que eso tampoco es una abstracción. Hay una visión del mundo desde lo masculino y otra desde lo femenino. Lo masculino tiende a ser, sobre todo cuando se plantea en grupo, impositivo, competitivo, e incluso a veces cruel en las relaciones humanas.

Yo creo que el feminismo me ayudó a preguntarme sobre esa parte femenina que todos llevamos dentro y a buscarla. Yo, por ejemplo, cuando escribo, lo que escribo es de la mujer que llevo dentro.

Me preguntas sobre la sociedad galega... Yo creo que, posiblemente, haya que distinguir dos cosas. Digamos lo que puede ser el feminismo como grupos concretos, como

“ismo”, y el nivel de afiliación, de organización e implantación que haya podido conseguir; y, por otra parte, está la expansión, el efecto convulsivo, que haya provocado, independientemente de esa afiliación. El feminismo como organización no tiene la entidad –incluso da la impresión de que hay un reflujo–, en relación con lo que podríamos llamar las ONG, que sí viven una expansión grande. Eso nos llevaría quizás a extendernos mucho sobre los métodos de trabajo, que quizás es donde haya que hacer una reflexión crítica. Creo que, en cambio, en lo subterráneo, en 20 años, sí que se han producido movimientos bastantes vertiginosos. Por ejemplo, la irrupción de la mujer en la Universidad. En Galicia, en todos los niveles de estudios, hay mayor número de mujeres. Hay una transformación en marcha, imparable, pese a que, efectivamente, hay una contrarreacción también, eso es evidente. Porque el cambio de papel en la mujer cuestiona, en una sociedad muy conservadora como la gallega, muchas cosas.

Y con respecto al peso de la mujer del mundo pesquero y rural habría que matizar algunas apreciaciones que idealizan ese papel. La mujer era un poco el corazón de la casa, el tronco y la cabeza. Y eso estaba acentuado, en el caso de la gente del mar, por la lejanía, y después en el mundo rural por la enorme emigración. La mujer era la piedra angular de la casa por “situación” de emergencia. Pero en el plano de la realidad, lo del matriarcado es un mito idealizado. La mujer no hacía vida social prácticamente. Se decía que la mujer tenía un margen más liberal en Galicia, tenía más iniciativa, lo que es un mito para mí conservador; es decir, presentar una fachada de que en Galicia la mujer siempre tuvo las riendas. Es un mito que falsea la realidad.

La evidencia mayor de cuál era la situación de la mujer está en Rosalía de Castro, la madre fundadora de Galicia, el gran mito por excelencia de Galicia. No hay más que leerla para comprobarlo. De hecho, incluso asocia las dos dominaciones, la de Galicia y la mujer, que llegan a fundirse. Los dos territorios, digamos, dominados y explotados. Ahí está clarísimo: el gran testimonio en el que se refleja la situación de la mujer está en Rosalía, que es un mito tanto de conservadores como de todo el mundo. Ella asocia siempre la situación de la lengua gallega y la de la mujer; es decir, la mujer es siempre el símbolo de todo lo marginado. ■



Descubrimiento, 1928 (óleo sobre lienzo de René Magritte).

«Llevo años abogando por una ética que conceda a los individuos todo el protagonismo de la vida moral, y eso no es posible sin el concurso del feminismo.»

(Javier Muguerza, filósofo y director de la revista *Isegoría*)

– Me temo que, como resultado de un desafortunado vicio profesional, el feminismo me ha afectado más en el orden de mis preocupaciones teóricas que en el de las conclusiones prácticas a extraer de dichas preocupaciones, aspecto éste en el que, si he de ser honesto, no me atrevería a presumir de excesivamente consecuente. Desde un punto de vista teórico, llevo años abogando por una ética que conceda a los individuos todo el protagonismo de la vida moral. Y mis colegas feministas, encabezadas por Celia Amorós, me han convencido de que semejante individualismo ético no es posible sin el concurso del feminismo, toda vez que semejante protagonismo de los individuos en tanto que individuos requiere la superación de las barreras de sexo-género no menos

que las de clase social o las etnocéntricas.

Por hablar sólo de la comunidad académica, que es el ámbito de la vida social que mejor conozco, diría que la incorporación de la mujer a las tareas de la docencia y la investigación ha experimentado un impulso verdaderamente notable en el curso de las últimas décadas, constituyendo uno de los frutos menos equívocos de la por lo demás ambigua “revolución del 68”. Pero no hay todavía razones para echar las campanas al vuelo ni abandonarse a ningún género de impropio triunfalismo, puesto que la discriminación de la mujer a esos efectos continúa lamentablemente siendo un hecho y son muchas las áreas universitarias –por ceñirnos a este único ejemplo– en las que la exigible igualdad de oportunidades no pasa por el momento de ser un sueño. Con todo, y sin caer tampoco en una indeseable autocomplacencia gremial, me enorgullece señalar que en el terreno de la filosofía moral y política a la que me dedico semejante igualdad es ya una realidad, lo que por esta vez no cabe atribuir a la llamada “política patriarcal de tierra quemada”, que deja a las mujeres los espacios devaluados cuyo control ya no interesa a los varones, pues se trata de una de las ramas del pensamiento filosófico con mentes más vivas y en la que más provechosamente se trabaja dentro de nuestro país. ■

“hemos avanzado en lo que era posible avanzar”

Hay mujeres que llevan más de veinte años trabajando por el feminismo; es el caso de Ana Carí, quien comenzó a participar activamente en el feminismo en los inicios de los años 70.

Ana Rodríguez Fernández es Ana Carí. El segundo nombre se lo puso un amigo, humorista de *La Codorniz*, a ella le gustó y decidió quedárselo. Reivindica principalmente dos cosas: una, su edad, tiene 62 años; la otra, su feminismo: «*Estoy harta de que digan que las feministas son todas putas, lesbianas o feas*».

Periodista de profesión, trabajó en la Cadena Ser hasta que decidieron prescindir de ella cuando contaba con 58 años. Hace tres años dejó su querida Valencia por los cielos de Madrid, hasta donde llegó con su hijo Vladimir, de 24 años.

Militante del Partido Comunista, en los años 70, dentro de la comisión de la mujer e integrante del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), participó en la organización de actividades relacionadas con el tema de la mujer en el Ateneo Mercantil de Valencia, un lugar que no estaba formado precisamente por personas de mentalidad progresista: «*Es lo más retrógrado que hay en Valencia, pero pensaron que podrían ampliar su número de socias*».

Se atrevieron incluso a organizar un ciclo sobre cultura sexual: «*Nos llamaron putas, fíjate. Yo, con este aspecto de señora tan convencional que tengo. Nunca me disfracé de nada. Soy barroca simplemente porque soy valenciana*».

Se acercaba el año 75, y los movimientos antifranquistas preocupados por la cuestión de las mujeres se aprovechaban de la cobertura legal que ofrecía la UNESCO para celebrar acontecimientos relacionados con el tema: «*Pedimos al Ateneo que nos dieran facilidades, andábamos de pelea siempre con los presidentes. Al final nos dejaban por imposible, porque nosotras continuábamos allí tomando salas y espacios*». Hasta llegaron

a imprimir sellos de correos con el año 1975. Mujeres del ámbito universitario, intelectuales, de clase media o mujeres con mucho implante social. Todas participaron en la organización de actividades para el año 1975.

Para el día 8 de diciembre de 1975, estaba prevista una reunión de mujeres del MDM en Madrid: «*Había cinco ponencias para las jornadas y en Valencia se hicieron tres*». Querían hacer unas jornadas valientes y abiertas, difundidas a bombo y platillo, informando a la prensa. No contaron con que el 20-N se moría Paco: «*Con la muerte de Franco las jornadas se hicieron semiclandestinas, en el Barrio de la Concepción*».

Al cabo de los años, cuando mira hacia atrás, se siente orgullosa de aquellos primeros años de feminismo: «*El caminar es muchas veces hacer un poco más de lo que en el momento se puede. Y nosotras en aquel momento hicimos bastante más de lo que podíamos hacer. Se puede pensar que fuimos más o menos carcas, más o menos avanzadas...; pero pienso, honestamente, qué podríamos pensar ahora de las sufragistas, y fíjate si fueron importantes*».

Ana Carí dice que es feminista desde que la parieron. Su padre, un “republicanito”, estaba convencido de que iba a ser un chico, de modo que se desmayó cuando vio que se trataba

Empar Pineda y Carmen Briz

de una chica. Tardó más de cinco días en llevarla al Registro Civil, ¡total como no tendría que ir al servicio militar!

Su padre pensaba que lo único que necesitaban saber las mujeres era fregar, cocinar, lavar y planchar; pero un día decidió llevarla al colegio porque el profesor era su amigo y le dijo: «*Te voy a mandar al colegio a mi hija porque es muy espabiladilla. Quiero que te enseñes sólo algunas cosas para que cuando se case no haga el ridículo. ¡Pero no me la vayas a hacer bachillera!*».

Su maestro había pertenecido a la Institución Libre de Enseñanza, y el colegio lo cerraban cada dos por tres por no tener el retrato de Franco colgado en sus paredes. Comenzó a estudiar y su inquietud por saber se unió a la preocupación de su madre para que estudiara. Gracias a su madre realizó el bachillerato, ¡sin que se enterase su padre! Se enteró, de hecho, de que tenía una hija “bachillera” cuando comenzó a ir a la Universidad. «*Yo he podido hacer tantas cosas en esta vida por mi madre. Es quien siempre me ha apoyado. Antes de casarme, después de casarme, sin el hijo, con el hijo, después de divorciarme*», dice Ana Carí de su madre, a quien todavía llora pese a haberla perdido hace ya más de tres años. De todos modos, reconoce que no le guarda ningún rencor a su padre, quien al final de sus días le dijo:

«*Creo que ha estado bien que fueras una chica*».

Hablamos del feminismo de hoy día, de las cosas, grandes y pequeñas, en las que se ha avanzado: «*Hemos avanzado en lo que era posible avanzar: en las leyes, en los trabajos, en los salarios, en las denuncias por agresiones, pero en el matiz es donde no se ha adelantado. Y en el matiz está la cuestión ahora, aunque bien es cierto que muchas mujeres actúan ya de otra manera*».

También recuerda con dolor la injusticia y la crueldad de las feministas que vinieron inmediatamente detrás de ellas, que no dudaron en catalogarlas de reformistas y en desconsiderar su trabajo: «*Lo más doloroso que viví fue encontrarme sola entre mis propias mujeres. Creo que fue un error señalar los límites del feminismo, lo que es feminista y lo que no. Fueron muy duras y muy injustas*».

Terminamos la entrevista, pero antes quiere señalar dos cosas: una, que ella seguirá siendo mujer hasta el día que le cierren el “ojito”. La otra es la aclaración de que ella no va contra los hombres sino contra el sistema que ha producido la enemistad entre hombres y mujeres: «*Nos educan de distinta forma, nos dan distintos conocimientos, caminamos por lugares distintos, y luego quieren que vivamos juntos*».

la economía solidaria

Más allá de las gigantescas operaciones de fusión, de absorción y de oferta pública de compra (OPA) que, rama a rama, dan ritmo a la concentración ininterrumpida de capital, se esboza y toma forma un nuevo sector de actividad. Sector de utilidad social, de economía alternativa y solidaria, heredero de experiencias seculares, desde los falansterios a la autogestión, que trata de promover otros valores distintos del egoísmo y del beneficio pero que está lejos de poder contrapesar el modelo dominante.

Philippe Baqué

Desde hace quince años, la noción imprecisa de economía alternativa ha ganado puntos. Al ambiente catastrofista de la sociedad dual, engendradora de exclusión y paro, sus partidarios oponen un enfoque resueltamente optimista, entre utopía y pragmatismo, para anunciar días mejores a partir de experiencias económicas concretas fundadas en la solidaridad y la autonomía, la igualdad y el reparto, el respeto del ser humano y de su entorno. El movimiento hunde sus raíces en las comunidades rurales preconizadas en Mayo del 68 o en el movimiento de los años 70 en el que destacó en Francia la lucha autogestionaria de los obreros de Lip o la experiencia antimilitarista de los campesinos de Larzac. Algunos militantes habían fundado entonces numerosas empresas para realizar, "aquí y ahora", sobre el terreno económico, sus proyectos políticos.

A estas tentativas se añadieron, en los años 80, las de los ecoempresarios o aquellas otras, dictadas por la urgencia, de la lucha contra la exclusión. Alemania se convirtió en la mayor referencia: el dinamismo de los movimientos sociales y de la contracultura se tradujo en una pujante economía paralela (1). En menor medida, el complejo cooperativo de Mondragón, en el País Vasco español, sirvió también de ejemplo (2).

Muchas de esas experiencias francesas fueron efímeras. Otras se transformaron. Pocas lograron mantener sus objetivos.

Cuando nació, en 1981, la Agencia de Enlace para el Desarrollo de una Economía Alternativa (ALDEA), tenía como preocupación principal la de crear una banca que pudiera atraer el ahorro popular para crear empresas alternativas. En esta vía, los clubes de inversionistas para una



Muchas de esas experiencias francesas fueron efímeras. Otras se transformaron. Pocas lograron mantener sus objetivos.

gestión alternativa y local del ahorro fueron un primer jalón. Estos clubes agrupan de quince a veinte personas físicas, que participan en el capital de las sociedades que no han llegado a encontrar la financiación en los bancos clásicos. Los inversores apoyan y aconsejan a la empresa, que debe responder a ciertos criterios: utilidad social, protección del medio ambiente, autogestión y solidaridad. Un centenar de estos clubes están repartidos por toda Francia, participando en el capital de doscientas cincuenta empresas con montantes que van desde los 20.000 a los 80.000 francos. Han ayudado a la creación de al menos mil empleos. Aunque esta experiencia sea modesta, permite sensibilizar a una parte de la población en la gestión directa de su ahorro sin hacer de la búsqueda del beneficio su primer objetivo.

M. Jean-Paul Gautier, antiguo administrador de una mutua, participó en 1982 en la elaboración del estatuto jurídico de estos clubes: «Los clubes de inversores tradicionales estaban destinados a iniciar a las clases medias en los mecanismos bursátiles. Simplemente hemos reutilizado ese cauce de acuerdo con nuestras necesidades. En lugar de una cartera bursátil, se trata en adelante de una cartera que se llama "capital-riesgo" y que concierne a las empresas que nos interesan».

Segunda etapa en la construcción de herramientas financieras: una sociedad anónima cooperativa de capital-riesgo, denominada Garrigue. A través de ella, son esta vez personas jurídicas las que participan en la colecta del ahorro, y Garrigue puede recibir las carteras de los clubes con una duración limitada a cinco años. Como en el caso de los clubes, la creación de Garrigue es el resultado de la malversación de herramientas financieras pertenecientes al liberalismo más

ortodoxo. «El capital-riesgo forma parte de lo que más detestamos», precisa Jean-Paul Gautier. «Es una práctica experimentada en Estados Unidos para especular con la creación de empresas y hacer fortuna rápidamente. Ha permitido el desarrollo fulgurante de la Silicon Valley y de las biotecnologías. Nos hemos servido de la idea con otros fines». Garrigue ha reunido un capital de 1.800.000 francos y ha invertido en más de cuarenta empresas.

En julio de 1989, en plena celebración del bicentenario de la Revolución francesa, ALDEA organizaba en París una contracumbre para denunciar la del G7 y reunía a 3.000 personas alrededor de los representantes de «siete pueblos de entre los más pobres». Los vínculos que se tejieron entonces con otras estructuras dieron como resultado la creación, a finales de 1992, de la Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS). En su seno se encuentran agrupamientos de productores del medio rural, de parados creadores de cooperativas en los extrarradios de las ciudades, de agricultores biológicos, de productores de música rock, de experiencias de comercio internacional equitativo, de educación y ocio, de cooperativas de consumidores, diversos organismos de colecta del ahorro, bancas solidarias...

Esta diversidad económica responde a una diversidad cultural y política que recoge las tendencias tan diversas como la demócratacristiana, la marxista, la libertaria, la ecologista, la

sindical, y una diversidad social que va desde cuadros y jefes de empresa a parados y trabajadores precarios, pasando por los jubilados. En los locales de la REAS, en la Casa de las Asociaciones, las Alternativas y la Formación de Pantin en la periferia de París, donde cohabitan veinticinco estructuras en una pequeña colmena laboriosa y ruidosa, Jacques Archimbaud, ex profesor y actual presidente de la Red, explica: «La fuerza de la economía alternativa está en que trata de no funcionar en términos de empresas aisladas o de unidades de compatibilidad separadas, sino en términos de red, de forma que amortigua las dificultades relacionadas con el mercado. Debemos todavía expandirnos para que tenga una mayor coherencia, servicios que se intercambian, modelos que se impongan, de procedimientos útiles. Estamos en la fase de prueba». A la noción de alternativa, la REAS asocia la de solidaridad: «Numerosas iniciativas actuales han nacido como reacción al fracaso de los dispositivos institucionales de inserción y de tratamiento de la exclusión y de la precariedad. La solidaridad no vale si no incluye la autonomía, y la autonomía no vale si no aspira a la igualdad. Por eso, la economía solidaria necesita ser alternativa».

Para luchar contra la exclusión, la REAS no preconiza la creación de "pequeños trabajos", y se desmarca de las empresas de inserción. Prefiere crear empleos duraderos, útiles social y ecológicamente, con una formación y un contrato de duración indefinida. La cooperativa de capital-riesgo Autonomía y Solidaridad, fundadora de la REAS, actúa sobre estas bases desde 1990 en la región Nord-Pas-de-Calais, fuertemente afectada por el paro. Ayuda a la creación de empresas que se comprometen a respetar ciertos criterios éticos y reservan

la mitad de sus empleos para los parados de larga duración o para los jóvenes. La cooperativa cuenta con dos mil accionistas, de los que doscientos son cargos electos de los partidos (salvo el Frente Nacional) y representantes del Consejo Regional, que ha invertido un millón de francos, pero que no tiene más que un solo voto. Los 8,3 millones de francos de capital han permitido ayudar a una veintena de empresas que emplean a cerca de 400 personas.

Christian Tytgat, ex enseñante, es uno de los fundadores de Autonomía y Solidaridad. «Nuestro objetivo para el año 2000 es crear 2.000 empleos, es decir, el 1% del número de parados de la región. Nuestra acción, modesta, muestra que se puede hacer más para luchar contra el paro si el Estado da los medios y la sociedad civil se pone en acción. Aun estando en el sistema de competencia del mercado, es posible producir con espíritu de cooperación en oposición a la guerra económica. Así, creamos empleos suplementarios respondiendo a necesidades no satisfechas, y no simplemente empleos de sustitución». Es así como busca su camino esta militancia económica en la confrontación entre sus valores y las presiones del mercado.

IGUALDAD DE SALARIOS

Extrarradio de Lille. Vert'Tige (Tallo Verde) es una empresa de

(1) Cf. Marcel Drach y Bernard Toboul, "La economía paralela alemana", *Le Monde Diplomatique*, abril 1989.

(2) Inspirándose en la doctrina social de la Iglesia, el sacerdote jesuita José María Arizmendiarieta fundó en Mondragón, en los años 50, una escuela profesional en la que los diplomados crearon varias decenas de cooperativas de producción, de consumo y de enseñanza, y una poderosa banca, la Caja Laboral. Hoy en día, ese grupo cooperativo cubre actividades que van desde las cajas de ahorro a la robótica.

huerta biológica fundada hace ocho años por una joven pareja, Benoît y Béatrice Canis. El marido hace el balance: «*Obteniendo unos productos diferentes, de acuerdo con nuestras convicciones sociales, ecológicas y económicas, hemos mostrado que es posible crear empleos en la agricultura. Además, los empleos pueden afectar a personas desfavorecidas, a condición de respetar unas etapas en la inserción*». La empresa ha contratado a siete personas de las cuales dos son paradas de larga duración. Si bien los fundadores aplican siempre la igualdad de salarios (al nivel del salario mínimo), sin embargo han moderado lo que respecta a la gestión colectiva: «*Las responsabilidades dependen, ahora, de las competencias*». Los dos esposos han invertido en las actividades de Autonomía y Solidaridad desde que existe. M. Benoît Canis constata: «*Sin nuestra participación en esta amplia red y en otras dos redes de sindicalistas agrícolas y de productores "bio", jamás habríamos podido mantenernos*».

En Montreuil, el supermercado de productos biológicos Los Nuevos Robinsones apenas existe desde el comienzo de 1994, pero ha alcanzado ya la cifra de negocios que había previsto para el tercer año. Esta sociedad anónima dirigida cooperativamente emplea a nueve personas, de las cuales tres son paradas de larga duración bajo contrato de vuelta al empleo. «*Aquí, hay personas que lo pasarían mal en otro trabajo porque les es necesaria mucha libertad*», explica Didier Legars, responsable del comercio. El capital (un millón de francos) pertenece a quinientos consumidores y productores, a los cuales se añaden Garrigue y cuatro clubes. Además de la REAS, Los Nuevos Robinsones están relacionados con la red de cooperativas de consumidores de pro-



ductos biológicos, Bio-Coop. Didier Legars indica: «*Tratamos de trabajar al máximo con pequeños productores cuya situación es frágil y marginal. En la "bio", hay, desde luego, grandes grupos como Sandoz o Rhône-Poulenc o capitales kuwaitíes. Muchos productos son importados de España, Italia, Marruecos o Israel. "Bio" no es sinónimo de economía alternativa*». Con el fin de ayudar a esos pequeños productores, Los Nuevos Robinsones constituyen un fondo para avalar los préstamos que administrarán con la Nueva Economía Fraternal (NEF), la sociedad financiera de los adeptos a la filosofía de Rudolf Steiner (3).

En la encrucijada de los departamentos de la Creuse, de la Haute-Vienne y de la Corrèze, la meseta de Millevaches sufrió una desertificación inexorable. Sin embargo, fue allí donde algunos jóvenes de la región parisina decidieron crear una carpintería, con el apoyo no despreciable del alcalde de la comunidad de Faux-la-Montagne (400 habitantes). Desde hace cinco años, los ocho asalariados de Ambiance-

Bois fabrican revestimientos decorativos y láminas de parqué, en un trabajo extenuante y devorador de tiempo. Sólo un club de inversionistas ha participado, a título simbólico, en el capital de 700.000 francos de esta sociedad anónima de participación obrera. Marc Bourgeois, uno de sus fundadores, cuenta: «*En el momento de crear la empresa, pensábamos que nos interesaba tener en el capital gentes que pudieran eventualmente interpellarnos si nos desviábamos*». Si bien los salarios son siempre igualitarios (SMIC), el principio de gestión colectiva ha sido revisado, y es sobre todo el equipo inicial quien toma las decisiones, más que los cuatro asalariados externos. La comunidad que forman los fundadores de Ambiance-Bois y sus familias está perfectamente integrada en el pueblo: Anne Germain es consejera municipal y Michel Luleck es asalariado a tiempo parcial de Télé Millevaches, la televisión de los alrededores de la meseta. «*No separamos la actividad económica, la inversión social y cultural y la vida privada*», añade Marc Bourgeois. «*Ambiance-*

Bois, Télé Millevaches y nuestra comunidad forman un todo y son así portadores de algo diferente».

OBJETIVOS ÉTICOS

Instalada en Pantin, la sociedad Andines importa productos artesanales de América del Sur en el marco de un comercio equitativo. Michel Besson es el gerente desde su creación en 1987. «*Compramos a las cooperativas y a los artesanos los productos a precios decentes, o sea, más elevados que nuestros competidores, para que puedan vivir correctamente, mejorar sus condiciones de trabajo o ayudar a la construcción de guarderías, de escuelas o de centros de salud*», explica. «*Pero estamos obligados a vender a los mismos precios que los otros, por lo que nuestros márgenes son más estrechos. Esto explica nuestras constantes dificultades. Si las estructuras de la REAS no nos hubieran apoyado, Andines habría desaparecido hace tiempo*». Los 400.000 francos de capital han sido aportados por cinco personas, de clubes de inver-

¿Las innovaciones e iniciativas que modelan la economía alternativa y solidaria inauguran la construcción de otra sociedad?



sores, de Garrigue y Autonomía y Solidaridad. Los cinco empleados perciben el mismo salario (6.000 francos). «Pero nos damos cuenta de que entramos cada vez más en el sistema», indica Michel Besson. «Incluso preservando nuestros principios igualitarios, a veces se derrapa un poco».

Para no perder de vista sus objetivos éticos, Andines y Ambiente-Bois participan en una red de empresas, Ancrege, y Vert'Tige es miembro de la asociación Alteractifs. Pero estas dos estructuras, encargadas de traducir concretamente los compromisos alternativos y solidarios de la REAS, no suscitan entusiasmo entre el millar de empresas sostenidas por los medios financieros de la red: solamente una treintena se han adherido a ella. Los clubes y Garrigue lo tienen mal para encontrar creadores de empresas que defiendan en todas circunstancias sus valores. Jean-Paul Gautier constata: «Paralelamente a la creación de empresas, no hemos realizado esfuerzos prácticos y teóricos para su dirección. Cuando se presenta un problema sobre los criterios, es demasiado tarde y evitamos tomar una decisión. Lo que hace que todas estas empresas son alternativas en grados diversos».

La REAS prepara una nueva generación de instrumentos financieros. El primero, de próxima realización, es el fondo común de inversión de riesgo Generación extrarradio. Constatando el desinterés de los bancos por los barrios considerados muy a menudo "problemáticos", la REAS va a hacer un llamamiento al ahorro solidario para redinamizar el tejido económico ayudando a la creación de empresas. Varias asociaciones de jóvenes de los barrios periféricos tendrán la responsabilidad de utilizar esos fondos en colaboración con un comité de seguimiento, com-

puesto por empresarios y cuadros financieros.

En Lille han sido ya seleccionados una decena de proyectos: un taller de fontanería, otro de confección, una freiduría ambulante, una tienda de artículos de regalo... Una empresa de vigilantes, ¿podría ser ayudada por el fondo? «Sí, si crea empleos», responde Sonia Sevillano, permanente de la Federación de Asociaciones de Jóvenes del Barrio.

Otro fondo común en preparación es Madiakar. Tiene como objetivo canalizar el ahorro solidario en Guadalupe, en Martinica y entre la comunidad antillana de la metrópoli, para ayudar al financiamiento de empresas creadas por antillanos.

UN MODELO DE ADAPTACIÓN

¿Las innovaciones e iniciativas que modelan la economía alternativa y solidaria inauguran la construcción de otra sociedad?

Para Jacques Archimbaud, esto no es de actualidad. «Hay que cambiar la sociedad al nivel que ella misma tolera. Nuestra práctica es reformista, pero no estamos en una lógica de reparación sin fin de los estragos del progreso. Introducimos pluralidad». Los responsables de la REAS prefieren considerar el advenimiento de un tercer sector, llamado de "utilidad social", al lado de los sectores público y privado en el seno de la sociedad liberal. La economía alter-

nativa y solidaria podría desarrollar sus afinidades con la potente economía social que representan las mutualidades y las cooperativas (4).

Para Henri Desroches, sociólogo de las organizaciones cooperativas, la economía alternativa no hace más que repetir la historia de la economía social instalada y comparte con ella los mismos orígenes: repúblicas cooperativas, falansterios, "familisterios", talleres sociales y otras experiencias obreras del siglo pasado (5). Pero muchos responsables de la REAS constatan que las estructuras de la economía social se dirigen principalmente a la búsqueda de parte del mercado, abandonando su vocación, y escapan al control de los cooperativistas y los mutualistas. Sólo algunos pocos sectores de esta economía social han manifestado recelos hacia la economía alternativa y solidaria. Pero aunque esta última se otorga la misión de superar el burocratismo esclerotizado de su hermana mayor, nada garantiza que su evolución no será similar.

A falta de un movimiento social y de relevos en los sindicatos, la economía alternativa y solidaria parece condenada a promover la pequeña empresa en zonas difíciles, abandonadas por los capitales. Su acción, en ese campo, está coronada de éxitos. Gracias a los servicios de acompañamiento, las empresas financiadas por la REAS tienen una viabilidad superior a la de las pequeñas y medianas empresas clásicas (6). Por su eficacia social y económica, sus experiencias de desarrollo local y su gestión de recursos humanos, la REAS puede ser vista por la economía dominante como un modelo de adaptación.

Patrice Sauvage fue uno de los fundadores de ALDEA (7); antiguo alumno de la Escuela Nacional de Administración, hoy es un alto funcionario de la OCDE. «No

veo las experiencias alternativas como un contrasector sino como un sector ejemplar que debe interrogar a la economía dominante sobre las nociones de solidaridad y de democracia», dice. «Prefiero hablar de economía adecuada a las dimensiones humana y territorial. Vamos a tener un grupo de reflexión sobre este asunto en el seno de la OCDE».

Ante esta acumulación de fuerzas financieras, las experiencias rupturistas con el sistema dominante no parecen tener suficiente peso como para garantizar que el proceso de institucionalización en curso preservará el carácter original de las jóvenes estructuras de la nueva economía alternativa y solidaria.

Artículo recogido del semanario *Le Monde Diplomatique*, de septiembre de 1994.

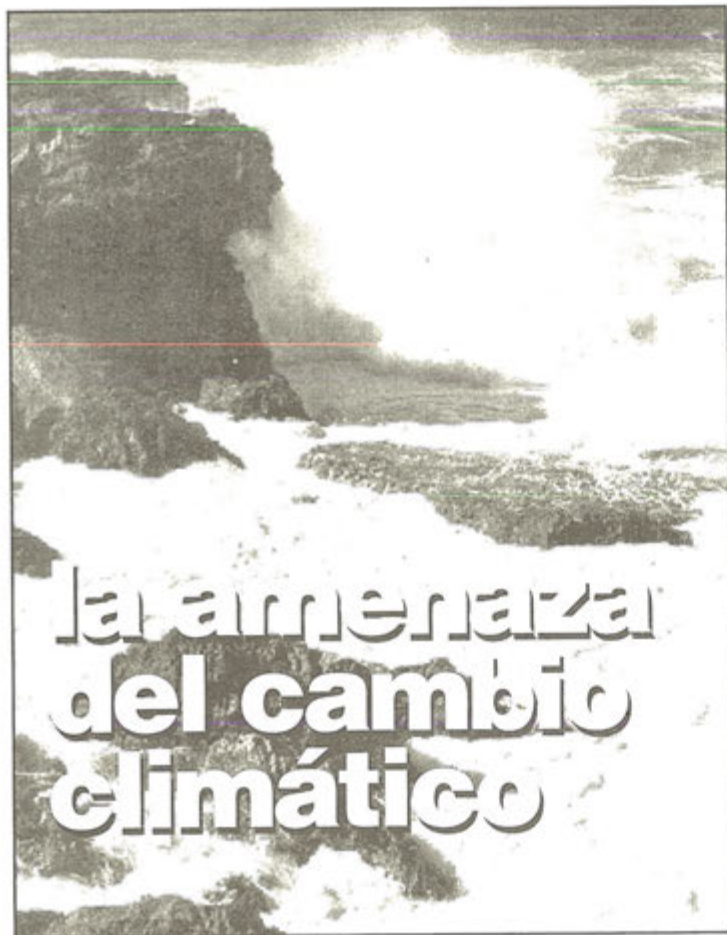
(3) Pedagogo y filósofo austriaco muerto en 1925, Rudolf Steiner fue el fundador de la comunidad espiritual de los antropósofos. Existen actualmente varios cientos de escuelas Steiner en Europa, de las que diez están en Francia. La NEF colecta el ahorro solidario con un fin moral y colabora a veces con la REAS. Creada en 1979, esta sociedad cooperativa ha concedido 285 préstamos, por un monto total de 28 millones de francos.

(4) Las mutuas, las cooperativas y otras asociaciones tienen una cifra de asuntos de alrededor de 3.000 millones de francos y emplean 1.400.000 personas. Existen 24.400 cooperativas, de las cuales 5.200 en el sector bancario, 16 mutuas de seguros, 6.000 mutuas de sanidad, y 7.000 asociaciones. El crédito agrícola, que es la estructura cooperativa y mutualista más grande, es el primer banco mundial de depósitos (Cf. *Le Monde*, 21 de septiembre de 1993).

(5) Fallecido el 1 de junio de 1994, Henri Desroches era director de estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y presidente fundador de la Universidad Cooperativa Internacional. Es autor, entre otros, de *Para un tratado de economía social*, CIEM, París, 1983, y de *Historias de economías sociales*, Syros Alternatives, CJDES, París, 1991.

(6) Según la REAS, la tasa de mortalidad de las empresas que financian sería del 20% durante los cinco primeros años, dos veces y medio menos que la media general.

(7) Patrice Sauvage es, junto con Anne Potier y Philippe Outrequin, coautor de la obra *Las empresas alternativas*, Syros, París, 1986.



Algunas amenazas globales sobre el medio ambiente ponen en cuestión nuestras formas de vida, pero quizá la más preocupante de ellas sea la del cambio climático.

Francisco Castejón

Nunca los impactos sobre el medio ambiente de las actividades humanas habían sido de tal magnitud como en el presente. Hasta el extremo de que se ha acuñado, con toda justicia, el término de crisis ecológica. Las filosofías económicas dominantes a un lado y otro del telón de acero han estado basadas en el crecimiento económico, consumidor de recursos considerados infinitos. A ambos lados se compartía la ilusión de que el planeta era tan grande que podía absorber cualquier cantidad de sustancias ex-

trañas depositadas en la tierra, el agua o el aire. Y si no, ya se encargaría la ciencia de resolver los problemas que fueran apareciendo.

Hoy en día es patente que estas consideraciones están equivocadas. Existen una serie de amenazas globales sobre el medio ambiente que ponen en cuestión nuestras formas de vida, de producción, de organización económica, en una palabra, de civilización. Por citar algunas, se podrían reseñar: el cambio climático, la destrucción de la capa de ozono, la desertificación, la

deforestación, las lluvias ácidas, la extinción de especies, etcétera. De todas estas amenazas, quizá la más preocupante sea el cambio climático.

EL EFECTO INVERNADERO

Las actividades humanas producen unos gases que se emiten a la atmósfera y cambian sus propiedades. Algunos de ellos tienen la característica de que producen el llamado efecto invernadero: permiten el paso de las radiaciones solares, pero capturan parte del calor sobrante que la Tierra emite al espacio. Se trata del mismo fenómeno que ocurre en un invernadero.

De los gases de invernadero, el más importante por la cantidad emitida es el dióxido de carbono (CO₂). Este gas está íntimamente ligado a todas las actividades humanas: se emite en cualquier combustión. La cantidad de CO₂ presente en la atmósfera se regula mediante el llamado ciclo del carbono. Los seres vivos emiten CO₂ mediante la respiración y la combustión, pero los vegetales son capaces de fijar otra vez este gas mediante la función clorofílica y también los mares son grandes sumideros de este gas. El resultado es que la proporción de dióxido de carbono en la atmósfera no ha variado sensiblemente en los siglos previos a la revolución industrial.

En la actualidad, la economía de los países industrializados se basa en el consumo de combustibles fósiles: petróleo, carbón y gas. En los países del Tercer Mundo se produce, además, un gran consumo de madera. La responsabilidad en el cambio climático de ninguna manera cabe atribuir-la por igual a todos los habitantes del planeta. Los habitantes del Primer Mundo son los que más dióxido de carbono emiten a la atmósfera: la media mundial es de 1,1 toneladas de carbono por habitante y año, la de la Comunidad Europea es 2,2 y la del

Estado español de 1,5. La contribución al calentamiento global era el 21% del total en Estados Unidos, 14% en la Comunidad Europea, 7% en China, 4% en la India, 14% en la ex Unión Soviética y 40% en el resto del mundo. El papel de los combustibles fósiles en el transporte, la industria y la generación de energía es fundamental.

Estas cifras muestran a las claras que el modelo de desarrollo escogido por los países desarrollados no es viable. Si seguimos emitiendo gases invernadero a la atmósfera vamos a acabar con la civilización tal y como la conocemos. Pero además es un modelo tremendamente injusto, puesto que de ninguna manera permite la generalización a todos los habitantes del planeta del nivel de vida que disfrutamos hoy en el Primer Mundo. En ese caso, las emisiones se multiplicarían por seis, con la consiguiente aceleración de estos alarmantes procesos.

¿ESTÁ CAMBIANDO EL CLIMA YA?

¿Se puede decir que ya se notan los efectos del cambio climático? ¿Se le puede echar la culpa de la sequía que padecemos? ¿Y de las inundaciones del norte de Europa? La respuesta a estas preguntas está llena de incertidumbres. Los fenómenos locales y de pequeña escala temporal deben ser considerados sólo como indicios que podrían apuntar en la dirección de que el clima cambia, pero han de ser tomados con cierta precaución, puesto que existen múltiples factores que también podrían influir, como las erupciones volcánicas o los propios ciclos de actividad solar.

Sin embargo, existen fenómenos de gran escala temporal o espacial que no dejan lugar a dudas de que estamos ya en un proceso de calentamiento global. El retroceso de los glaciares podría ser el más espectacular. Existen fotografías antiguas de glaciares

que muestran a las claras la disminución del tamaño de la masa de hielo. Otro indicio podría ser la aparición de vegetación en zonas de la Antártida que siempre estuvieron cubiertas de hielo. Otro indicio claro es el aumento del nivel del mar, por efecto de la dilatación térmica y de la fusión de los casquetes polares, si bien todavía existe gran incertidumbre sobre las medidas que se realizan. Y, por último, tenemos la variación de fenómenos climáticos de gran escala espacial y temporal, como el Niño (sistema de corrientes del Océano Pacífico) o los Monzones.

Los modelos teóricos para predecir el clima están lejos de ser satisfactorios y de responder con exactitud a todas las preguntas. Sin embargo, todos ellos predicen aumentos de temperatura de aquí al año 2050. Las predicciones varían entre aumentos de 1 a 4 grados de media. Estos aumentos son enormes, puesto que se producen en una escala de tiempo cortísima, que no permite la adaptación de los ecosistemas a las nuevas condiciones climatológicas.

Este es un ejemplo de que no siempre se pueden esperar respuestas de la ciencia. Para cuan-

do la ciencia prediga con exactitud lo que va a pasar será, muy probablemente, demasiado tarde. En este caso es cuando se hace perentorio el uso del "principio precautorio", esgrimido muchas veces por el ecologismo y plasmado por escrito en los acuerdos de Río de Janeiro: si existen razones para creer que una determinada acción causa un perjuicio, mejor no realizarla, aunque no se tenga certeza de sus efectos.

LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La descripción de los efectos de estos aumentos de temperatura predichos sobre la vida en el planeta es espeluznante y dibuja un negro panorama para los seres humanos y para el medio ambiente. Si se mantiene el ritmo actual de aumento de emisiones de CO₂, asistiremos a los siguientes sucesos:

- Se producirá un aumento en el nivel del mar, que podría llegar a 60 centímetros en el 2050 y más de 1 metro en el 2100. Esto convertiría en inhabitables algunos archipiélagos como las Maldivas e inundaría las zonas cos-

teras del planeta. Se calcula que en las zonas que resultarían inundadas viven unos 1.000 millones de personas. Gran parte de los arrozales del sudeste asiático quedarían inundados, con la consiguiente pérdida del aporte alimentario.

- Habrá grandes cambios en el régimen de precipitaciones, que aumentarán en unas zonas y disminuirán en otras. Por ejemplo, la línea de desiertos que se encuentra a latitudes por encima de los trópicos, se ampliará hacia las zonas templadas. Así pues, cabe esperar que el desierto del Sahara avance hacia los países mediterráneos y los colonice. La producción agrícola se verá también seriamente disminuida.

- Los efectos sobre los ecosistemas naturales resultarán catastróficos, pues no tendrán tiempo material de adaptarse a las nuevas condiciones climáticas. Algunas especies podrían emigrar a otras zonas climáticas que les sean más favorables, pero para las masas vegetales esto resulta imposible. El resultado será la extinción de miles de especies.

La solución al cambio climático no es simple, aunque sea fácil de formular: disminuir las emisiones de gases invernadero,

Disminuir las emisiones de gases invernadero, sobre todo de CO₂. Para ello hay que cambiar fuertemente nuestros hábitos de consumo y de vida.



sobre todo de CO₂. Para ello hay que cambiar fuertemente nuestros hábitos de consumo y de vida. Casi se podría afirmar que deben operarse cambios en nuestro modelo de civilización. Se tendría que acabar el buscar la felicidad en el tener más.

Habría que disminuir, en lo posible, los usos del transporte. El modelo de ciudad debería cambiar, buscando una distribución espacial de actividades que haga que los ciudadanos se desplacen lo menos posible para ir a trabajar, o para hacer la compra, o para resolver sus asuntos. Con respecto a la distribución de las actividades económicas y la producción mundial habría que intentar un desarrollo más auto-centrado, diverso y menos especializado.

El modelo energético debería también sufrir profundos cambios. Hay que apostar por el ahorro, la eficiencia y el desarrollo de las energías renovables. Pero, sobre todo, pensar que aquella energía que no contamina es la que no se consume.

Bibliografía

- "El cambio climático", de Juan Carlos R. Murillo en Documentos Hiedra de Aedenat, Madrid, 1992.
- "La dieta de CO₂", de José Larios Martón en la revista ecologista *Gaia*, nº 4, abril de 1994.
- *El libro verde de bolsillo*, de Andrew Rees. Madrid, 1993: Talasa Ediciones, S. L. y Aedenat.
- *Las amenazas globales sobre el medio ambiente*, de Sylvie Fauchoux y Jean-François Noël. Madrid, 1992: Talasa Ediciones, S. L. Serie Alfa, nº 2.

la conferencia de Berlín

Los poderes públicos no son ignorantes de todo lo expuesto aquí. Ya se abordó el tema del cambio climático en la cumbre de Río de Janeiro (Brasil), en junio de 1992. Pero en aquella reunión no salió ni un sólo compromiso concreto sobre reducción de emisiones de CO₂. Sólo se produjeron declaraciones de intenciones que indicaban nada más el reconocimiento de que el problema existía.

El 28 marzo se celebrará en Berlín la Conferencia de las Partes de los Acuerdos de Río. El objetivo de esta reunión es avanzar en el cumplimiento de los acuerdos y en la adopción de medidas que mitiguen el cambio climático. Todo apunta a que no se va a tomar

tampoco ningún compromiso concreto sobre la reducción de emisiones. Existen enormes intereses en que todo continúe como está. Ni hablar de cambiar de modelo energético, o de reducir el tamaño de los mercados, o de introducir impuestos que graven la energía o la cantidad de carbono presente en el combustible a utilizar.

En el estado actual del modelo energético y de organización de la sociedad, la disminución de emisiones pasa por paralizar la actividad económica en el Primer Mundo, por frenar las políticas expansivas. Pero además se hace necesario avanzar hacia otro modelo de desarrollo. Y es claro que los intereses dominantes, cifrados en la consecución de beneficios a corto plazo, no están a favor de estos cambios.

Diamantino García

María Antonia Caro

El pasado día 9 de febrero fallecía Diamantino García Acosta. El cura de Los Corrales y Martín de la Jara, el dirigente jornalero, el líder andaluz más significado de los últimos años, el entrañable amigo... Un maldito cáncer vino a por él sin reparar en que sólo tenía 51 años y que el boquete que deja no se puede rellenar. Con 26 años se fue al pueblo sevillano de Los Corrales, renunció al sueldo y a la sotana y se fundió con la gente jornalera del pueblo. Salía a vendimiar a Francia, como lo hacía la gente del lugar, y hasta el final ha vivido en esas humildes condiciones. Una opción que, como él mismo dijo en alguna ocasión, le había empobrecido intelectualmente y enriquecido humanamente.

Fue fundador del SOC, al que ha pertenecido hasta el final de su vida. Hace un par de años creó junto con otras personas la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía, de la que era su presidente. Dedicó también parte de su vida a las comunidades cristianas de base y a la ONG Entrepueblos. La muerte vino a por él cuando andaba peleando por erradicar el chabolismo en nuestra tierra, objetivo de la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía. Todavía compartió un día de las navidades pasadas con la gente chabolista de Sevilla, a pesar de lo enfermo que estaba, con la esperanza de lograr el objetivo de la campaña encabezada de la Asociación Pro-Derechos Humanos.

El cura de los pobres y marginados, un hombre bueno, coherente... son consideraciones que conciertan la unanimidad de gentes muy diversas. Pero Diamantino era más. Mucho más. Era un ser excepcional. Un hom-

bre activo, constructivo, exigente, capaz de contagiar una enorme energía. "Un revolucionario", decía la Guardia Civil en los informes sobre las diversas ocupaciones de fincas, cortes de carretera u otras "ilegalidades" encabezadas por él: «Este sacerdote está conceptuado en este puesto como activista contra el régimen actual».

Diamantino fue un hombre libre, honrado y valiente. Actuó siempre acorde con su conciencia, lo cual le llevó a defender causas bastante impopulares, como el apoyo a la reunificación de los presos políticos, a propósito de una penosa huelga de hambre que hicieron los presos del GRAPO, hace algunos años, y que por cierto sería el origen de la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía. Contra el despilfarro de la Expo-92. En defensa del párroco vasco acusado de dar refugio a un miembro de ETA. O cuando la psicosis popular que se creó con motivo de la violación y asesinato de las muchachas de Alcázar salió un hermoso artículo suyo contra el afán vengativo y apelando a la reflexión, entre otras cosas, sobre el carácter de víctimas también de los propios agresores...

Diamantino rechazó cuantas ofertas políticas le hicieron y que fueron muchas. La última como Defensor del Pueblo andaluz. De los políticos decía que son unos charlatanes. Que el lenguaje de los políticos era ambiguo, ineficaz, oportunista y un lenguaje alejado del pueblo.

Diamantino fue crítico con nosotros mismos, quienes tuvimos la suerte de conocerle y de compartir muchas batallas y muchos buenos y peores ratos. ■



el horizonte, de luto

Carlos Cano

hoy los jornaleros, los moros, los sudacas, los negros, los cobrizos y los gitanos, y toda la morralla de este mundo, están por ti de luto. Hoy los olivos, mi corazón, el aire y los jazmines están de luto. Por ti de luto. Andalucía entera de luto. La compasión y la justicia de luto. La pobreza de luto. Y los desamparados de luto. Y el horizonte nuestro cada vez más lejos y más confuso. Y las estrellas apagadas, sin los brillos. De luto.

La muerte me arrancó de cuajo la luz de esta mañana. Y como un niño asustado me escondí entre las gallombas de la sierra. Y pregunté por ti a las alondras que venían. Y a las golondrinas. Y te busqué en las tagarninas y en los espárragos. Porque yo no tengo alas como tú. Porque estoy solo. Solo para llorarle y amargarme. Desconsoladamente solo.

Por eso quiero cantar las palabras que un día sembramos por los campos: pan, justicia, misericordia, alegría, revolución, utopía, tierra y libertad. Y agradecerle a la vida y a aquel tiempo el haberme permitido conocer a un ser humano tan espléndido como Diamantino García Acosta. Cura párroco de Los Corrales y Martín de la Jara, Sevilla.

Que su gloria sea hoy nuestra esperanza. Por siempre. ■

Este artículo fue publicado en varios diarios andaluces el pasado 10 de febrero.

austeridad solidaria

Diamantino García Acosta

En mi época de estudios, uno de los profesores que más inquietudes sembró en mi formación fue don Tomás Malagón, especialista en Teología Social y sacerdote de una categoría humana e intelectual difícilmente repetibles. Un año, al terminar el curso, un grupo de alumnos dábamos un paseo con él y lo invitábamos a que tomara con nosotros una cerveza, un refresco, un café... Él, con una exquisita educación, nos respondía: *«No tengo costumbre de tomar ahora nada; no deseo beber nada; os agradezco la invitación, pero no me voy a tomar nada»*. Al poco rato, volvimos a insistirle y nos cortó en seco con una contestación que jamás he olvidado: *«Miren ustedes, yo en la vida me he acostumbrado a necesitar poco, y de ese poco procuro que cada vez sea más poco»*.

La austeridad solidaria era la actitud que cultivaba y practicaba el profesor Malagón con todos nosotros. Desde entonces, yo quedé enganchado en el convencimiento de que uno es más libre cuanto menos necesita; y es más feliz cuando más solidario es. Es decir, cuanto menos cerrado está sobre sí mismo.

Soy un convencido de que, para promover el bienestar social, cultural, espiritual e incluso económico de cada miembro de la sociedad, es indispensable frenar el consumo inmoderado de bienes materiales y contener la avalancha de las necesidades artificiales.

La cultura dominante nos impone modos de vivir insolidarios que vienen a sintetizarse en frases tan comunes y expresivas como éstas: *«Hay que vivir a tope...»*. *«Ése no es mi problema...»*. *«Yo a lo mío y el que venga atrás que arree...»*. *«Hay que aprovecharse disfrutando al máximo. Que la vida se escapa en un soplo...»*. *«Yo bastante tengo con mis asuntos... No pierdo el tiempo en cosas que no tienen solución... Que empujen otros que yo ya he hecho suficiente...»*. *«Todo es para nada... No quiero perder más el tiempo...»*

Frente a una cultura basada en el consu-

mismo, la competitividad, la indiferencia, e incluso la indolencia, hemos de reaccionar si no queremos que esta sociedad nuestra se vaya muriendo lentamente al secársele la savia de los valores fundamentales que han de constituir sus cimientos: la fraternidad y la convivencia. Hemos de motivar el deseo y la realización de la austeridad responsable y solidaria que actualiza la capacidad que tiene el ser humano de "compadecerse", y que se orienta hacia una cultura de la fraternidad en la que todo hombre es reconocido y tratado como hermano.

En esta sociedad nuestra hemos de fomentar la necesidad de liberarnos frente al ansia de tener que nos invade. Asimismo, hemos de recuperar la sensibilidad humana ante las necesidades de los demás. El único camino que conozco para conseguir ambas finalidades es la austeridad responsable que, por otra parte, es el mejor modo de practicar una coherente y eficaz ecología que defiende la vida del planeta.

La austeridad tiene un doble sentido. Un sentido económico y ello significa "ahorro". Y un sentido moral que es lo que yo tra-

duzco en el concepto solidaridad. Uno es más austero, no para ahorrar más, sino para compartir mejor. La solidaridad ha de tener un doble componente: afectivo, es lo que explica en su raíz la palabra compasión; y efectivo, es decir, la solidaridad ha de orientarse al compromiso con las grandes mayorías desfavorecidas hasta convertirnos no sólo en sus ayudadores, sino en sus aliados. Emmanuel Mounier, filósofo y pensador francés de este siglo, le gustaba repetir: *«No tenemos más que un programa de ahora en adelante: estar presentes entre los que sufren»*.

La austeridad como forma de vida es una opción responsable que requiere un trabajo social y una tarea personal. Es necesario fortalecer el tejido social motivando la participación responsable, las asociaciones democráticas desde la sociedad, para que el pueblo recupere su protagonismo. A nivel personal, decidirse por una vida de sencillez que comporte autolimitación como cultivo de la solidaridad. Es evidente que hay que resistir al consumo. No es posible ser solidario y mantener un alto nivel consumista. Acumular reservas en un mundo tan desigual es el comienzo de la injusticia. Suscribo el pensamiento del sociólogo H. Roger cuando dice en su parábola del compartir: *«Trabaja para ganar lo necesario, nunca para acumular»*.

No es posible cambiar el nivel de vida en un día. Hay que imponerse un plan a varios años que permita abandonar por etapas sucesivas todo lo que no es absolutamente indispensable, empezando por los gastos que nos dan prestigio. Compartir lleva también a modificar tu propia vivienda, crear lazos afectivos y efectivos con tus vecinos de piso y de barrio. Nunca la solidaridad debe reducirse a sociabilidad, buena educación o mera moneda de cambio: "Hoy por ti, mañana por mí". Definitivamente, la austeridad responsable, según entiendo yo, es el mejor camino para ser solidario. ▀

Artículo de Diamantino García Acosta publicado en *Diario 16* el día 28 de julio de 1993.

Uno es más libre cuanto menos necesita; y es más feliz cuando más solidario es.

En el mes de marzo saldrá a la calle *Motivos de Actualidad*, una publicación semanal de Comunicaciones Abiertas, S. A. Publicamos parte de su presentación en el número de promoción. Dirección: c/ Duque de Alba, 7, 1º. 28012 Madrid.

DESPUÉS de reflexionar mucho y de interminables debates amistosos, pero no exentos de tensión sincera y creadora, hemos decidido editar el semanario *Motivos*. Hay razones y explicaciones que podemos dar pormenorizadamente. Pero más que ofrecer datos y matices, preferimos manifestar que lanzamos esta revista, de información general y de opinión, porque estimamos que son horas de disenter y rescatar valores que se han ido diluyendo en el falsamente denominado Estado del bienestar.

Es una verdad que no precisa demostración, es decir, un axioma, que detrás de buena parte de los denominados medios de comunicación están grupos de presión y de intereses, quienes establecen la línea editorial, lejos de las demandas sociales, omiten o distorsionan la información en función del patrimonio de la propiedad y, lo que es más importante, muchas veces condicionan las orientaciones de las actividades del Estado y de las Administraciones públicas, presionando desde sus tribunas para apuntalar su propio poder.

Esto sólo se puede producir en situaciones de desmoviliza-

ción moral y desestructuración política como la que vivimos actualmente. Lo que nos conduce con urgencia al análisis crítico de la trilogía ideológica que prima en la vida pública y privada española. El primer integrante de esta trilogía lo constituye el hermético universo formado por buena parte de los medios de comunicación, utilizados sin reparos para instrumentalizar políticamente a la opinión pública en función de conveniencias particulares.

El segundo, el hecho de que la política, más allá de los principios y de los compromisos ideológicos que se invocan, se ha convertido en una profesión de poder y de riqueza de los triunfadores. Hay que advertir una vez más que la corrupción lleva a los gobernantes a estar situados muy lejos de su insultante retórica. Y por último, la evidencia de que la corrupción se ha convertido en la ideología dominante; hasta tal punto, que se tiene la sensación, más allá de que muchas personas se corrompen ejerciendo cargos de responsabilidad públicos, que otras pretenden incorporarse a la vida política institucional con el premeditado propósito de enriquecerse sin escrúpulo alguno.

MOTIVOS
DE ACTUALIDAD



LA GAVIOTA

Parte del artículo titulado "El voluntario, portador de la cultura de la gratuidad" aparecido en *La Gaviota*, nº 11, correspondiente al mes de diciembre de 1994. *La Gaviota* es la revista editada por la Plataforma para la Promoción del Voluntariado de Málaga. Dirección: c/ Martínez Campos, 5, 7º. 29001 Málaga.

EL voluntario será de cualquier clase de ideología: filosófica, religiosa o política.

No es extraño que haya personas reacias a admitir una contribución voluntaria, bien porque recelan ser sermoneadas, bien porque no entienden que se pueda hacer una tarea sin ningún interés e incluso quieran pagar por ello.

Debemos, pues, plantearnos seriamente el voluntariado como la expresión de la "gratuidad", sabiendo que el sistema de valores de nuestra sociedad prima y empuja a la lucha por el prestigio, la riqueza y el poder; y que, por ello, las relaciones entre las personas están mediatizadas por el mercado, por lo mercantil, por la compra-venta.

Por eso el voluntario es la expresión del dar y desprenderse para "ser más", frente a "tener más". Rompe la dinámica consumista, competitiva, de "tener" como medio para "ser", únicos términos de com-

paración en esta sociedad, y opta por otros valores: cree en la persona, espera en ella, es una esperanza para la construcción de una sociedad más justa, humana y solidaria. De aquí la importancia tan fundamental del aspecto motivacional en el voluntariado, que se nos presenta como una muestra de posibilidades de realización de una sociedad basada en otros valores.

Y algo más: es también una llamada a una opción de otro tipo de personas con las que uno se siente solidario, actuando con espíritu de servicio, partiendo del sistema de valores del otro, poniéndose en su lugar para tratar de comprenderle sin juzgarle, y por ello afectará a nuestra personalidad, a una vida que será cada vez más rica, más plena, porque ser voluntario no es dar sino darse, enriquece más al que da que al que recibe. Ser voluntario no es una manera de hacer, sino una forma de vivir, otra manera de ver la vida.

algunas revistas feministas

Durante las Jornadas Feministas celebradas en diciembre de 1993 hubo espacio para el encuentro de revistas feministas que se publican por aquí y por allá. Las que ahora recogemos en nuestras páginas no son las únicas, pero sí están todas las que acudieron a aquel encuentro.

Andaina. Revista Galega de Pensamento Feminista
c/ Rua do Vilar, 23-2º.
15702 Santiago.
63 págs. Periodicidad cuatrimestral.
En lengua galega.

Amaranta
Edita: Asamblea Feminista de Madrid.
c/ Barquillo, 44, 2º izqda.
28004 Madrid.
44 págs. 400 pts.

Ca la Dona
c/ Gran Vía, 549, 4t. 1ª.
08011 Barcelona.
28 págs. En lengua catalana.

Geu Emakumeok. Prentsa Feminista
Edita: Asamblea de Mujeres de Bizkaia.
c/ Jardines, 6, 3º dcha.
48005 Bilbao.
68 págs. 350 pts.
Periodicidad cuatrimestral. En bilingüe euskera-castellano.

Laberint. Revista de mujeres para mujeres
Edita: Red de Amazonas.
Apdo. de Correos 5395.
08080 Barcelona.
26 págs.
Periodicidad cuatrimestral.

Lanbroa. Conspiración Feminista
Edita: Lanbroa.
c/ Hurtado de Amézaga, 11,
1º izqda. 48004 Bilbao.
51 págs. Periodicidad bianual.
En bilingüe euskera-castellano.

Menos Lobos
Edita: Asamblea de Mujeres de Granada.
c/ Alhóndiga, 37, 2º, 4ª.
18001 Granada.
24 págs. 250 pts.
Periodicidad cuatrimestral.

Miradas
Edita: Asamblea de Mujeres de Cantabria.
c/ San Celedonio, 26, bajo.
39080 Santander.
28 págs. 300 pts.

Mujeres
Edita: Frente Feminista de Zaragoza.
c/ San Vicente Paul, 13.
50001 Zaragoza.
50 págs. 400 pts.

Mujeres por la Kara
Edita: Grupo de Mujeres de Vallecas.
Avda. de la Albufera, 3, 1º D.
(La Kasa). 28038 Madrid.
16 págs.

Pan y Rosas
Edita: Colectivo de Mujeres Casa de la Moneda.
c/ Jorge Juan, 106.
28009 Madrid.
24 págs.

Paper de Dona
Edita: Comissió de Dones 8 de Març.
20 págs. 300 pts.
En valenciano.

Sal
Edita: Movimiento para la Liberación e Igualdad de la Mujer (MLIM).
c/ Campomanes, 8, 2º C.
28013 Madrid.
32 págs.
Periodicidad trimestral.

Sorginak
Edita: Colectivo de Lesbianas Feministas de Gipuzkoa y Colectivo de Lesbianas Feministas de Bizkaia.
c/ Jardines, 6, 3º dcha.
48005 Bilbao.
45 págs. Periodicidad anual.
En bilingüe euskera-castellano.

Tribades
Edita: Grup de Lesbianes Feministes de Barcelona.
c/ Gran Vía, 549, 4rt, 1ª.
08011 Barcelona.
20 págs. En lengua catalana.



Ilustración de CRAN, S. L.

lo que hay que saber

Lo que hay que saber. Guía socio-laboral para trabajadoras dominicanas en Madrid, de varias autoras, es una publicación de la Asociación de Mujeres Dominicanas en España (AMDE). Madrid, 1995.

GINA Gallardo Rivas, Myrna Rivas, Ángela Oviedo, María Dolores Sánchez y María Paredes son quienes han hecho posible la existencia de esta guía socio-laboral para trabajadoras dominicanas. Se trata de una segunda edición ampliada y revisada, en donde se ofrece información sobre cuestiones legales (visados, permisos de trabajo y residencia, inscripciones consulares...), relaciones laborales (nóminas, salarios, Seguridad Social, tiempo libre, vacaciones...), servicios al inmigrante (el INEM, el paro, los sindicatos, empadronarse...) y un directorio de utilidad en donde destacan los servicios a inmigrantes.

La guía está dirigida a los dominicanos residentes en Madrid, pero sobre todo a las mujeres que trabajan en el servicio doméstico. «No tires esta guía. No la botes, guárdala, ya que te puede ser de gran utilidad en cualquier momento».

La guía está dedicada a Lucrecia Pérez, «que no tuvo tiempo de encontrar un futuro mejor en España», y a Conchita Balbuena, «que tantos años dedicó al trabajo con los dominicanos, y con ella a todos los que ejercen la solidaridad».

Para conseguir esta guía se puede escribir a la siguiente dirección: AMDE, c/ Almagro, 28, "Casa de la Mujer", 28010 Madrid.

solidaridad: compromiso con la realidad

ES la hora de la solidaridad, entendida no como una acción concreta sino como una respuesta responsable a las necesidades y derechos de las personas de nuestra sociedad y del mundo. Es un sentimiento hacia el reconocimiento del sujeto o colectivo marginado y distinto, es una actitud de ayuda común libre y desinteresada y, a la vez, se trata de una práctica que aúna gentes muy diversas. Es un modo de ser, vivir y situarse desde nuestra cultura, animado por el trabajo voluntario, sano y crítico, de la base social más comprometida, donde la dignidad, la honradez y el humor son tres de los instrumentos indispensables para su realización.

Vivimos en un mundo de modas capitalistas donde la solidari-

dad también ha sido víctima de sus encantos. Unos han robado sus palabras vaciándolas de contenido, y otros las redisfrazan ahora de beneficencia barata y preelectoral. Para que sea realmente efectiva, necesita desenmascarar las causas estructurales de la injusticia, no aprobando así cinicas alternativas falsas y neoconservadoras que perpetúan desigualdad y sufrimiento: echa mano de ejecutivos con el maletín repleto de créditos FAD, reduce la dimensión política del voluntariado siendo fácilmente manipulable, acusa castrantes protagonismos y acalla conciencias en vez de cuestionar y denunciar a personas e instituciones.

Lejos de quedarse en una bienintencionada declaración de prin-



cipios o en un manido discurso de valores, la solidaridad se apoya en el compromiso con la realidad y en la resolución de conflictos. No puede quedarse en sensibilidad. Tiene que ser llevado a cabo, de acuerdo con las características de la persona o del grupo herido, fo-

mentando su propio desarrollo comunitario.

Requiere de una reflexión colectiva, un discernimiento común de las necesidades, un diálogo, un contraste plural, creativo y abierto de ideas y compromisos, una presencia solidaria conjugada con la participación transformadora desde las mediaciones sociales. Por todo ello es necesario repolitizar la dimensión social y asociativa del trabajo voluntario desde los distintos agentes sociales, siendo honestos y saludables con la realidad, responsables en las tareas e integradores con nuestra vida cotidiana.

Carlos Gurpegui,
miembro de Acción Solidaria
Aragonesa (ASA).

Suscripción a PÁGINA ABIERTA

NO RELLENAR

c/ Hileras 8, 1º dcha. 28013-Madrid. Teléfono: (91) 547 02 00 Fax: (91) 542 61 99

Apellidos: Nombre:

Calle: Nº: Piso:

Localidad: Provincia: D.P:

Fecha: de de 199....

SUSCRIPCIÓN ANUAL (11 números al año)

ESTADO ESPAÑOL:

EXTRANJERO:

3.500 Ptas.

7.000 Ptas.

MODALIDAD DE ENVÍO

MODALIDAD DE PAGO

EN MANO

EFECTIVO

COMO PRENSA

DOMICILIACIÓN BANCARIA

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO

Apellidos: Nombre:

Calle: Nº: Piso:

Localidad: Provincia: D.P:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi c/c o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

FIRMA:

DATOS DEL BANCO O CAJA DE AHORROS:

NOMBRE

SUCURSAL Nº

DIRECCIÓN

POBLACIÓN PROVINCIA

ENTIDAD

OFICINA

CONTROL

NÚMERO de C/C O LIBRETA

--	--	--	--	--

--	--	--	--	--

--	--

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

tres cosas hay en la vida...



Hablemos de salud y hablemos de la sanidad o de los sistemas sanitarios. Y hagámoslo, de entrada, en dos partes. En este número, primero, de la mano de José Antonio Fatás nos detendremos de modo general en el variado significado y sentido intelectual y social de la concepción sobre qué es la salud y de los diferentes sistemas sanitarios que dicen atenderla. Y, segundo, y para acercarnos a lo que será objeto del próximo informe, la reforma sanitaria en nuestro país, nos fijaremos en la crisis del sistema sanitario estadounidense y en la reforma Clinton propuesta, y hoy en el dique seco, a través de parte de un texto ya publicado que firman Itziar Larizgoitia e Iñaki Markez.

La noción de salud está sujeta a consideraciones geográficas, culturales, sociales, históricas... No obstante, es comúnmente aceptado que existen diferentes factores que configuran el estado de salud. De estos factores y el sistema sanitario público vigente se ocupa el siguiente artículo.

tres cosas hay en la vida: salud...

José Antonio Fatás

Podemos encontrar múltiples definiciones de salud aunque todas ellas recogen consideraciones básicas comunes como la idea de bienestar físico y psíquico de cada individuo; pero es evidente que la misma idea de ese bienestar es subjetiva y, por tanto, diferente para muchas personas e incluso para amplios colectivos. No piensa lo mismo sobre el bienestar un campesino guatemalteco que un médico alemán, o un trabajador portuario de Barcelona que un *broker* de Wall-Street.

La idea de salud está supeditada a consideraciones históricas, culturales, económicas y sociales, cuando menos. Habitualmente las definiciones de salud que solemos manejar están, como tantas otras, basadas en premisas de la cultura de los países ricos "occidentales".

También es harto difícil encontrar instrumentos sencillos que puedan medir objetiva y sutilmente los niveles de salud: tradicionalmente se han utilizado algunos parámetros que dan idea de los niveles de salud de grandes colectivos (tasa de mortalidad, expectativa de vida, tasas de morbilidad, etc.), pero ofrecen una información demasiado grosera y sujeta a

muchas manipulaciones y sesgos. Son datos que nos permiten diferenciar el nivel de salud entre Suecia y Angola pero escasamente entre Suecia y el Estado español, por ejemplo.

De todas formas, esos indicadores nos sitúan a los ciudadanos del Estado español entre las personas con mejores niveles de salud del planeta. Otro asunto es conocer las diferencias de niveles de salud y bienestar entre unos y otros grupos sociales dentro del Estado, e incluso en la percepción de ese bienestar por cada individualidad.

Es universalmente aceptado que deben existir unas condiciones mínimas imprescindibles sin las que no es posible hablar de "estado de salud": alimentación, techo, vestido, reposo, higiene, relaciones, libertad, seguridad... son las llamadas cualidades de vida objetivas primarias. Pero existen, además, cualidades objetivas secundarias co-

mo la intimidad, diversiones, respeto, prosperidad... que pueden definir ese fenómeno denominado como "bienestar". Y, por último, unas cualidades de vida subjetivas que son las sensaciones o percepciones que uno (individual o colectivo) tiene de sí mismo al margen de cuál sea su situación objetiva (o medible).

Salud no es, pues, tan sólo la "ausencia de enfermedad", sino que su concepto aporta nociones positivas de identificación con una situación de bienestar físico y espiritual, individual y colectivo que, lógicamente, no puede ser unívoco ni uniforme.

No puede ser unívoco porque la percepción de bienestar es muy distinta en una cultura consumista o en una cultura ascética, en una cultura religiosa integrista o en una cultura hedonista, en una cultura urbana o en una cultura rural, entre los aborígenes australianos o los oficinistas de Tokio.

Ni tampoco uniforme, porque también será muy distinta entre un adolescente y un anciano, una mujer embarazada y una deportista de élite antes de la competición, un profesor de física cuántica y un trabajador de una torre de montaje...

En todo caso, es evidente que existen diversos factores que configuran el estado de salud; ya en 1974 Lalonde estableció una secuencia de ellos: factores biológicos, medioambientales, de estilos de vida y de configuración del sistema sanitario (fig. 1). En un análisis crítico de la propuesta de Lalonde echaríamos en falta tres importantes consideraciones:

1. Las condiciones climatológicas, orográficas, geográficas... aunque cabría incluirlas en los factores medioambientales.

2. Las de tipo cultural, aunque, con esfuerzo, podríamos incluirlas en "estilos de vida".

3. Las de tipo ideológico. ¿Cómo evaluar la sensación de plenitud física y síquica de un individuo o de una comunidad?

En las sociedades occidentales, la idea de salud ha ido transformándose históricamente; así, no hace muchos decenios, una persona con buena salud se entendía que era aquella que no padecía ninguna enfermedad incapacitante para mantener lo que hoy

Salud no es, pues, tan sólo la "ausencia de enfermedad", sino que su concepto aporta nociones positivas de identificación con una situación de bienestar físico y espiritual.

llamaríamos una "vida de jubilado"; y, por supuesto, a nadie se le ocurría pensar en la salud en términos de "derecho de las personas".

El origen del sistema sanitario público

El establecimiento del primer sistema sanitario público amparado por el Estado en la Alemania de Bismark (1883) se consiguió por la confluencia de tres circunstancias fundamentales: el aumento de la influencia de las organizaciones obreras que reclamaban sistemas de protección social, la necesidad del Estado autoritario de pacificar conflictos sociales y la del empresariado de mantener en buenas condiciones una mano de obra especializada difícil de reponer.

La evidente mejora en las condiciones de vida de los trabajadores —y su necesaria repercusión en el conjunto de la sociedad— con aquel sistema de protección social hizo que fuera extendiéndose de forma progresiva por los modernos Estados europeos; el crecimiento de las ideas socialistas e igualitarias y la consolidación del "Estado del bienestar" terminaron por implantar los sistemas de sanidad pública en todos los países occidentales, de capitalismo desarrollado y de regímenes socialistas (excepción hecha de EEUU).

La experiencia ha demostrado sobradamente que el estado de salud de los países que disponen de un sistema sanitario público puede ser notablemente mejor que el de los que no

disponen de él, y ello incluso por encima de consideraciones económicas, medioambientales, etc. Así, es conocido que los indicadores de salud de Cuba son notablemente mejores que los de EEUU, siendo éste el país que más porcentaje de su PIB gasta en sanidad en todo el mundo, mientras que sus indicadores de salud son los peores de todo el mundo desarrollado.

La generalización de los sistemas públicos de sanidad y protección social, el crecimiento económico, el desarrollo de la tecnología y el incremento del bienestar han introducido en amplios grupos sociales la idea de que la salud es un derecho al que todo el mundo debe aspirar. Esta ha sido una transformación cultural de enorme trascendencia.

La salud —o el binomio salud-enfermedad— deja de ser un problema estrictamente individual y también deja de ser un "fatum" (destino inevitable) para tener consideración de problema colectivo, de problema de Estado y de problema sobre el que se puede y debe actuar constantemente.

Esta percepción fundamental es la base de las corrientes progresistas —"salubristas"— que nacen en los países occidentales durante los años sesenta interiorizando la noción del derecho a la salud para toda la población y comenzando a analizar los presupuestos necesarios para su consecución.

Estas corrientes interpretativas presentan algunas características reseñables:

1. Parten de realidades técnicas y

enfermedad y sistemas sanitarios

J.A.F.

El sistema sanitario es una de las partes importantes en lo que se refiere a los factores que influyen en la salud. A éste le competen, al menos, estas funciones:

1. Prevenir situaciones que en el futuro pueden acarrear enfermedad.
2. Curar la enfermedad o paliar sus síntomas.
3. Reinsertar al individuo en su medio habitual en las mejores condiciones posibles.
4. Conocer el estado de salud-enfermedad de la comunidad.
5. Educar en estilos de vida sanos.

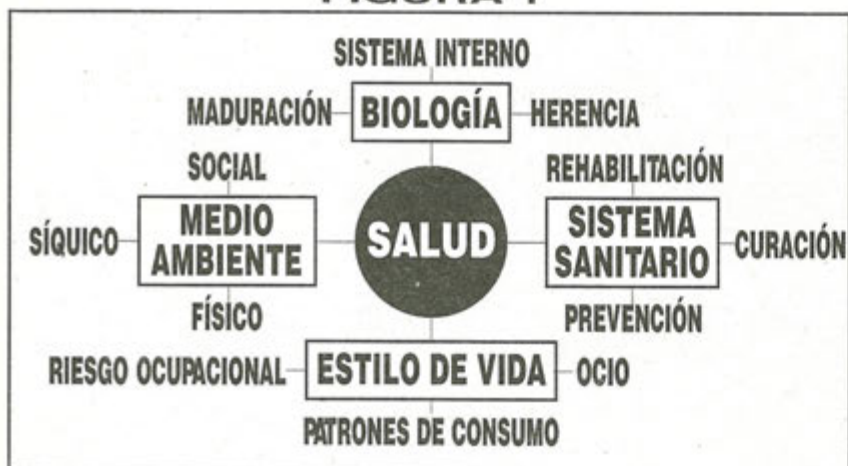
También el concepto de enfermedad es cambiante según épocas, culturas e ideologías. Desde las concepciones mágicas y esotéricas típicas de las sociedades primitivas hasta las ideas científicas propias de nuestra era.

En las sociedades capitalistas desarrolladas se ha impuesto una concepción biologista de la enfermedad que otras culturas, e incluso los nuevos movimientos salubristas, cuestionan abiertamente.

Hoy no podemos dudar que muchas enfermedades tienen una base esencial o puramente biológica —enfermedades hereditarias, infecciones—, aunque su tratamiento puede ser planteado desde muy diversas ópticas además de la biológica; así, para combatir la tuberculosis, además de los fármacos, será necesario una buena higiene y alimentación, dejar el tabaco, etc.

Pero existen situaciones que pueden ser interpretadas de forma muy diferente desde unas u otras culturas; así, una defor-

FIGURA 1



estadísticas incuestionables: los sistemas sanitarios universales (toda la población, sin exclusiones) y financiados públicamente son los que obtienen mejores resultados de salud.

2. Llamam la atención sobre factores de salud "no sanitarios" como son los estilos de vida, educación en la salud, equilibrio ecológico...

3. Dan mucha importancia a la participación activa de los individuos y de la comunidad en sus "cuidados de la salud".

4. Interrelacionan los conceptos de salud, calidad de vida, organización social.

5. Conceden prioridad a los problemas de salud en los países subdesarrollados, en los colectivos pobres y marginados.

6. Establecen la atención primaria (médicos de "cabecera", de familia y comunidad) como el peldaño fundamental del sistema sanitario.

7. Interrelacionan los estudios de salud con las técnicas sociológicas, estadísticas, de planificación financiera...

8. Interrelacionan todos los factores que influyen en la salud y, por ende, se plantean actuar sobre ellos.

Atendiendo a estas características, es comprensible que pronto se plantee una crítica radical a los sistemas sanitarios "liberales" y que estas nuevas corrientes sean rápidamente apoyadas por los movimientos progresistas y de izquierdas, e incluso sean origen de movimientos políticos con gran respaldo popular (como ha sucedido en Brasil).

La salud, un sistema de vida

Ciertamente, si atendemos a esta multiplicidad de factores que actúan sobre la salud y entendemos ésta como un estado de máximo bienestar físico, psíquico y social, en definitiva lo que nos estamos planteando es todo un "sistema de vida" para intentar que las gentes sean lo más felices posible, es decir, lo más sanas posible.

Ocuparse de la salud se transforma así en un problema por el que debemos actuar sobre la vivienda, la alimentación, las condiciones laborales,


el entorno medioambiental, las condiciones de higiene, la educación, los transportes, el empleo del ocio, la práctica de deporte, manipulaciones de sustancias nocivas, trabajos de riesgo, estilos de vida sanos, relaciones afectivas, equilibrio psicológico, organización del sistema sanitario... cuando menos. Es decir, una visión global del entorno de la persona y de su comunidad que se aproxima a las interpretaciones colectivistas de la Historia.

Pero estas corrientes suelen enfatizar, al contrario de lo que pasó con algunas doctrinas colectivistas, en la importancia del individuo y de su percepción subjetiva pues, al fin y al cabo, de lo que se trata es de conseguir la salud de todos pero también la de cada uno, individualizado.

De ahí el énfasis en la participación, en la respuesta flexible y adaptable a cada individuo a la que, dentro de los recursos de la comunidad, debe te-

ner derecho respetando su propia opción.

Estas corrientes interpretativas chocan con otras sustentadas, fundamentalmente, por los defensores del Estado neoliberal que sólo aceptan la responsabilidad colectiva respecto a la salud garantizando unos mínimos de asistencia sanitaria; el resto dependerá de cada individuo y, claro está, de su capacidad adquisitiva.

Estas tesis mercantilistas de la salud recogen la inquebrantable adhesión de los sectores profesionales más reaccionarios de la sanidad, que siempre han considerado que la salud no es cosa del Estado y que la enfermedad es responsabilidad exclusiva de los médicos. Aúnan así sus intereses financieros, el oscurantismo como sólido principio de autoridad sobre el enfermo y el monopolio profesional de tan importante problema. 

José Antonio Fatás es cirujano.



*crisis del sistema sanitario
de Estados Unidos*

*una propuesta de
cambio que no será*

La sociedad estadounidense está asistiendo a uno de los mayores debates de su historia reciente sobre la reforma del sistema sanitario. El siguiente texto, parte de un artículo publicado en Cuadernos de Salud Pública, nº14, analiza el actual funcionamiento del sistema sanitario norteamericano, así como el controvertido plan de salud de la Administración Clinton.

Itziar Larizgoitia e Iñaki Markez

En términos muy generales, el sistema sanitario de Estados Unidos se puede definir como un sistema fragmentado, desigual, sujeto a costes muy elevados y, en gran medida, inefectivo. El porcentaje del Producto Interior Bruto destinado a sanidad en 1991 fue un 13,2% (751,8 billones de dólares) que se espera alcance alrededor de 1.631 billones de dólares para el año 2000. Al mismo tiempo, 37 millones de personas no tienen ningún tipo de seguro y alrededor de 50 millones más están subprotegidas.

El sistema se organiza alrededor de una gran diversidad de programas que ofrecen distintos servicios a diferentes segmentos de la población y a distinto coste y precio. En resumen, es un sistema desigual formado por una variedad de opciones en función de las reglas del mercado que, en teoría, debieran ser suficientes para cubrir a todo el espectro de población. El sistema, sin embargo, falla. Está articulado en función de dos grandes categorías de programas: los financiados por el sector público, originados para cubrir a los grupos de población con mayor precariedad financiera: los pobres y ancianos; y en segundo lugar, los

planes de seguros gestionados en su mayoría por la industria del seguro y financiados en gran parte por contribuciones del sector empresarial.

El sector público

El sector público está representado fundamentalmente por dos grandes programas (además de la Administración de Veteranos y algunos otros programas minoritarios): Medicaid y Medicare. Ambos fueron establecidos a mediados de los años sesenta como respuesta a la resistencia de la industria a cubrir a sectores de población poco rentables desde el punto de vista comercial, como son los ancianos y la población de escasos recursos. Medicaid, el programa establecido para cubrir a la población de escasos recursos, es un programa federal de administración estatal. Cada Estado tiene la autoridad de establecer criterios de cobertura, rango de beneficios y tarifas, aunque mantiene las directrices básicas establecidas por el Gobierno Federal. Como consecuencia, se producen enormes disparidades a

...midad corporal, en la cultura occidental, será entendida como una enfermedad, pero en otras culturas puede ser interpretada como una simple característica peculiar de la persona que no la "afea" ante los demás o como una maldición diabólica entre otros. Una persona de habitual mal carácter para los occidentales será un tipo aguerrido —incluso deseable en algunos puestos—, mientras será considerado un enfermo del espíritu en determinadas culturas orientales, africanas o americanas indígenas. Un homosexual puede ser considerado como un enfermo entre los católicos integristas o como una persona absolutamente sana y normal entre gentes progresistas. Un "enajenado mental", como un peligro social o como un genio contracultural...

Contraste interminable e imposible de abarcar pero que debería ser motivo de permanente reflexión para todo el mundo.

El concepto enfermedad puede implicar situaciones individualizadas —el cáncer de colon de don Fulano— o colectivas —la alimentación, que favorece al cáncer de colon—. Puede tener connotaciones puramente biológicas —infarto cardíaco— a tenerlas psicológicas y masivas —el nazismo.

Arduos problemas que no pueden resolverse desde concepciones simplistas, dogmáticas y/o exclusivistas, y que tampoco pueden contestarse desde instancias organizativas o institucionales únicas.

Estas ideas dominantes en los países occidentales y de capitalismo avanzado han configurado el entramado sanitario y sus sistemas de enseñanza imponiendo criterios que hoy son muy contestados en todo el mundo.

Quizá por su tradicional esclerosis burocrática y la pérdida de las corrientes ideológicas "humanistas" y progresistas en

lo largo del país en cuanto a características de la población cubierta y de servicios ofrecidos.

Por término medio, Medicaid cubre a personas por debajo del nivel de pobreza que, además, sean mayores de 65 años, mujeres solteras embarazadas o con niños menores de cierta edad y minusválidos severos. Familias con dos adultos y hombres solteros difícilmente son cubiertos por este programa. A pesar de estar destinado a proteger a la población sin recursos económicos, únicamente cubre a la mitad (alrededor de 26 millones) de las personas situadas por debajo del nivel de pobreza. Por otro lado, aunque ofrece un amplio abanico de servicios, sus tarifas representan un 60% del precio pagado por el mismo servicio por compañías privadas. En consecuencia, muchos proveedores rechazan pacientes de Medicaid que, además, tienden a presentar más necesidad de atención y a vivir en áreas privadas donde difícilmente se instalan proveedores. La falta de acceso real que sufren los beneficiarios de Medicaid, junto a la falta de cobertura de gran parte de la población por debajo del nivel de pobreza, son las principales limitaciones de este programa.

El otro gran programa público, Medicare, a diferencia del anterior, es un programa federal administrado y financiado por una agencia filial a la Seguridad Social (Health Care Financing Administration). Cubre a trabajadores retirados, sus cónyuges mayores de 65 años y a minusválidos con derecho a la Seguridad Social (unos 37 millones de personas). Sus criterios de cobertura, rango y tipo de beneficios, financiación y modalidad de pago, son homogéneos en todo el país. El módulo de cobertura básica cubre gastos de estancia hospitalaria aguda y rehabilitación posthospitalaria durante un máximo de dos meses. Los beneficiarios deben contribuir con franquicias y copagos que se incrementan considerablemente a medida que se prolonga la estancia hospitalaria. Un segundo módulo, voluntario, cubre el 80% de los servicios médicos por una prima mensual; el beneficiario debe asumir franquicias y copagos. Medicare no cubre gastos de farmacia ni atención de larga estan-

cia, la cobertura preventiva y de atención primaria es muy escasa y limitada a algunos tipos de proveedores.

Hace una década, este programa modificó su sistema de pago hospitalario (previamente reembolsaba el precio solicitado por los proveedores) estableciendo un sistema de tarifas anuales que le ha permitido reducir el crecimiento del gasto. Recientemente, ha introducido un modelo de tarifas para el pago a profesionales médicos con el mismo objetivo (los médicos facturan independientemente del hospital por sus servicios). A pesar de que las tarifas establecidas por este programa son menores que el precio pagado por las compañías privadas de seguros, suponen, por término medio, un 30% del volumen de ingresos anuales del sector hospitalario, razón por la cual los beneficiarios de Medicare no sufren, en general, problemas de acceso. Sus principales problemas, sin embargo, son de índole económica; derivados de la falta de cobertura de farmacia, rehabilitación, atención asistida en instituciones o a domicilio y de las grandes facturas que se generan en prolongadas estancias hospitalarias.

Cobertura privada

El sector privado se organiza fundamentalmente alrededor de la industria de seguros. El tipo de planes ofrecido por la industria y financiado, bien por la empresa o adquirido de forma individual, es extremadamente variado y, en general, está determinado por la capacidad económica del comprador en función de la enorme variedad de precios establecidos por las compañías de seguros.

La industria del seguro fija los precios de los planes en función del riesgo potencial de cada grupo de asegurados: según el grupo socio-demográfico al que pertenecen, su estado de salud y las características de su actividad principal. De esta manera se establecen categorías de riesgos, primas y el tipo de cobertura que se concederá a cada persona o grupo de asegurados. Individuos de alto riesgo aumentan el riesgo y la prima de todo el grupo. A su vez, a medida que el grupo aumenta de tamaño, el riesgo



Aproximadamente 37 millones de ciudadanos americanos (un 17% de la población) no tienen ningún tipo de seguro.

individual se distribuye entre un número mayor de asegurados y la prima del grupo disminuye, hasta el punto de que las pequeñas empresas pagan un 40% más por la misma póliza que las grandes empresas y que algunos tipos de enfermos son inasegurables (en general, se excluyen los problemas de salud preexistentes a la adquisición de la póliza y algunos

enfermos crónicos cuyos gastos se consideran excesivos). La mayoría de los planes se financian a través de participación empresarial, aunque las grandes empresas pueden constituirse en autoaseguradoras. Aproximadamente un 65% de los ciudadanos menores de 65 años están cubiertos por planes financiados en gran parte por la empresa. La responsabilidad de la empresa en este terreno es voluntaria, en general vinculada a las grandes compañías y a aquellas cuyos trabajadores están sindicados.

En desventaja se encuentran los trabajadores de pequeñas y medianas empresas, trabajadores a tiempo parcial o con contrato de servicios, los trabajadores autónomos y desempleados. Dado el carácter voluntario de la participación empresarial, la desproporcionada aportación en que deben incurrir los pequeños y medianos empresarios, y el enorme crecimiento de las primas experimentado en los últi-

mos años, sobre todo en la pequeña empresa, contribuye a que cada vez un mayor número de pequeños empresarios esté dejando de ofrecer cobertura sanitaria a sus empleados. De la misma manera, los trabajadores que pierden su trabajo o cambian de empresa pierden el seguro sanitario y deben confrontar, a su vez, la posibilidad de pagar primas individuales muy altas o la de ser inasegurables si presentan algún problema de salud serio. Esta situación está repercutiendo en la dinámica laboral de Estados Unidos. Muchos trabajadores permanecen en su puesto de trabajo por miedo a perder el seguro sanitario, a la vez que se está aumentando la contratación de trabajadores a tiempo parcial o con contratos de servicios para evadir la responsabilidad de ofrecer cobertura sanitaria y se está discriminando en favor de los trabajadores más jóvenes y sanos.

Los sin seguro

Aproximadamente 37 millones de ciudadanos americanos (un 17% de la población) no tienen ningún tipo de seguro. La mayoría, más de tres cuartas partes, son personas que viven en hogares de familias trabajadoras cuyos empresarios no ofrecen cobertura sanitaria. La mayoría de los "sin seguro", a su vez, son personas de bajos ingresos que no pueden pagar pólizas individuales. Para este sector, las salas de emergencia son su fuente principal de atención sanitaria. El porcentaje de personas sin seguro ha ido incrementándose en la última década y continúa incrementándose anualmente a medida que mayor número de empresas rescinden las pólizas de seguro.

La alternativa de la Administración: el Health Security Plan

La Administración ha preparado el Health Security Plan como alternativa a la necesidad de reforma sanitaria. Sus objetivos básicos se resumen en proveer cobertura sanitaria universal a un amplio rango de servicios

y en limitar el incremento de gasto sanitario, controlando, a su vez, el poder de monopolio de las compañías de seguros y de los proveedores. Esta alternativa se basa en el modelo de *managed competition*, y se presenta como la solución dentro del sistema de "libre mercado" a los fallos del mercado.

Básicamente, reconoce que la relación entre pagadores, proveedores y usuarios, no permite la libre competencia, de manera que es necesario regular el sistema para garantizarla. Para aumentar el poder negociador de los usuarios y cotizantes, el modelo propone la creación de organizaciones (*health alliances*, alianzas de salud) a nivel de Estado, quienes negociarían directamente con las compañías aseguradoras en nombre de los usuarios. La hipótesis fundamental es que, al representar a una gran base numérica de asegurados, las alianzas se encontrarán en una posición más ventajosa para negociar con la industria. Los precios se establecerán entre las compañías y las alianzas anualmente y en base a paquetes completos de servicios fijados por éstas. Las alianzas recibirán una prima, igual por cada usuario (exclusiones en base a condiciones preexistentes serán eliminadas), y contratarán, en su beneficio, con las entidades proveedoras por el precio negociado para el paquete básico de servicios. Los usuarios podrán elegir planes y deberán pagar la diferencia entre el precio del plan elegido por ellos y el precio del plan básico.

De esta manera, se espera que las alianzas sean capaces de integrar la financiación y provisión de servicios y se creen estímulos para una provisión de servicios más efectiva: se potenciará la provisión por medio de las HMO (Health Maintenance Organizations), contratos de manera capitativa, establecimiento de sistemas de derivación y de niveles de atención sanitaria en los que el nivel de atención primaria comience a jugar un papel importante. Las alianzas supervisarán la calidad de los planes y desarrollarán sistemas de información, de manera que los usuarios puedan tomar decisiones informadas. Finalmente, dispondrán de presupuestos anuales que, se espera, limiten el cre-

la guerra civil, el sistema sanitario español está repleto de profesionales firmemente anclados en estas concepciones. El trabajo de la Federación de Defensa de la Sanidad Pública y de algunos sectores de CCOO, la irrupción de la Ley General de Sanidad y la reforma de la asistencia primaria facilitaron expectativas más progresistas entre colectivos sanitarios.

Pero estos atisbos progresistas cuentan con importantes oponentes que, hoy, tienen todas las de ganar porque a su inmenso poder se suma la pasividad de los Gobiernos del PSOE. Son los sectores más poderosos y reaccionarios de entre los sanitarios agrupados en los colegios médicos y sindicatos gremialistas, los sectores del capitalismo neoliberal interesados en limitar los sistemas de protección social, gestores de multinacionales farmacéuticas y de tecnología sanitaria, catedráticos de Medicina y jefes de servicio aferrados a un sistema caciquil y fuertemente jerarquizado.

Sería imposible adoptar un único sistema organizativo que englobase todos los problemas en torno a la salud a no ser que abarcase una gran parte del aparato estatal y administrativo convirtiéndose así en un monstruo burocrático; consecuencia de ello es la necesidad de implicar "objetivos de salud" en todas las instancias de la sociedad y aplicar programas concretos e interrelacionados en la calidad de la alimentación, control de la cabaña ganadera, vacunaciones infantiles, normas de seguridad e higiene en el convenio de la construcción, manipulado de sustancias tóxicas, impacto ambiental de un pantano, etc.

Y también organizar instituciones específicas para determinados objetivos de salud; en éstas encuadramos a las del sistema sanitario.

cimiento del gasto sanitario. El Gobierno Federal, a través de un comité nacional (National Health Board), establecerá estándares, supervisará las alianzas, fijará los presupuestos y el paquete mínimo de cobertura. Los Estados podrán prescindir de la industria de seguros si lo desean estableciendo un sistema de seguro único.

Para enero de 1998 todos los ciudadanos deberán estar cubiertos por las alianzas o por Medicare, que mantendrá su estructura. Todos los ciudadanos y residentes legales deberán contribuir al pago de la prima, bien de manera directa o con participación de la empresa. En cualquier caso, la participación empresarial continuará siendo la principal fuente de financiación. Todos los empresarios deberán pagar hasta un 80% de la prima establecida por la alianza en beneficio de sus empleados y familiares (sin superar el 7,9% del volumen total de la nómina), habrá subsidios para las pequeñas empresas. Los individuos no cubiertos por la empresa deberán pagar el total de la prima (también habrá subsidios para las personas de escasos recursos). Los criterios de elegibilidad de Medicaid se reducirán; quienes continúen siendo cubiertos por este programa deberán suscribirse en las alianzas, aunque sus primas serán pagadas por los Estados.

Algunos comentarios al Health Security Plan

Parece probable que la alternativa de la Administración suponga un paso adelante en términos de asegurar mayor equidad en el sistema sanitario; sobre todo por lo que supone de eliminación, o disminución, de la población no asegurada y por la regulación de la industria de seguros. Entre sus ventajas destaca también la previsible disminución del estigma y de la falta real de acceso que actualmente acompaña a los beneficiarios de Medicaid al suscribir, como el resto de la población, en las alianzas. Muy importante para la mayoría de los trabajadores será la portabilidad de cobertura que garantiza el plan, indepen-

El sistema sanitario de Estados Unidos se puede definir como un sistema fragmentado, desigual, sujeto a costes muy elevados y, en gran medida, inefectivo.

dientemente de la situación laboral del asegurado. El plan de Clinton, sin embargo, deja muchas cosas en el aire y levanta muchas controversias. Quizás una de sus mayores debilidades sea la falta de evidencia que soporte la teoría de *managed competition* como estímulo para incrementar eficiencia en la provisión de asistencia sanitaria, la competencia regulada, donde quien contrata servicios de salud con los proveedores son las compañías de seguros controladas a su vez por las mutuas o alianzas.

No está nada claro, por otro lado, cómo se va a financiar la inclusión de nuevos millones de asegurados. Parece probable que un sector de perso-

nas de escasos recursos tenga dificultad en satisfacer las franquicias y copagos, hasta ahora cubiertos por Medicaid, que deberán hacer frente. No está nada claro qué ocurrirá en esta situación. Aunque el plan asegura que los ciudadanos no perderán el derecho a la cobertura, ¿dejarán de ser atendidos por los proveedores?, ¿las alianzas cubrirán estos costes corriendo el riesgo de aumentar su déficit?, ¿se reducirá el plan básico al mínimo para disminuir el contacto de los más pobres con el sistema, o la responsabilidad de la Administración? Es probable que la atención "no compensada" (atención no cobrada, en su mayoría en salas de urgencia) continúe siendo una realidad. A esto debiera añadirse la atención de urgencia que posiblemente se prestará a los inmigrantes ilegales, sin derecho a cobertura, quienes pasarán a ser fácilmente identificables al ser el único colectivo que no poseerá la tarjeta de identificación sanitaria (*health security card*). ▀

Las ilustraciones que incluimos en este informe -*Doctor and Doll* (El doctor y Doll, 1929), *Doctor's Office* (La consulta del doctor, 1958) y *Waiting for the vet* (Esperando para el examen, 1952)-, son obra del dibujante Norman Rockwell.

Oposición a la reforma

La mayor fuente de oposición, o al menos una de las mayores, proviene del sector de la pequeña y mediana empresa.

No está nada claro cuál será el mecanismo que utilice la Administración para asegurar la contribución empresarial. Es posible que su rechazo se traduzca en una disminución del salario de los trabajadores comparable al precio de la prima, en un deterioro del empleo o discriminación en favor de trabajadores jóvenes sin dependientes, o en una pérdida indeterminada de puestos de trabajo.

También llegan manifestaciones de rechazo de:

- Algunas compañías aseguradoras que temen el descenso de sus enormes beneficios. Si no pueden rechazar a pacientes solicitarán el abaratamiento de las tarifas sanitarias.
- Las compañías tabacaleras y productoras de alcohol por los elevados impuestos ya previstos en torno a un 24%.
- Los médicos con la Asociación Médica Americana, que ve perder elementos de su *statu quo*.
- Las compañías del automóvil y siderúrgicas, porque tienen casi tanto personal jubilado como en activo.
- Las clases medias, aseguradas en su mayoría, pero carentes de sindicatos que les defiendan de prestaciones tan costosas.
- Las empresas farmacéuticas, porque el control de precios les obligará a disminuir los presupuestos en publicidad y *marketing*.
- Se quejan, en suma, no pocos sectores dinámicos de la gestión económica.

Ulster: el principio del fin de la colonización

Con el alto el fuego declarado por el IRA en septiembre del pasado año, se inició el actual proceso de paz en el Ulster. Un proceso no exento de serios obstáculos, que puede ser crucial para definir el futuro político de ese país.

Jesús Martín

Todas las partes implicadas en el conflicto coinciden: en Irlanda del Norte ha comenzado una era de paz. Para el Sinn Fein se trata además del final de una etapa. El movimiento republicano ha llegado a la conclusión de que la lucha armada ha dejado de ser un instrumento eficaz para alcanzar sus objetivos políticos. Éstos, sin embargo, continúan siendo los mismos, expulsar a los británicos del Ulster. En este principio siguen siendo igual de intransigentes en las

negociaciones que actualmente mantienen con representantes del Gobierno de Londres.

En su casa de Belfast, Patrick Reiss, portavoz del Sinn Fein, afirma que si las conversaciones no dan resultado volverá a correr la sangre en el Ulster. Lo que se está negociando es la retirada total del Ejército británico y la liberación de los presos políticos. En una palabra, el fin de la colonización. No admiten término medio.

Saben que el proceso va a ser

largo y que incluso puede frustrarse antes de llegar al final, pero aun así afirman que no tienen ninguna intención de recurrir de nuevo a las armas. No dudan, sin embargo, que otros norirlandeses lo harán en el futuro si los británicos permanecen en el Ulster. Ellos no.

Ellos, los dirigentes actuales del IRA y el Sinn Fein, tienen cuarenta y tantos años, han pasado la mayor parte de su vida adulta luchando contra los britá-



Los nacionalistas del Ulster llaman a este lugar "Free Derry corner" (esquina de Derry libre). Derry, London Derry para los británicos, es una ciudad mayoritariamente republicana.

• • •
nicos y ahora tienen la firme convicción de que es el momento de la paz. Creen que la lucha armada ya no forma parte de la cultura política de los europeos y afirman que llegaron a sentirse aislados e incluso mal entendidos por el resto de los irlandeses. Esta es la prueba más clara, según Reiss, de que el alto el fuego iniciado en septiembre del 94 es permanente.

También para los unionistas, arrastrados por la iniciativa republicana, ha llegado la hora de la paz. En opinión de Reiss, los unionistas (partidarios de que el Ulster continúe siendo una provincia británica) deben aprovechar esta oportunidad y participar en las negociaciones desde la posición de fuerza que les otorga el hecho de ser todavía la colectividad más numerosa en Irlanda del Norte. El distinto ritmo demográfico de las dos comunidades está modificando poco a poco la actual distribución (60% de protestantes y 40% de católicos), y en la escuela primaria se aprecia ya una pequeña mayoría de niños de la comunidad católica.

El proceso está aún en los prolegómenos. Los escasos encuentros que ha habido entre los representantes del Sinn Fein, encabezados por Martin Macguinness, y los funcionarios británicos sólo han servido para marcar una pauta inicial de cómo deben conducirse las negociaciones. Unos y otros los han calificado de "contactos exploratorios" previos, pero en ellos ya han comenzado a destacar claramente cuáles van a ser los primeros obstáculos del proceso: las armas y los presos políticos.

ARMAS Y PRESOS

El Ulster es un polvorín, en el sentido más estricto de la palabra. Pero no es el arsenal del IRA el único a tener en cuenta en las negociaciones. Utilizando el viejo truco de los clubes

Sin duda, la cuestión más peliaguda, que ya ha empezado a despuntar, será el futuro político. El objetivo final del Sinn Fein es la incorporación del Norte a la República de Irlanda, de la que nunca debió ser separado.

de tiro, el Ejército británico se dedicó durante décadas a reparar armas y permisos para utilizarlos entre los unionistas radicales. Esta fue la base de los grupos paramilitares protestantes, que en los últimos años han causado más víctimas entre la población civil católica que el IRA entre las fuerzas de seguridad británicas.

Ahora, británicos y unionistas hablan de *decomission* de las ar-

mas del IRA. Mientras estudia el verdadero significado de la palabra, el Sinn Fein afirma que el Ejército Republicano no entregará su armamento y advierte que si las conversaciones de paz empiezan con exigencias previas de este tipo están condenadas al fracaso. Nunca, afirman, en ningún caso similar se han entregado las armas. Esto sólo ocurre en casos de rendición incondicional, y en éste no la hay. De

hecho, uno de los orígenes del proceso que ahora comienza es la neutralización militar a la que habían llegado el IRA y el Ejército británico. Ambas partes llegaron a la conclusión de que eran incapaces de derrotar militarmente al contrario.

No es menos relevante el capítulo de los presos. El Sinn Fein afirma que no admitirá excusas. Todos deberán salir de la cárcel. Para ellos son el símbolo de la persecución histórica a la que han sometido los británicos las manifestaciones del nacionalismo irlandés. Según algunos informes, por las celdas británicas han pasado más de 60.000 personas, lo que supone un triste récord teniendo en cuenta que la población total no llega a los 2 millones de personas.

A la retirada total del Ejército británico, los republicanos aña-

entrevista a Ken Magginnis, encargado de temas de seguridad del Partido Unionista del Ulster y diputado en el Parlamento de Londres

«el IRA debe entregar o destruir las armas»

J. M.

¿Cuál debe ser el futuro de los arsenales?

— Las armas deben ser decomisadas. Deben ser entregadas o destruidas, porque no se puede construir una democracia interna mientras se utiliza la amenaza de las armas o incluso se asesina. La matanza se ha detenido por el momento, pero puede reanudarse porque el IRA sigue teniendo toneladas de explosivos, rifles y toda clase de armas modernas que deben ser decomisadas. Lo mismo debe ocurrir con el arsenal

de los paramilitares lealistas. Mientras el IRA y otras organizaciones políticas mantengan sus armas intactas, tengo que dudar de la sinceridad de quienes aparecen apoyando el proceso de paz sólo para conseguir ventajas políticas.

— ¿En cuanto a los presos?

— La ley es la ley y debe respetarse. No hay que confundir la ley con la política. Quienes han cometido crímenes contra las personas deben cumplir sus sentencias. Ahora

den además la propuesta de modificar totalmente la composición de la actual policía. Patrick Reiss señala que «en una situación de división social, la policía es de uno de los dos grupos enfrentados».

A todas estas iniciativas los unionistas enfrentan posturas diferentes. Admiten que ciertas condenas puedan relajarse en virtud de una nueva situación en Irlanda del Norte, pero que en ningún caso aceptarán una amnistía. En relación con el arsenal no son menos exigentes: afirman que con la amenaza de las armas no se podrá construir en el Ulster una verdadera democracia.

SOLUCIÓN POLÍTICA

Pero, sin duda, la cuestión más peliaguda, que ya ha empezado

a despuntar, será el futuro político. El objetivo final del Sinn Fein es la incorporación del Norte a la República de Irlanda, de la que nunca debió ser separado. Los unionistas, por el contrario, prefieren seguir manteniendo un vínculo, por pequeño que sea, con Gran Bretaña. Encontrar una solución intermedia y aceptable para todos será tarea difícil.

La primera iniciativa política para intentarlo partió de los Gobiernos de Gran Bretaña e Irlanda. Después de trece meses de contactos, el pasado 22 de febrero los primeros ministros de ambos países sentaron las bases de lo que pretenden sea un futuro compartido y pacífico. Los dos dirigentes presentaron un documento marco en el que expresan su renuncia formal a sus respectivas aspiraciones históricas sobre Irlanda del Norte. En él se

propone la creación de una autoridad local para el Ulster, similar a la que hubo hasta 1972, y de un organismo conjunto compuesto por los diputados de una asamblea regional norirlandesa y del Parlamento de la República de Irlanda, y que contará con ciertos poderes ejecutivos a determinar.

Los unionistas reaccionaron incluso antes de que se hiciera público el documento, celosamente guardado pero hábil e interesadamente filtrado antes del día 22. Para ellos, el acuerdo marco supone una rendición del Gobierno británico a las exigencias del IRA y los nacionalistas, ya que abre las vías para la reunificación de Irlanda. John Major les ha asegurado que no se tomará ninguna decisión importante sin consultar a la población, pero ellos han amenazado con boicotear las conversaciones multipartidistas previstas en la propuesta.

A pesar de todo, las posibilidades de una paz duradera son ahora mayores que nunca. Después de siglos de difícil convivencia, católicos y protestantes han empezado a superar unas divergencias que llegaron a convertirse en una verdadera confrontación civil entre las dos comunidades.

Ahora, el objetivo es poner fin a las lacras del colonialismo clásico aplicado por los británicos en Irlanda del Norte, donde el desempleo es todavía hoy dos veces y media mayor entre los católicos que entre los protestantes. En este aspecto, y en otros, Irlanda del Norte está mucho más cerca de la República de Irlanda que del Reino Unido aunque, hoy por hoy, ese rincón nororiental de la isla sigue siendo una provincia británica. ■

bien, pasados cuatro o cinco años podemos admitir que esos condenados cumplan el mínimo en lugar del máximo de sus penas. Pero esa es una responsabilidad de quienes administran la justicia.

— ¿Qué ha cambiado en Irlanda del Norte para que el actual proceso de paz continúe todavía?

— Yo creo que el 90% de la población ha querido siempre la paz. Sólo hay un pequeño 10% que atenta contra la democracia con armas y bombas. Y la mayor parte de ese 10% son casi exclusivamente quienes apoyan al IRA. Los paramilitares lealistas nunca han tenido éxitos políticos. Nunca han logrado que la gente les apoye en las urnas.

— ¿Podría haber una vuelta a la situación anterior?

— Si la comunidad tiene tiempo de reflexionar sobre el horror de los últimos 25 años, será difícil para los terroristas encontrar el apoyo que tuvieron antes. Para eso trabaja mi partido, para que la paz sea duradera.

— ¿Cuáles son los principales obstáculos para el proceso de paz?

— El principal es cómo conciliar dos aspiraciones totalmente opuestas. Los nacio-

nalistas quieren una Irlanda unida y los unionistas queremos mantener el vínculo con el Reino Unido. Mi partido pretende acomodar los que son un número menor a la mayoría de los norirlandeses. Y las cifras están claras. Hay un 40% de católicos y un 60% de protestantes, aunque si se mira el porcentaje de quienes están a favor de mantener la unión con Gran Bretaña, probablemente llega a un 80 u 85% de la comunidad. Es decir, solamente un 15 o un 20% prefiere la unión con Irlanda.

— ¿Cree que el proceso terminará con éxito?

— En este momento nadie puede saber si la paz es un cuento de hadas o se va a convertir en realidad. Sólo se sabrá cuando ocurra. Aún queda un largo camino. Hay que tratar de establecer la confianza necesaria para que sea posible, y para ello es necesario que las dos tradiciones marginen a las minorías que nos mantienen en conflicto. ■



Una calle cualquiera del este de Belfast controlada por protestantes unionistas.

conflicto Perú-Ecuador



un frágil alto el fuego

Félix Tejada

La utopía bolivariana en América Latina y el Caribe cada vez se hace más urgente y necesaria, en el sentido de evitar que conflictos artificialmente manipulados dividan y debiliten a pueblos hermanos que tienen grandes objetivos comunes que alcanzar, y que están necesitados de una mutua cooperación para desarrollarse económica y socialmente forjando verdaderas democracias. El ideal bolivariano es un proyecto de integración por realizar, donde cada pueblo, con sus particularidades, aporte sus propios recursos para un bienestar compartido, que es contrario a mirar ha-

Pensar es prever. Es necesario ir acercando lo que ha de acabar por estar junto. Si no, crecerán odios; se estará sin defensa apropiada para los colosales peligros, y se vivirá en perpetua e infame batalla entre hermanos por apetito de tierras.

(José Martí)

cia el pasado añorando épocas de imperios o colonias que expoliaron a naciones sin ningún tipo de miramientos. Este ideal no tiene nada que ver con lo que plantean actualmente los neoliberales: que la unidad viene dada por el mercado, donde sobreviven los más

competitivos; un mensaje que es totalmente contrario al concepto de cooperación y solidaridad. Un ejemplo palpable de lo que puede significar el mercado neoliberal es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLAN), que no tiene en cuenta para nada a las comunidades indígenas, el cual ha provocado en gran medida el levantamiento zapatista en Chiapas.

Los problemas fronterizos existentes entre varios países latinoamericanos vienen heredados desde la creación de los Estados-nación, a medida que se fueron independizando de las potencias coloniales europeas desde el

pasado siglo. Las fronteras las trazaron las clases dominantes criollas basándose en los territorios coloniales, sin tener en cuenta a las poblaciones etnoculturales. A la falta de delimitaciones geográficas se sumaron, en un primer momento, los intereses del imperialismo británico y posteriormente los de EEUU, sobre todo, además de la actividad de las empresas transnacionales que explotaban recursos naturales y que se aliaron con Gobiernos de países vecinos para monopolizar su explotación. Estas son las causas de muchas guerras que se vienen dando en Latinoamérica desde el siglo XIX.

Pero actualmente los conflictos fronterizos existentes entre los países latinoamericanos son un recurso de los Gobiernos de turno que los utilizan cuando se encuentran en medio de una crisis o están siendo cuestionados; estos Gobiernos echan mano de tales conflictos y exaltan el chovinismo para cerrar filas y así dejar de lado los problemas reales que acucian a las poblaciones de estos países.

HISTORIA DE UN CONFLICTO

El conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú arranca del siglo pasado. Perú no tuvo problemas con Ecuador en los primeros años de la independencia porque Ecuador no existía (formaba parte de la Gran Colombia), y sólo fue Estado independiente nueve años más tarde, en 1930. Perú, en el momento de la independencia de Ecuador, perdió Guayaquil, pero ganó Jaén, ya que esta última provincia juró su independencia por Perú. En ambos casos se aplicó el principio de libre determinación por encima del principio de posesión (*uti possidetis*).

Sin embargo, Ecuador reclamaba en 1832 tres provincias: Tumbes, porque el Gobierno de Guayaquil llegaba hasta el río Tumbes y la ciudad de Tumbes

estaba bajo su jurisdicción; Jaén, porque según el *uti possidetis* pertenecía en 1810 a Ecuador; y Maynas, por la misma razón que la anterior—según Ecuador—. Las respuestas peruanas son las siguientes: Tumbes es de Perú porque formaba parte del virreinato y en el Corregimiento de Piura llegaba hasta Machala, más allá de la actual frontera; en el caso de Jaén el principio de *uti possidetis* resultó rectificado por el principio de libre determinación, y si Ecuador no aceptaba este último principio, entonces Perú entregaba Jaén pero recibiría a cambio la provincia de Guayaquil. En cuanto a Maynas, es cierto que perteneció a la Audiencia de Quito y al virreinato de Nueva Granada durante el siglo XVIII, pero fue incorporado a Perú por la Real Cédula de 1802. Esta reclamación por parte de Ecuador de 380.000 kilómetros cuadrados se producía cuando en ese momento Perú se encontraba con una guerra *ad portas* con Bolivia.

En 1858, el Gobierno ecuatoriano firmaba un arreglo con sus acreedores ingleses cediéndoles la zona que seguían reclamando en poder de Perú, a cambio del 30% de su deuda. El Gobierno peruano protestó por esa concesión de tierras y recibió el apoyo de otros países americanos (Colombia, Chile, Estados Unidos). Esto fue causa de una nueva guerra ganada por Perú, quedando sin demarcar las fronteras en la zona amazónica de Maynas. Pero desde 1879 hasta 1941 Perú ha cedido a los países fronterizos (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador), en forma fragmentada, 670.000 kilómetros cuadrados de la Amazonia.

Las trasnacionales del petróleo también llegaron a esa zona de la Amazonia. La primera en instalarse fue la Leonard Exploration Company, una compañía testaferro de la Standard Oil, que firmó en 1931 con el Gobierno de Ecuador un contrato de exploración para una zona de 2,5 millones de hectáreas en la zona de

la selva en disputa. Seis años más tarde, el dictador ecuatoriano Federico Páez canceló la concesión y firmó un nuevo contrato, esta vez con la Royal Dutch Shell, con la cesión de no menos de 10 millones de hectáreas. La guerra estaba servida. Tras ser expulsada del Chaco, la Standard Oil no estaba dispuesta a serlo también de Ecuador. Podía contar en Lima con un régimen amigo, el de Manuel Prado, cercano a EEUU. A través de la International Petroleum Company, la Standard Oil estaba ya presente en la costa norte de Perú.

Después de un año de conflicto, en 1942, los ecuatorianos tuvieron que aceptar, con la firma del Protocolo de Río de Janeiro, garantizado por Argentina, Brasil, Chile y EEUU, la renuncia a

Actualmente los conflictos fronterizos existentes entre los países latinoamericanos son un recurso de los Gobiernos de turno que los utilizan cuando se encuentran en medio de una crisis.

su reclamación de 174.000 kilómetros cuadrados de selva y el fin de cualquier perspectiva de acceso directo al río Amazonas, quedando sin delimitar 78 kilómetros de frontera. Pero en 1961 Ecuador declaró nulo el Protocolo de Río; mientras, los militares

se hacían con el poder en Quito. En el actual conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú, el Gobierno ecuatoriano contaba a su favor con la enseñanza ideológica chovinista que se imparte desde los primeros años en las escuelas. Un Gobierno que, a nivel internacional, se presenta como una democracia, aunque sea formal, a diferencia del Gobierno peruano que, por muchas caretas que se ponga, no puede ocultar su acusado carácter autoritario. Las condiciones de los derechos humanos dejan mucho que desear en ambos países, pero el que se lleva la palma en este sentido es el peruano. En cualquier caso, las diferencias políticas de los Gobiernos de Ecuador y Perú son más aparentes que

Los jíbaros, víctimas del conflicto

Los jíbaros, como se les conoce en el mundo occidental (en Ecuador se les denomina shuaras y en Perú huambisas) han vivido históricamente en los bosques amazónicos, entre los ríos Paztaza y Marañón (el primero de los mencionados situado geográficamente en Ecuador y el segundo en Perú). Este grupo etnocultural no fue conquistado ni por los incas ni por los españoles. Les precedió su fama como guerreros, pero sobre todo se hicieron temibles por su práctica de reducir las cabezas de sus enemigos vencidos y llevarlas colgadas como trofeos. Pero, a medida que la explotación de recursos naturales (como el caucho, petróleo, etc.) de estas zonas fue un objetivo de intereses nacionales e internacionales, estos grupos indígenas vieron su ecosistema mermado, sobre todo desde principios del presente siglo.

Hace menos de medio siglo los jíbaros carecían de centros estables de población; seguían manteniendo formas de vida estrictamente nómadas a la búsqueda del mejor sitio para cazar y recolectar los frutos de la selva. Con la llegada de un mayor número de

sacerdotes católicos y evangelistas, en los años cuarenta y cincuenta, las familias indígenas comenzaron a asentarse, obligadas por la necesidad de legalizar sus territorios de acuerdo a las leyes de colonización impuestas por los gobiernos de Perú y Ecuador.

Los jíbaros que viven en territorio peruano están en peores condiciones políticas y económicas que sus hermanos ecuatorianos. Esto se debe en cierta manera a que el Estado ecuatoriano ha privilegiado a los shuaras, en detrimento de otras comunidades indígenas, algunas de las cuales señalan a los shuaras como pragmáticos, capitalistas y desarrollistas. Este trato por parte de la Administración ecuatoriana ha variado desde el conflicto fronterizo de 1941, donde los ejércitos de ambos países indiscriminadamente masacraron a los jíbaros, provocando una gran diáspora en la zona. Esta actuación con intenciones geopolíticas del Estado ecuatoriano al parecer ha dado resultados en el actual conflicto, al poder contar con esta comunidad indígena para desarrollar la táctica guerrillera tipo vietnamita, que es cavar túneles en medio de la selva para sorprender al enemigo.

reales. Si observamos las medidas aplicadas por ambas Administraciones, se constatan muchas semejanzas: las dos son políticamente de derechas; se caracterizan por aplicar políticas socioeconómicas neoliberales; ambas carecen de alternativas para la crisis a la que han sometido a sus pueblos, y, además, el respaldo social a ambos Gobiernos disminuía coyunturalmente. Por tanto, el litigio fronterizo, planteado como defensa de la soberanía nacional, les ha venido como anillo al dedo a los dos Gobiernos, que han dispuesto de argumentos para que los presupuestos se centralicen aún más en los gastos de las fuerzas de seguridad, con el consiguiente aumento del empobrecimiento de la población. De esta forma, pueden justificar su mayor autoritarismo para frenar las nuevas protestas sociales.

EL "PACTO DE CABALLEROS"

El actual altercado fronterizo se puede rastrear desde 1991, año en el que ambas cancillerías firman lo que se conoce como el *pacto de caballeros*, que consistió en que el Gobierno de Fujimori permitió a Ecuador algunos emplazamientos dentro de la zona fronteriza aún no delimitada. Este relativo triunfo ecuatoriano lo obtuvo, como lo reconoce el titular de la cancillería peruana ese año, Carlos Torres y Torres-Lara (1), debido a que el Gobierno peruano mantenía una guerra interna contra la subversión y quería pacificar el país, por lo que las Fuerzas Armadas no podían dividirse en dos frentes militares si no querían arriesgarse a su destrucción total. Pero a esto hay que añadir que, como preámbulo al golpe de Estado (2) del 5 de abril de 1992 en Perú, en ese periodo varios miembros del mando militar y de la cancillería eran destituidos o reemplazados. De ahí que cuan-



Acto de apoyo a Fujimori en la ciudad fronteriza de Tumbes.

do Alberto Fujimori ya se había estrenado como dictador, fue invitado a la toma de la presidencia ecuatoriana de Sixto Durán Ballén y fue recibido en olor de multitudes sin ningún tipo de reserva, manifestándose unas cordiales relaciones. Posteriormente se repitieron estas visitas en dos oportunidades más.

Ahora se ha acordado un frágil alto el fuego, es decir, una tregua, porque el problema no se ha resuelto. A ninguna de las dos Administraciones le interesa aclarar quién empezó las escaramuzas. Además, los dos Gobiernos no van a aceptar que han perdido en el campo militar; de ahí el interés de decir que ambos tienen la base de Tiwintza, sin tener en cuenta para nada a las comunidades indígenas de la zona, que se han visto artificialmente divididas por la frontera. De paso, se justifican las muertes producidas en la confrontación. De momento, continúa la disputa del territorio a través de la vía diplomática.

Los militares ecuatorianos tie-

nen mucho interés en que este conflicto quede latente, porque con ello mantienen su poder no sólo político-militar, sino también el económico al controlar directamente el negocio de armas. Por eso el estamento militar sigue planteando la amenaza que viene del sur.

En lo que respecta al Ejército peruano, y casi coincidiendo con el conflicto fronterizo, se han producido una serie de denuncias de corrupción dentro de su cúpula militar. Unos oficiales del Ejército de rango intermedio han denunciado en algunos medios de comunicación a varios de sus superiores de estar implicados en el tráfico de drogas y en la violación de los derechos humanos; estos oficiales, después de dar sus testimonios, están siendo perseguidos por la institución militar, y se han visto forzados a vivir en la clandestinidad dentro de Perú y han pedido asilo ya que consideran que sus vidas corren peligro. Las acusaciones realizadas implican a comandantes, tenientes coroneles, ex jefes del

batallón contrasubversivo de Toocache, al ex comandante general del Frente de Huallaga (3), al actual ministro de Interior, y llegan a implicar incluso al responsable del comando conjunto de las Fuerzas Armadas peruanas.

Así las cosas, para la opinión pública internacional, después del conflicto bélico el mejor parado ha sido el Gobierno ecuatoriano.

Por otra parte, la actual tregua se ha producido en un momento en que el régimen peruano aspira a legitimarse mediante las elecciones que se celebrarán el próximo 9 de abril. La oposición puede hacer uso del conflicto para hacer ver que las fuerzas de seguridad peruanas son capaces de ganar una guerra sucia o una guerra contra los civiles, pero no una contra un Ejército regular. ■

(1) Ver el diario peruano *Expreso* del día 14 de febrero de 1995.

(2) Ver la revista peruana *Caretas* del 9 de febrero de 1995.

(3) En el Valle de Huallaga se cultiva el 60% de la producción mundial de la hoja de coca.

a las mujeres de México y el mundo

ante la situación de guerra que ha provocado en Chiapas el Gobierno Federal mexicano, cambiando el camino del diálogo por el de la confrontación armada, las integrantes de la Convención Estatal de Mujeres Chiapanecas consideramos:

a) que esta guerra es una expresión brutal del régimen patriarcal, verticalista, autoritario, discriminatorio y represivo que existe en nuestro país, cuyas consecuencias afectan a todo el pueblo de México, profundizando la crisis económica, social y política que los Gobiernos de Salinas y Zedillo han provocado.

b) Que las mujeres, históricamente discriminadas, hemos visto cómo ha aumentado nuestra vulnerabilidad con el hostigamiento sexual y las violaciones que han cometido el Ejército federal y las guardias blancas contra las mujeres a partir de que se ordenó la militarización de Chiapas. Ahora, con la ruptura del diálogo, tememos que estos cuerpos represivos aumenten sus agresiones en contra nuestra, ya que han adquirido institucionalmente carta blanca del Gobierno para su impunidad.

c) Que la guerra y la represión afectan directa e indirectamente a todas las mujeres, como parte del pueblo, especialmente a las que, organizadas en movimientos alternativos e independientes, apoyamos al Gobierno de transición y nos pronunciamos en favor de la democracia, la justicia y la paz que el movimiento zapatista reivindica para todo el país; prueba de ello son las órdenes de aprehensión de los y las dirigentes de las organizaciones que integramos la Asamblea Estatal del Pueblo Chiapaneco.

d) Que esto es mucho más grave en las zonas de conflicto en donde nuestras hermanas zapatistas combaten con orgullo y dig-

La Convención Estatal de Mujeres Chiapanecas divulgaba un comunicado el día 12 de febrero, desde San Cristóbal de las Casas, para exigir al Gobierno mexicano el fin de la represión en Chiapas.

nidad, mostrando que las chiapanecas, indígenas y mestizas, no sólo hemos logrado desarrollar nuestra conciencia social y política, sino que ocupamos en este movimiento espacios públicos a todos los niveles, legitimando la participación política que el sistema patriarcal nos había negado durante siglos y siglos, por el solo hecho de ser mujeres.

e) Que las tácticas del terror contrainsurgente del Ejército Federal, promovidas y manipuladas por Televisa y otras cadenas gubernamentales de difusión, atentan directamente contra las mujeres, considerándonos, junto a los niños y los ancianos, la parte más débil del movimiento, a fin de aterrorizar a todo el pueblo.

f) Que las mujeres, con nuestras acciones organizadas, nos convertimos en fuerza decisiva capaz de detener la guerra y defender la vida que engendramos. Desde esta posición, responsabi-

lizamos al Gobierno de Zedillo por los cientos de muertos y heridos, saldo de dos días de enfrentamientos armados.

FUERZA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Por esto llamamos a todas las mujeres del país y del mundo a exigir al Gobierno mexicano que detenga la represión masiva y sus hostilidades bélicas en Chiapas, abriendo de inmediato una salida política al conflicto y de pacificación para Chiapas.

Mujeres, ha llegado el momento de demostrar nuestra fuerza en favor de una paz, con justicia, igualdad, democracia, libertad. Urge detener la guerra en Chiapas, por eso las convocamos a que de inmediato:

• difundan la información verdadera sobre la guerra del Gobierno contra el pueblo de Chiapas.

• Expresen públicamente su repudio a la guerra, a la militarización y a la muerte.

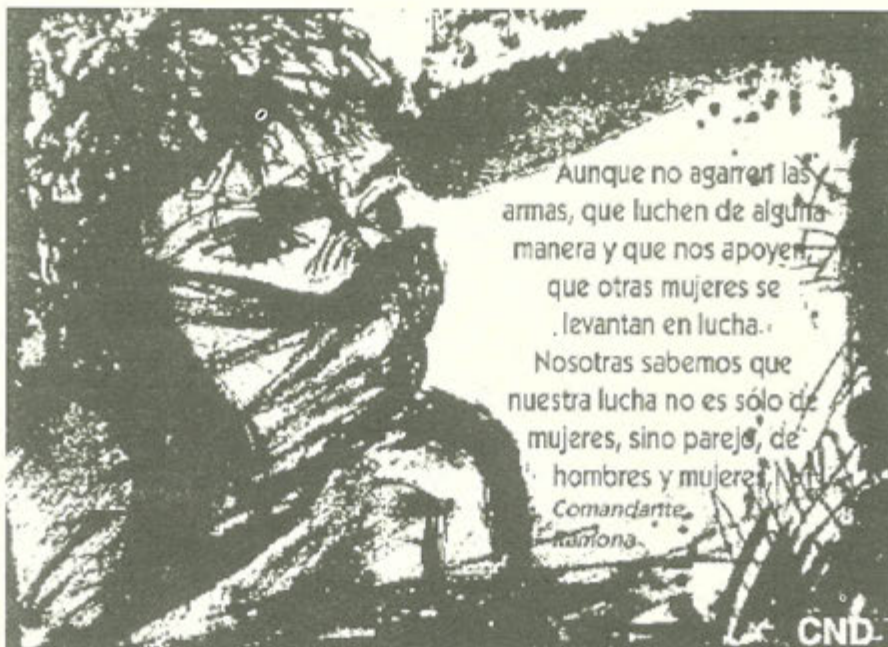
• Protesten ante oficinas públicas y embajadas por los enfrentamientos bélicos que el Gobierno ha desatado en Chiapas.

• Organicen en centros de estudio, de trabajo y en todos los lugares posibles, un par de labores el 14 de febrero próximo como una acción de protesta contra el Gobierno mexicano y una manifestación de amor a la vida y a la libertad.

• Se sumen a la marcha que partirá de Chiapas el 20 de febrero y llegará al Distrito Federal para exigir la solución al conflicto.

• Organicen todos los actos de protesta posibles, hasta que el Gobierno abandone su política de terror y exterminio en contra del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y de las y los que nos hemos unido a su justa causa.

**Mara Hernández,
Lourdes de Tavira,
Mercedes Ozuna,
Diana Damián y
Mercedes Olivera,
por la Convención Estatal
de Mujeres Chiapanecas.**



Uno de los modelos de pegatina editados en Chiapas.

Aunque no agarrar las armas, que luchen de alguna manera y que nos apoyen, que otras mujeres se levantan en lucha. Nosotras sabemos que nuestra lucha no es sólo de mujeres, sino pareja, de hombres y mujeres.

Comandante
Raúlona

CND



entre el Partido Galeguista y
el Movimiento Nacional Popular

Sempre en Galiza

R. Touriño

El siguiente artículo, extraído del número 10 de la revista gallega *Inzar razons*, se detiene a analizar el contenido del libro *Sempre en Galiza*, en el que se hace un recorrido del pensamiento nacionalista, encarnado en Castelao, entre los años 1935 y 1944.

SEMPRE en Galiza es, a un tiempo, el punto de llegada del pensamiento nacionalista encarnado en Castelao después de la experiencia republicana y el punto de partida para el nuevo nacionalismo organizado, que brota en los años 60.

Como punto de llegada es fruto del paso del galleguismo, nacido con las Irmandades da Fala, por la experiencia republicana —en particular el Bienio Negro y el alzamiento franquista—, así como por la posguerra y la II Guerra Mundial.

Es punto de partida porque representa un factor determinante de continuidad de un pensamiento galleguista de carácter progresista, irreconciliable con el Estado centralista, crítico con el

tradicionalismo y conservadurismo políticos y sensible a las injusticias sociales, que

facilitaría el nacimiento de un nuevo nacionalismo autodefinido como movimiento de liberación nacional y social, afín al marxismo.

DE LA REPÚBLICA A LA II GUERRA MUNDIAL *Sempre en Galiza* sintetiza la evolución de Castelao y

otros dirigentes del Partido Galeguista (PG), que habría de permitirles poner fin al control ideológico y organizativo que V. Risco mantuviera sobre el movimiento gallegista hasta la llegada de la II República. En esta evolución son determinantes, como ya dije, además de la constitución moral del propio Castelao, su experiencia política en la República. El dominio de la reacción durante el Bienio Negro, que sufrirá en su propia carne con el destierro en Badajoz, le ayudaría a ver lo que Galiza puede aguardar del triunfo de las derechas (frenazo autonómico, represión, corrupción...), así como el papel de la religión como coartada de la reacción o los llamados a preservar la tradición como medio para mantener intocable el escandaloso e injusto orden social (1).

La guerra civil y los prolegómenos de la II Guerra Mundial, lo confrontaron más radicalmente con la dimensión social, material, de los conflictos políticos e ideológicos, así como con el papel de los pueblos, de la gente, con sus sacrificios y esperanzas en las grandes convulsiones históricas (2).

A través de los años que el libro recorre (1935-1944), vamos encontrando a un Castelao cada vez más consciente de las hondas raíces de la opresión nacional de Galiza y de la dimensión ideológica, política y económica del centralismo; la polarización política de la República lo acercará más a cada paso a las corrientes de izquierda en defensa de las instituciones republicanas y de las posibilidades de autogobierno que,

ADRO

Os tres feixes de discursos que se axuntan n-este volumen —reflexos d-un mesmo ideal— foron escritos no desterro, para escorrentar a morriña, e responden a situacións diferentes de lugar e de tempo: Valencia e Barcelonq (1937), Nova York e Océano Atlántico (1940), Bós Aires (1943). E cavilando no limiar que debía compor para encabezalos, opino que poden valer os pequenos artigos que escribín en Badaxos (1935), cañdo Lerrooux tivo a ben ordear que me preparase para maores ausencias.

(Así comienza Castelao *Sempre en Galiza*).

Castelao

aunque limitadas, representaban. Al tiempo, se aleja de las derechas y de la indefinición que en lo referente al tipo de régimen (monarquía/república) viene siendo tradicional en los sectores dominantes del galleguismo.

Con este bagaje, Castelao afrontará la lucha contra el alzamiento y la posterior resistencia antifranquista desde una irreprochable actitud ética, que sería símbolo de la conciencia democrática y nacional de Galiza y pieza clave para la transmisión de un mensaje de resistencia y dignidad nacionales, con gran eco en el exilio y en el interior.

EL CONCEPTO DE NACIÓN Además del reiterado esfuerzo por reflejar y reflexionar su experiencia de la República, la guerra y la posguerra, otros temas están presentes como una obsesión a lo largo de las casi 500 páginas de *Sempre en Galiza*. En primer lugar, el hecho nacional, su conceptualización y consecuencias y, paralelamente, la fijación y reivindicación contra la negra sombra de su presente, de Galiza como realidad nacional históricamente oprimida.

Con ese fin se inspira en los conocimientos de Historia disponibles, en los pensadores galleguistas y foráneos, como Pi i Margall, Renan o el mismo Stalin. En este terreno, la convivencia en Castelao de ideas contradictorias se hace nítida y conflictiva.

A la hora de conceptualizar el hecho nacional, la presencia de las concesiones orgánico-esencialistas presentes en el galleguismo, y que tenían en Risco o Pedraio la mejor expresión, es constante. Repetidamente, el hecho nacional es caracterizado de "fatalidad biológica", que en el caso gallego nace de la tierra misma, permaneciendo idéntico a sí mismo a través de la Historia. Así, puede leerse: «*Galiza jamás fue arrasada totalmente y permanece fiel al "fondo primitivo" en que se crió, en una continuidad de sus paisajes históricos y la posesión de las esencias eternas*» (3). Las implicaciones deterministas y pre-democráticas de tal concepción no tardan en aparecer, entrando en conflicto con las convicciones democráticas de Castelao, como bien refleja la siguiente cita: «*No hay nada tan fácil de comprender y de definir cuando consideramos el hecho nacional como una fatalidad biológica, independientemente del ser político que se basa en la voluntad de los hombres*» (4). El esfuerzo por integrar en su ideario nacionalista los elementos de voluntad, de subjetividad, de

libertad, se hace más intenso en el último de los libros que componen *Sempre en Galiza*; para este fin procurará ayuda en Renan y en su "plebiscito de todos los días", quien, si bien no podrá resolverle el conflicto entre necesidad y libertad —o si se quiere, entre la objetividad de la nación y la subjetiva voluntad de sus habitantes— por sufrirlo su propia obra, le servirá para patentizar la lucha de Castelao por alejarse de las concepciones germánicas (deterministas) y acercarse a las francesas (democráticas) de nación.

Tampoco Stalin, en el que procura una definición del hecho nacional —y precisamente por eso—, puede ayudarle a resolver el conflicto entre la objetividad de la "existencia nacional" y la subjetividad del momento político. Las referencias a la "misión histórica" de las naciones, el constante hincapié en la objetividad de su existencia como "ser vivo", encaja difícilmente con la voluntad, democráticamente expresada, lo que lleva a Castelao a afirmaciones como la siguiente: «*La nacionalidad de un territorio depende de los antecedentes históricos y no de la voluntad arbitraria de sus habitantes en un momento dado*» (5).

Solamente Pi i Margall podía ofrecerle otra solución al problema, pero esa solución pasaba por renunciar a una visión de la nación como "ser vivo" independiente de los individuos, y sustituirla por el resul-



tado del acuerdo entre éstos; la distancia entre las ideas de ambos invalidaba esta vía y, así, Pi i Margall sólo será para Castelao un aval y precursor en la denuncia del centralismo y en la lucha por el federalismo.

DETERMINISMO Y LIBERTAD Al convertir los factores diferenciadores e identificativos de una comunidad (espacio, lengua, tradiciones...) en ser vivo, en existencia objetiva, en organismo, con lo que esto significaba para las corrientes de pensamiento en las que bebió el galleguismo, provoca para una conciencia democrática una irresoluble tensión, por cuanto la "existencia nacional objetiva" tiene, como organismo, sus propias necesidades, entre ellas la de perpetuarse, y sus propios fines, su "misión histórica", al margen de los hombres y mujeres que en cada momento constituyen la nación. Desde ese punto de vista, la organización de un proyecto de construcción nacional, en vez de ser visto como el fruto de la confrontación de diversos intereses, tiende a ser presentado como el resultado de la interpretación, por parte de determinadas minorías supuestamente elegidas por el destino, del verdadero sentir y necesidades del "ser nacional". De la pervivencia en Castelao de elementos de elitismo es buen ejemplo un texto en el que la tensión con la democracia es asumida explícitamente por el autor: «*Y aún diré más exponiéndome a que se dude de mis convicciones democráticas: si el pueblo no quisiera enterarse de lo que le conviene e hiciere desprecio del remedio que puede salvarlo, ¿habrá algún hombre de*

Las citas de *Sempre en Galiza* corresponden a la edición del Centro Galego de Buenos Aires de 1974. Las de los *Cadernos*, a la Edición Crítica de *Sempre en Galiza* del Parlamento y la Universidad de Santiago, año 1992.

(1) Pensando en la República y el campo extremeño donde estaba desterrado: «*Y una vez que se promulgaron leyes justas, capaces de remediar tanta miseria, se levantaron las "derechas" españolas, alteradas, y empuñando un crucifijo comenzaron a hablar de injusticias y sacrilegios*». *Sempre en Galiza*, p. 17.

(2) En relación con la política francesa e inglesa ante Hitler dice: «*Así se explica que Chamberlain y Daladier, magníficos representantes de la reacción, sientan y presientan el choque y prescindan de su personalidad política para convertirse en defensores del capitalismo, porque en la lucha civil que se estableció en sus países tienen un puesto al lado de la reacción y más coinciden con sus enemigos políticos que con sus compatriotas*». *Cadernos manuscritos*, Edición Crítica, p. 827.

(3) *Sempre en Galiza*, p. 273.

(4) *Sempre en Galiza*, p. 294.

(5) *Cadernos manuscritos*, op. cit., p. 814.



● ● ●
fe que dejase de imponer ese remedio, incluso por la fuerza, si dispusiese de poder para tanto?» (6).

Este tipo de ideas eran, sin duda, comunes en aquel contexto histórico y, asimismo, podían resultar útiles para defender un proyecto de construcción nacional que se definía interclasista, en una comunidad en la que los grupos dominantes eran, en buena medida, ajenos a cualquier voluntad diferencialista. En ese contexto, la fatalidad de la existencia nacional, la misión histórica o la llamada a los elegidos, se convertía en un elemento de cohesión en el galleguismo y en el sustento de esperanza para el grupo de activistas empeñados en la tarea de construir un movimiento nacionalista.

La superación de los elementos deterministas, elitistas y predemocráticos no era posible sin establecer una clara diferenciación entre los factores identificatorios de una comunidad, como la lengua, la cultura, las instituciones, éstos sí objetivos, pero incapaces por sí mismos de constituirse en sujetos del proceso histórico, y el nacionalismo como movimiento o bloque histórico resultado de la invocación exitosa de los antedichos factores, por parte de determinados grupos, con el fin de alcanzar la respuesta solidaria de diversos sectores de la comunidad en cuestión a favor de un proyecto social, económico, político o cultural concreto, expresión de unos intereses concretos más o menos amplios socialmente.

Esta diferenciación no se da en Castelao, y la tensión entre determinismo y voluntad

persistirá en el nacionalismo nacido en la lucha antifranquista, en el que a menudo veremos presentar cada proyecto particular como la Galiza necesaria, la única Galiza posible.

LA GALIZA DE CASTELAO En *Sempre en Galiza* aparecen recogidas también las líneas generales del proyecto que para Galiza deseaba el Castelao de la madurez.

Este proyecto parte de una visión del país excesivamente ruralista en la que es olvidado el mundo obrero, minoritario pero activo e influyente, y en la que las tensiones sociales de origen interno son infravaloradas o ignoradas.

El proceso intenso de diferenciación social que se estaba dando dentro del mundo campesino se olvida en formulaciones como la que sigue: «*Los campesinos no son obreros ni patronos. Les llaman propietarios, pero su propiedad no pasa de ser una simple herramienta de trabajo*» (7). Las injusticias y conflictos son, por lo general, atribuidos a agentes externos, fundamentalmente a la estructura centralista del poder, responsable unas veces directa, como en el caso de actuación fiscal o arancelaria, otras veces indirecta, al no aplicar las reformas necesarias y permitir el mantenimiento de instituciones inadecuadas (en la propiedad, contratos...) o favoreciendo la formación del caciquismo.

Si bien, desde nuestra perspectiva temporal, es claro el proceso de cambio que el campo gallego estaba viviendo, es posible

entender la dificultad de un coetáneo para captar esos cambios en un mundo rural donde tantas cosas seguían siendo o semejando pura repetición de los ciclos tradicionales. Más sorprendente es la ignorancia de las tensiones sociales en el mundo urbano, cuando, en ocasiones significativas, incluso miembros activos del galleguismo tomaron parte en ellas (8).

Para comprender estos olvidos cabe recordar que se partía de una concepción de Galiza idealizada y selectiva. Idealizada por cuanto se piensa en una Galiza armónica en la eternidad—«*La construcción social de nuestra tierra responde a instituciones inmemoriales y siempre justas*» (9)—; selectiva sociológicamente, por cuanto no considera propiamente Galiza aquello que no surge de la matriz inicial, el mundo campesino precapitalista, y lo niega en sus consecuencias con formulaciones como la que sigue: «*Los odios que engendraron la guerra, los peligros de perder la paz, la lucha de clases, las injusticias sociales, todo, todo cuanto produjo la guerra civil y es ajeno a Galiza*» (10).

«**YO VEO...»:** Sustentándose sobre esta visión del país, Castelao denuncia una y otra vez el origen de nuestros males: la expoliadora política fiscal, una contraproducente política arancelaria y una legislación inadecuada, son las causas del desaprovechamiento de nuestros recursos y del derrame de nuestros esfuerzos. En contraposición, nos propone un proyecto de desarrollo social, cul-

En Sempre en Galiza aparecen recogidas también las líneas generales del proyecto que para Galiza deseaba el Castelao de la madurez.

tural y económico basado en el aprovechamiento de las propias tradiciones y recursos, en una suerte de capitalismo autóctono, alejado de un industrialismo incontrolado y sostenido por el cooperativismo agrario, sustento de la mayoría campesina, base social del país y guarda de sus tradiciones. Para esto el autogobierno era, obviamente, condición imprescindible, y en una dimensión que la República, unitaria, no podía satisfacer; una República federal, o mejor, una Confederación de Pueblos Ibéricos, que incluirá Portugal, era el marco adecuado.

La composición social del galleguismo y su horizonte ideológico darán lugar a un proyecto de desarrollo nacional, para lo que era preciso contar con el apoyo de sectores importantes de la burguesía; y aunque la vocación interclasista y la negación de los conflictos sociales deberían haber facilitado ese apoyo, en un momento en que la polarización social en Europa era extrema, los resultados del acercamiento fueron pequeños y, por lo general, no soportaron el vínculo del PG con el Frente Popular.

LA HERENCIA DE SEMPRE EN GALIZA

La Galiza vista por Castelao y su proyecto tendrán, por vía de *Sempre en Galiza*, un fuerte eco

en el nacionalismo de la larga noche, dando pie a una lectura conservadora y denotadamente anticomunista en los restos del galleguismo del interior, articulados alrededor de Ramón Piñeiro, y a otro radical y marxista en el movimiento nacional popular de los años 60 y siguientes.

Éste abandonará el nacionalismo de orientación burguesa del PG y lo sustituirá por otro de raíz popular y voluntad anticapitalista, que mostrará gran vitalidad en los años 70, años en los que las expectativas de cambio radical del régimen franquista se acompañaban de la esperanza en profundos cambios a escala mundial. Pero en ningún momento se abandonará la invocación de un nacionalismo "de suyo" interclasista, y el deseo de que todos los sectores sociales, incluso la burguesía, que nunca fue excluida de la idea de nación, fueran parte en el proceso de liberación nacional.

Será éste uno de los elementos que faci-

litará el paso, en los años 80, a una nueva fase de nacionalismo, dominada por la consolidación de la reforma política y por la crisis de las alternativas frente al capitalismo. En esta nueva fase, el nacionalismo económico y el nacionalismo autóctono de nuevo aparecen como instrumentos arreglados para el aprovechamiento de nuestros recursos y para el proceso de construcción nacional. Se retoma así buena parte del discurso de *Sempre en Galiza*, olvidando quizá que, con los profundos cambios económicos y políticos que estamos viviendo, la identidad entre soberanía política y soberanía económica, existente en los años 30, y la determinación nacional/estatal de los mercados y las actividades económicas, que podían entonces hacer deseable ante sectores de la burguesía un proyecto de autogobierno nacional, se desvanece cada vez más. Esta recuperación del viejo discurso galleguista va de la mano del abandono del debate necesario sobre la definición económica, social y política del proyecto y su hegemonía, abandono en el que la desorientación de las corrientes de izquierda en este fin de milenio es factor coadyuvante.

Tengo para mí que en el valioso legado de *Sempre en Galiza* heredamos también algunas cuestiones que precisan revisión y algunos problemas para los que las soluciones de hace medio siglo ya no valen. Dos temas, cuando menos, me parecen importantes: la cuestión del articulamiento democrático del proyecto de construcción nacional y la cuestión, ya aludida, de la definición social, económica y política del proyecto mismo.

Una y otra exigen desechar cualquier mesianismo y pensar que, en cada instante, el proyecto de liberación nacional es el resultado de las transacciones y confrontaciones entre intereses diversos, a veces contradictorios; por tanto, la lucha por la definición y dirección de ese proyecto, o lo que es lo mismo, por el predominio y establecimiento de uno u otro equilibrio entre los intereses y las ideas presentes, no debe ser negada bajo la forma de supuestos unánimismos o interclasismos esencialistas, ni ocultada por debates sobre cuáles son, o dejan de ser, los «verdaderos intereses y necesidades de Galiza».

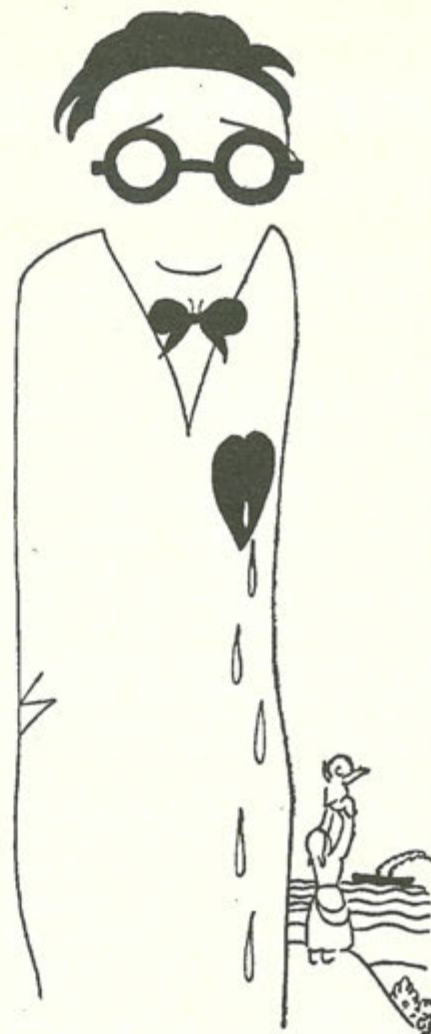
(6) *Sempre en Galiza*, p. 10.

(7) *Sempre en Galiza*, p. 48.

(8) Valentín Paz Andrade fue objeto de un atentado por parte de los marineros en un conflicto con los armadores de la Ría de Vigo, a los que aquél representaba.

(9) *Sempre en Galiza*, p. 273.

(10) *Cadernos manuscritos*, op. cit., p. 838.



biografía

Alfonso Rodríguez Castelao nació en Rianxo (A Coruña) a principios del año 1886 y murió a principios de 1950 en el exilio, en tierras argentinas. Emigrado de niño a Argentina, regresó a Galicia en 1950 y cursó estudios de Medicina en la Universidad de Santiago, donde colaboró en la fundación del semanario *El barbero municipal*, desde el cual atacó al régimen caciquil.

En 1912 se adhirió al movimiento de Acción gallega. Consejero del Partido Galleguista, fue elegido diputado por las Cortes constituyentes de 1931 por la Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA). Posteriormente, fue desterrado a Badajoz por el Gobierno Lerroux en 1934. De nuevo diputado en las Cortes del Frente Popular, en febrero de 1936, contribuyó al plebiscito del Estatuto gallego. La obra literaria de Castelao, que también fue, pintor y dibujante, está escrita casi íntegramente en lengua galega, exceptuando algunos discursos y artículos.

(Recogido de Enciclopedia Larousse, PÁGINA ABIERTA)

no somos nadie

Agustín Parejo School

¿Es posible el arte sin artista?

La socialización de la autoría de las obras es el principal empeño de Agustín Parejo School o APS.

ESTE texto no tiene autor: no hay DNI, ni NIF, ni CIF que lo respalde; nadie tiene nada que objetar a su reproducción óptica, mecánica, o por cualquier otro procedimiento, sino todo lo contrario, pues aspira a colectivizar del todo su autoría, dejándola, si fuera eso posible, en manos de la población entera del planeta. Esto lo caracteriza como una actividad Agustín Parejo School: aquí, como en todas nuestras actividades, es la interrelación entre un número, siempre indeterminado, de personas lo que produce, por sorpresa, realidad.

Decimos que este texto es una actividad APS, y no una obra APS, porque APS no produce propiamente obras (que son procesos consumados), sino que deja, si acaso, las huellas, el rastro, del proceso siempre inconcluso de su propia creación. La verdadera obra de APS es APS; no una pseudovida en obras, en objetos y textos, sino una vida real de interrelación cotidiana entre personas, una interrelación hecha de visualidad y de discurso (y de aromas y de tacto), pero que no puede el texto o la imagen aspirar a abstraer: no hay otro fin que los medios; el objeto, fetichizado, oculta

el proceso que lo produjo y que es lo único verdaderamente artístico en el arte.

¿Arte sin obra? Difícil de aceptar, aunque se ha hecho, el sistema del arte ha intentado en ocasiones procesar materiales intratables de este tipo sin demasiados aspavientos: obra virtual, obra de imposible conservación; pero, ¿arte sin artista? Eso sí que no se conoce, o más bien no se recuerda: tal y como estamos programados hoy para percibir el arte, apenas nos es posible distinguir otra cosa que la firma.

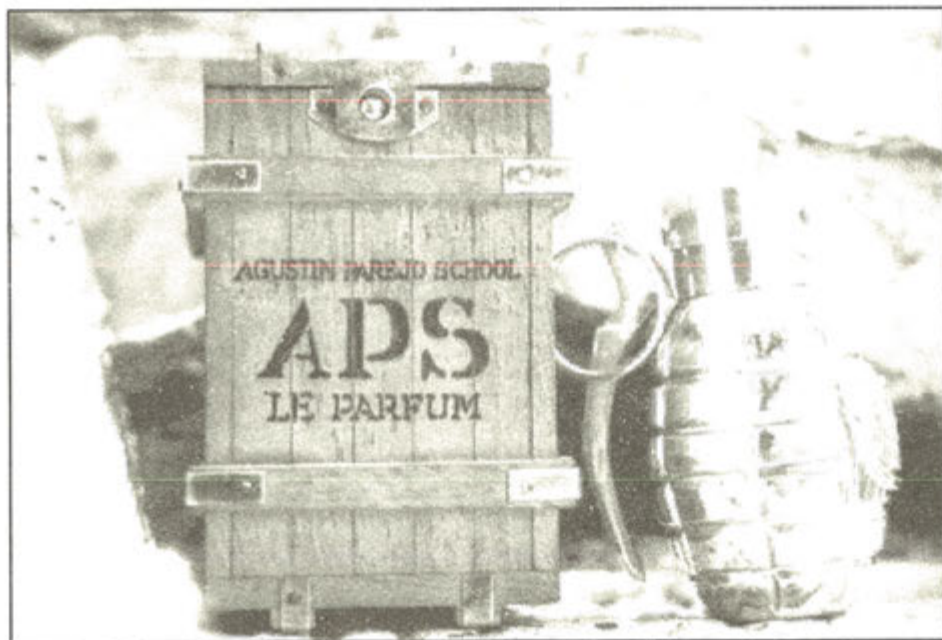
CONFUNDIR LOS BORDES Es el principal empeño de APS la socialización de la autoría: un proceso lo llevaron a cabo veintidós personas, otro una sola y otro entre cinco, pero todo ello lo hizo APS. Está, por otra parte, documentada en letra impresa, en vídeo o en exposiciones, la fraternidad y ósmosis (es casi decir identidad) de APS con el grupo musical UHP (acción en el Centro Cultural George Pompidou), con la Coordinadora de Parados Trinidad-Perchel (*fanzine* Pirata-Pirata), con la Peña Wagneriana (disco *Hirnos de Andalucía*), con el Colectivo de Vecinos Sin Vivienda de Málaga (programa

Metrópolis), con el grupo madrileño de acción directa Preiswert Arbeitskollegen s. t. n. a. (sociedad de trabajo no alienado) y con el artista ecuatoriano Lenin Cumbe. Pero son sólo ejemplos. En el ámbito de lo no registrado, APS no conoce fronteras: es, no ya solidario, sino idéntico con todo aquel, aquella o aquello que ejerza la crítica o la violencia sobre el concepto de propiedad/identidad y el programa semiótico del propietario/centinela en la trinchera.

¿Por qué el empeño, el empecinamiento perverso de APS en emborronar, en confundir sus bordes, la negativa a cerrar la nómina de integrantes, a fijar el número de comensales, a censarlos? ¿Por qué un proyecto lo desarrollaron entre cuatro y otro entre treinta y cuatro? Pues porque así fue como sucedió realmente: el uno tenía que ir a trabajar aquella tarde y había otro de viaje, y ese otro se presentó con tres amigos riojanos muy dispuestos, y entonces les entraron ganas y lo hicieron. Libre circulación de palabras, actos, objetos, en la que lo único que no está permitido es apropiarse uno de lo que hicieron todos, estuvieran o no presentes; APS como lugar virtual, como estado de ánimo, como formulación utópica, como empresa dedicada a imaginar la sociabilidad, a multiplicar las formas posibles de participación en un *potlatch* generalizado.

Pero no se confundan; no es lo de "tó er mundo é güeno", sino más bien una cuestión de sentido del ridículo. Hubo un tiempo en que había menos ruido y se notaba menos; pero, aquí y ahora, cuando alguien nos dice "yo pienso" y salen las frases de Benegas por su boca, o las de Jesús Gil, o las de Bogart, o las de Sting, que para el caso es lo mismo; o cuando en palabras de *spots* televisivos intenta expresarnos sus singulares emociones; o cuando se enfurece porque "le han robado una idea", como si él fuese —o ella— algo más que el transitar de los discursos, conductor de energía, fibra en un tejido fuera del cual no hay existencia, la única respuesta, decimos, es el asombro primero, y a continuación la risa.

REINVENTAR LAS PALABRAS La ilusión de la propiedad privada del lenguaje y de los discursos resulta pasmosa, no ya por su ingenuidad, intolerable después de Wittgenstein y de Rossi-Landi, después de Piaget y de Lacan, de Barthes y Derrida; sino por su terquedad antisocial, al fomentar la convicción de que el individuo es conciencia, o placer, o significado a pesar de la comunidad y no



debido a ella. ¿Qué clase de vida social cabe imaginar allí donde cada cual es dueño de sus palabras y las intercambia por otras de las que pasa así a sentirse propietario? ¿Y qué mayor error de la atención que confundir el suplemento de energía que aparece siempre en el uso de la lengua, fuente de su generación, con un material acumulable, susceptible de utilización en tiempos de escasez, capitalizable en términos de especulación y plusvalía? En la portadilla de todo diccionario, debería aparecer, en gruesa tipografía, la aclaración: «Estas son las palabras y sus acepciones que han venido utilizándose en esta lengua hasta el momento. De usted, señor hablante, dependen las que se utilicen de aquí en adelante». APS es, ni más ni menos, el coraje, el orgullo y el placer de reutilizarlas y reinventarlas todas con la conciencia de que no son de nadie, sino de todos, y de que no están en ningún lugar guardadas, sino fuera, en el tiempo, de que pertenecen al momento en el que son utilizadas, al que escuchaba tanto al que las pronunció, quien hubiera dicho otra cosa de haber sido otros los interlocutores.



Donde ahora es la tele, eran antes el púlpito y el pregón. *Mass media* no es así sino más media, una malla más tupida, un tejido más espeso de discursos que se multiplican

para que resulte menos visible cada uno, para que se confunda su gramática con la naturaleza de la realidad. Siempre hubo medios de masas y el arte no ha sido nunca, por lo tanto, otra cosa que guerra ideológica en dos frentes: por una parte, la pelea por el lenguaje, por los espacios de circulación mediática; por otra, la pelea en el lenguaje, la pugna por que circulen unas y no otras palabras, por unas frente a otras acepciones. Para APS hay faena de sobra en los dos frentes: por un lado, la búsqueda y construcción de espacios alternativos a los ya ocupados por la cara. Por otro, está la guerra dentro del lenguaje, en la defensa de nuestra acepción.

Decíamos que APS no es nadie en general, sino muchos en concreto, legión en particular indiferenciada y voluble, indiscutiblemente real en cuanto que asume plena responsabilidad por todos sus actos, momentos en un proceso que dura ya catorce años y que se orienta a la producción de atisbos de un mundo en el que los humanos puedan dejar por fin de ser canalla para acceder al rango de sociedad. ■

libros **extranjeros en el paraíso**

Extranjeros en el paraíso, de varios autores. Barcelona, 1994: Virus Editorial. Traducciones de Patric San Pedro y Montse Terés. 302 páginas. 1.500 pesetas.

CUALQUIER debate que quiera tratar en profundidad y con seriedad un modelo de sociedad abierta, que excluya por sí mismo cualquier forma de racismo o discriminación, deberá fundamentarse sobre la crítica de todos los racismos: los de la calle, los institucionales y los estructurales; y apuntar a los verdaderos responsables de los problemas políticos, económicos y sociales, de tal manera que éstos no se puedan apropiarse del discurso antirracista.

Las colaboraciones recogidas en este libro no dan, ciertamente, soluciones; pero sí que pretenden contribuir a romper con ciertos tópicos, en torno a la migración y al racismo, y a reflexionar sobre estos temas más allá de las concepciones, puntos de vista y mentalidad dominantes.

Alicia Sánchez, Ana Giménez, Ángela Maria Da Silva, César Manzanos, Dolores Julián, Enrique Santamaría, Ferrar Iniesta, Gabriela Malgesini, Georg Lutz, Hanna Beneker, Eva Wichtmann, Helga Tewes, Ignasi Álvarez, Jens Christian Müller, Manon Tuckfeld, Josep M^a Navarro, Lydia Potts, Mariel (DALP), Mikel Aramburu, Mercè Zegrí, Miquel Izard, Mohamed Dahiri, Diamantino García, Necati Mert, Peter Franke, Saoka Kingolo, Saskia Sassen y Verena Stolcke son los autores de las diferentes ponencias que aparecen en *Extranjeros en el paraíso*, ilustrado con fotografías de Carlos Miralles, Carmen Barrios, M. Lladó, Lluís Serrat, Tomas Casademunt y Ángel Casaña. ■

el consumo

El consumo, de Robert Bocock. Madrid, 1995: Talasa Ediciones, S. L., nº 69. 192 páginas. 1.975 pesetas.

¿POR qué deberían interesarnos los procesos de consumo? ¿Qué efectos sociales, psicológicos y culturales tiene el consumo de masas?

Este libro analiza las características fundamentales del consumo de posguerra. Trata el desarrollo histórico del consumo y las principales contribuciones de los sociólogos que se han interesado por dicho fenómeno.

Robert Bocock, de nacionalidad inglesa, es catedrático de Sociología de la Open University, e imparte también clases de sociología en el Richmond Fellowship College de Londres. Es autor de *Ritual in Industrial Society* (1974); *Freud and Modern Society* (1976); *Sigmund Freud* (1983) y *Hegemony* (1986). Junto con K.

Thompson, escribió las obras *Religion and Ideology* (1985) y *Social and Cultural Forms of Modernity* (1992). ■



Earl Nunnally Williams, pintor afroamericano de Nueva York, viajó por Europa en 1968 con su novia americana de origen noruego. Vivieron tres años en la Ibiza de los *hippies*. En 1970 fue arrestado en Barajas bajo sospecha de tenencia de hachís; posteriormente fue declarado culpable de un delito sin especificar, al que un abogado español definió como una "condena moral". Lo que sigue es un extracto de su propia novela, *En aquel entonces*, una historia de aquella legendaria época ibicenca y del viaje de Williams a través de doce prisiones españolas, que será publicada próximamente en Estados Unidos. La traducción del siguiente texto es de Miguel Moreno.

en aquel entonces

VOTO PARTICULAR que formula el Magistrado Otto José Comeselle Barcia, discordando de la Sentencia dictada por la Ilma. Audiencia Provincial de Baleares, actuando en Ibiza, y Presidida por D. Ignacio Summers Isern, figurando como miembros el Magistrado D. Juan Pascual Salvá y el que suscribe, en los autos nº 73 de 1970, rollo 669, por delitos contra la salud pública y en la que fueron condenados, como autor de un delito consumado EARL NUNNALLY WILLIAMS a la pena de 6 años y 1 día de prisión mayor, y de un delito frustrado DIANE LORRAINE GEALY Y PATRICIA ANNE McMICKEN a la pena de un año de prisión menor. Como miembro de un tribunal de Derecho debo fundamentar mi disconformidad en la ausencia de base legal para la condena, pues, efectivamente, no existe.

La aduana de Barajas está abajo, en la parte de atrás del aeropuerto. Paso dos veces sin problemas, a petición del viejo sargento de la Guardia Civil que monta guardia en la puerta que da paso al aparcamiento. Al otro lado del cristal hay dos taxis y nadie esperando. Agito la mano derecha en dirección al Seat gris que está en marcha a treinta metros de mí y grito "¡taxi!". En cuanto empieza a moverse, siento un golpe en el lado izquierdo. Me llevo una mano al bolsillo de atrás para protegerlo del carterista que espero encontrarme, y con la otra agarro con fuerza el equipaje, por si hay otro delincuente, que lo hay: de hecho, me ha encañonado la sien con una pistola negra, haciéndome daño y dejándome una marca. Se levanta la solapa y me enseña una brillante insignia de oro y plata. "¡Policía!", dice, como si yo me estuviera enterando de algo. "¡Pero si sólo estaba pidiendo un taxi!"

Me llevan hecho un sandwich entre los dos, con las manos esposadas a la espalda, las bujías tintineando, el motor dando porrazos. El chófer se da la vuelta y me mira; asiente y se adentra en el denso tráfico. El cielo es azul; el sol, puro dorado azteca, inunda el asiento de atrás y me calienta como cuando leía un buen libro en el cuarto de estar. Me acuerdo de que a Calvo Sotelo, el diputado monárquico, se lo llevaron una noche en Madrid antes de la Gue-

rra Civil; le interrumpieron la cena y le dijeron que se lo tenían que llevar a una reunión. Le dijo a su esposa que le mantuviera caliente la cena, pues iba a regresar pronto. "A no ser", añadió, "que estos buenos señores me den un balazo en la cabeza". Cuando se desviaron de la carretera y se metieron en el cementerio, supo que la cena se le iba a enfriar.

También yo había quedado con las chicas en la Cervecería Alemana, y le había dicho a Diane que me fuera pidiendo una cerveza. Sabía que no se le iba a ir la presión, ni se iba a calentar, pues se la iba a beber ella primero.

Les pregunto a los policías qué está pasando, y se encogen de hombros. Se paran a comprar cigarrillos; les pido uno y me dicen que no.

EN Madrid, todas las calles llevan a la Puerta del Sol. De hecho, todas las distancias en España se miden desde el "punto cero", la Dirección General de Seguridad. Una vez allí me arrojan a la oscuridad total a través de unos portales grises, sentí como si la pérdida súbita de la luz me hubiera arrancado los ojos. Me empujan desde atrás sin poder palpar nada con las manos, obligándome a tantear el camino con la cara. Después de una pequeña sala y de tres tramos de escaleras de madera vieja que me contestan cada paso que

doy, me encuentro una puerta abierta. Hay una señora de mediana edad, medio dentro, medio fuera, inclinada sobre los cacharros de cocina; ni me mira ni se entera de que estoy allí. "Debe pagar un alquiler barato", pienso. Los que sí que protestan cada interrupción a base de gritos son los niños, que están en todos los descansillos menos en el último. Unos juegan a la pelota y otros con cochecitos. No tengo sitio por donde pasar, así que paso por encima de ellos.

Todos los pisos y las puertas parecen iguales desde fuera; la única diferencia es que en una de ellas hay dos guardias civiles de verde, con tricornos negros de charol y metralletas grises. Adentro hay dos cuartos vacíos y en uno de ellos un escritorio de madera solitario contra la pared, como los de los profesores. Hay dos sillas de madera de respaldo vertical, con una bombilla encima de cada una. Los guardias civiles se congratulan y se felicitan mutuamente. El mayor lleva el pelo plateado y un corte al cepillo, es el que hace de sumo sacerdote en este ritual. Le pregunto: "¿Qué pasa aquí?" y se encoge de hombros.

LOS buenos señores me dejan en mitad del cuarto y desmenuzan mi maleta. No encuentran nada ilegal, a no ser que sean mis calcetines o el vestido de novia de mi prometida. Protesto. La otra persona

Llegada a Burgos.
Espana, Oct 1970



Dibujo en color
realizado por
Earl Williams
a su llegada a
la prisión de
Burgos, 1970.

Peridó

© EARL N WILLIAMS 1995

que lleva gafas aparte de mí, de quien espero ingenuamente algo de comprensión, me amenaza con amordazarme. "¡Aquí los únicos con derechos somos la policía!", me escupe a la cara. Ni me hacen preguntas ni me formulan acusaciones; simplemente, me llevan al calabozo.

Para ello hay que cruzar primero la calle. Los peatones se apartan a mi paso. Un cabo de la Policía Armada abre suavemente la puerta con la llave, huele a cañería. Voy

al retrete y veo un agujero en el techo, encima de la taza, por el que entra el aire de la calle y el ruido del tráfico, el sonido de tacones de mujer sobre la acera, de chicas hablando, riéndose. Se pone el sol y los pájaros empiezan a cantar; la poca luz que entraba se desvanece.

El de las gafas se sienta al escritorio. Lleva una camisa de manga corta que deja entrever los músculos. Me esposa con las manos a la espalda, debajo del asiento y me

lee una lista de nombres, diciendo que son amigos míos. A mí me suena igual que el menú de una cena. El otro me pone una pistola en el cogote. El "intelectual" hace como si hablara inglés para impresionarme, pero en realidad me está hablando en castellano. Cuando le digo que no conozco a ninguna de esas personas se irrita, le da una patada a la silla y me tira al suelo, y me dice gritando que Martin Luther King era un negro al que admiraba. ■

desde la ventana

enfoque femenino de la literatura española

En 1987 se publicó por primera vez *Desde la ventana*, un conjunto de artículos que, en palabras de su autora Martín Gaité (Editorial Espasa Calpe, Colección Austral), trataban de encontrar respuesta a la cuestión de si las mujeres tienen un modo particular de escribir. Estos ensayos, sin embargo, llegaron más lejos de esta pretensión. Recogemos aquí uno de ellos.

APÉNDICE ARBITRARIO

DE SU VENTANA A LA MÍA

(Para Paco Nieva)

Nueva York, 21 de enero de 1982.

ANOche soñé que le estaba escribiendo una carta muy larga a mi madre para contarle cosas de Nueva York, pero era una forma muy peculiar de escritura. Estaba sentada en esta misma habitación, desde cuyos ventanales se ve el East River, y lo que hacía no era propiamente escribir, sino mover los dedos con gestos muy precisos para que la luz incidiera de una forma determinada en un espejito como de juguete que tenía en la mano y cuyos reflejos ella recogía desde una ventana que había enfrente, al otro lado del río. Se trataba de una especie de código secreto, de un juego que ella había estado mucho tiempo tratándome de enseñar. (Como cuando me quería enseñar a coser y me decía que era cuestión de paciencia.

«¿Ves cómo si te pones te sale bien? Mira, el secreto está en no tener prisa y en atender a cada puntada como si esa que das fuera la cosa más importante de tu vida.»)

Y la felicidad que me invadía en el sueño no radicaba sólo en poderle contar cosas de Nueva York a mi madre y en tener la certeza de que ella, aun después de muerta, me oía, sino también en la complacencia que me proporcionaba mi destreza, es decir, en haber aprendido a mandar el mensaje de aquella forma tan divertida y tan rara, que además era un juego secretamente enseñado por ella y que nadie más que nosotras dos podía compartir.

Las culebrillas de mi mensaje pasaban por encima del East River, que arrastra trozos de hielo, por encima de los remolcadores y de los barcos de carga; esquivaban el choque de los helicópteros, se metían por debajo del Queensboro Bridge y llegaban in-

demnes a su destino. «Al fin, ¿lo ves cómo no era tan difícil?»

La ventana de mi madre estaba iluminada por el sol poniente y vibraba con destellos de todos los colores cuando mis palabras llegaban a tocar el cristal; era grande y resplandecía como un brillante irisado entre el humo, el acero y el cemento. Pero de la habitación a que pertenecía esa ventana nada podría decirse con certidumbre, sino que tal vez era una mezcla de muchas habitaciones, de todas en las que ella se sentó alguna vez a mirar por la ventana.

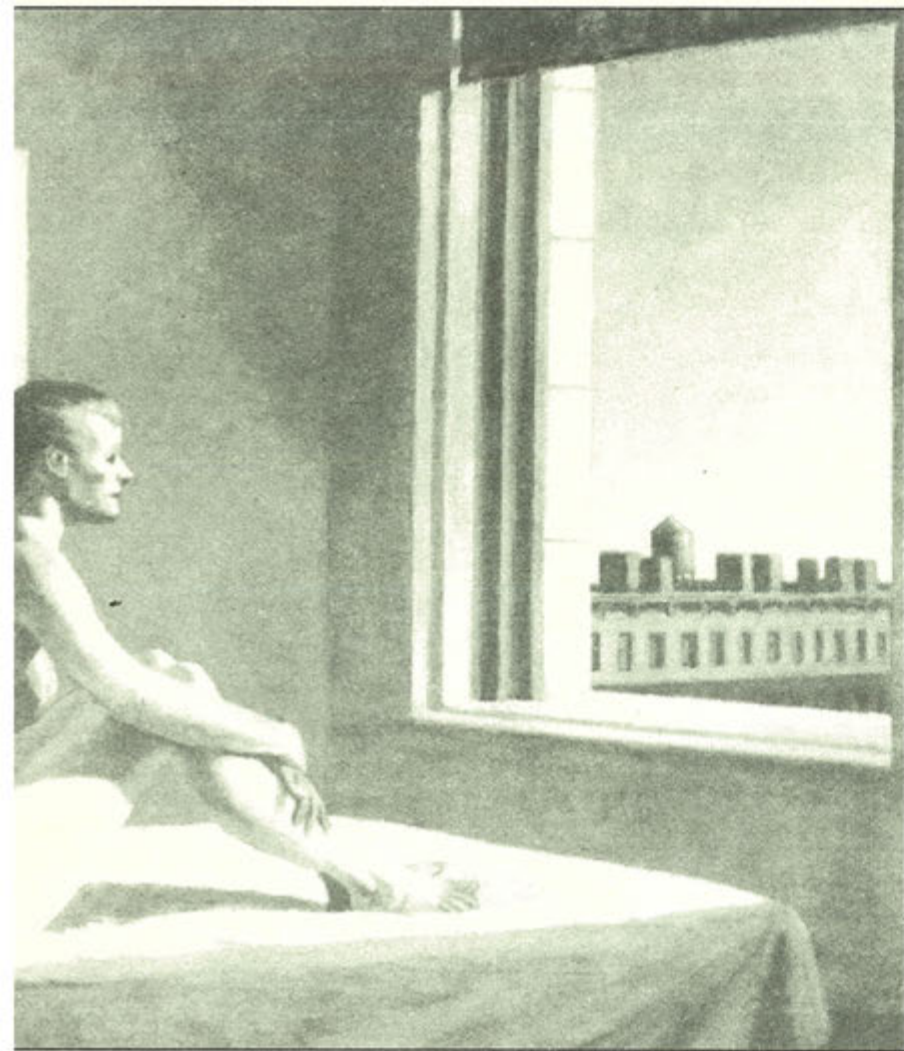
Desde un criterio puramente geográfico, pienso ahora, que estoy despierta y miro en esa dirección, que sería lógico localizarla en Long Island o Queens, pero no. Estaba mucho más allá, en ese más allá ilocalizable adonde precisamente ponen proa los ojos de todas las mujeres del mundo cuando miran por una ventana y la convierten en punto de embarque, en andén, en alfombra mágica desde donde se hacen invisibles para fugarse.

Nadie puede enjaular los ojos de una mujer que se acerca a una ventana, ni prohibirles que surquen el mundo hasta confines ignotos. En todos los claustros, cocinas, estrados y gabinetes de la literatura universal donde viven mujeres existe una ventana fundamental para la narración, de la misma manera que la suele haber también en los cuartos inhóspitos de hotel que pintó Edward Hopper y en las estancias embaldosadas de blanco y negro de los cuadros flamencos. Basta con eso para que se produzca a veces el prodigio: la mujer que leía una carta o que estaba guisando o hablando con una amiga mira de soslayo hacia los cristales, levanta una persiana o un visillo, y de sus ojos entumecidos empiezan a salir enloquecidos, rumbo al horizonte, pájaros en bandada que ningún ornitólogo podrá clasificar, cazar ningún arquero ni acariciar ningún enamorado, y que levantan vuelo hacia el reino inconcreto del que sólo se sabe que está lejos, que no lo ha visto nadie y que acoge a todos los pájaros

ateridos y audaces, brindándoles terreno para que hagan su nido en él unos instantes.

MI madre siempre tuvo la costumbre de acercarse a la ventana la camilla donde leía o cosía, y aquel punto del cuarto de estar era el ancla, era el centro de la casa. Yo me venía allí con mis cuadernos para hacer los deberes, y desde niña supe que la hora que más le gustaba para fugarse era la del atardecer, esa frontera entre dos luces, cuando ya no se distinguen bien las letras ni el color de los hilos y resulta difícil enhebrar una aguja; supe que cuando abandonaba sobre el regazo la labor o el libro y empezaba a mirar por la ventana, era cuando se iba de viaje. «No encendáis todavía la luz —decía—, que quiero ver atardecer.» Yo no me iba, pero casi nunca le hablaba porque sabía que era interrumpirla. Y en aquel silencio que caía con la tarde sobre su labor y mis cuadernos, de tanto envidiarla y de tanto mirarla, aprendí no sé cómo a fugarme yo también. Luego entraba alguien,






Sol matutino (1952), pintura de Edward Hopper.

tografías. ¡Adiós! Y ahí se quedan las primas feas y la abuela y Pilar Prieto y la tía Pepa y las señoritas de Nicolau; me voy a América, ¡adiós!

Su padre era catedrático de Geografía y en la casa había muchos atlas. «Mira América qué grande –le diría alguna vez–, cuánto espacio abarca. Y eso tan chiquitito es Nueva York, con dos ríos, el Hudson y el East River.» Y ella se quedaría mirando a la ventana. ¡Perderse en Nueva York, la ciudad del dinero y de los rascacielos, del incipiente cine, la ciudad de los sueños! ¿Cómo no iba a llegar mi madre a Nueva York en alguna de aquellas excursiones de joven ventanera, alimentada de novelas exóticas?

Claro que llegaría en alguna ocasión; y ese día, el que fuera, los pájaros errantes de sus ojos construirían aquí un nido de cristal tan secreto, tan raro y tan perenne que hasta ayer por la noche nadie había dado con él. ¡Pues anda que no había camino, vericuetos y laberinto para llegar a eso que se produjo anoche, a esa emisión cifrada de señales entre mi madre y yo, de su ventana a la mía! Y por eso era el júbilo del sueño. Ahora lo he entendido. 

Carmen Martín Gaité (Salamanca, 1925) ha publicado multitud de ensayos y novelas. Entre estas últimas destacan: *Fragmentos de interior*, *Ritmo lento*, *El balneario*, *Las ataduras*, *Entre visillos*, *Retahílas*, *El cuarto de atrás*, *El cuento de nunca acabar*, *Nubosidad variable* y *La reina de las nieves*. Carmen Martín Gaité recibió el Premio Nacional de Literatura en 1978 y el Príncipe de Asturias de las Letras en 1988.

daba la luz y reaparecían los perfiles cotidianos. «Bueno, habrá que correr las cortinas», decía ella, como despertando.

Pero en la sonrisa especial que dulcificaba su expresión se le notaba lo lejos que había estado, lo mucho que había visto. Y daban ganas de arrodillarse a su lado para ayudarlo a abrir las maletas, de preguntarle: «¿Qué regalo me traes?»

Y seguro que, antes de conocerla yo, viajó por la ventana mucho más todavía. En aquel tiempo –tan novelesco para mí– de su juventud y de su infancia, desde aquellos espacios interiores que yo no conocí, seguro que algún día tuvo que llegar hasta el mismo Nueva York; un viaje arriesgado para la época, si se parte de Orense, Allariz, Cáceres, La Coruña, Madrid o Salamanca, entre dos luces, al atardecer, dejando atrás espejos, consolas, costureros, cacharros de cocina, sofás y aparadores de la casa propia o de algún pariente donde se han ido a pasar las vacaciones de verano y cuyos rincones aún pueden columbrarse en viejas fo-

Así termina el último capítulo del libro de Carmen Martín Gaité *Desde la ventana*.

Nada puede gustarme más que cerrar mis reflexiones con este extraordinario texto de Rafael Sánchez Ferlosio:

«Alfanhuí bajó la vista a la fachada de enfrente y se topó con una ventana pintada. Pero ésta no era como las otras ventanas falsas, que siquiera en una hora del día parecen verdaderas; cuando su sombra coincide con la que hace el sol en las ventanas de verdad. Ésta nunca parecía de verdad, porque tenía sombras contradictorias. Sus colores eran el verde y el marrón y el marco estaba pintado con todos sus adornos, tal cual el de sus felices compañeras. Sólo que la lluvia los había ido despintando y arrastraban lánguidamente, pared abajo.

Con los brazos apoyados en el dintel de esta ventana habían pintado una señora. Esta señora estaba esperando marido. Tenía las carnes laxas y unos cuarenta y cinco años. Acaso esperaba desde sus quince. Una señora rosa y malva que aún no había recogido en negros paños sus carnes y sus bellezas y esperaba aún, como una rosa deshojada, con sus coloretos desvaídos y su sonrisa artificial, amarga como una mueca.

... Se llamaba Flora. La señorita Flora. ¡Qué melancolía!»

Carta de Ajuste

Esta es la programación que la asociación cultural Carta de Ajuste tiene prevista para este año, en la que cabe de todo: vídeos, teatro, grupos musicales, flamenco, publicaciones, casetes...

VAGAMUNDO. REFLEXIONES SOBRE EL EXILIO

Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla. Programa de vídeos -Gary Hill, Mona Hatout, Juan Downey, Luis Valdovino, Bill Viola, Mindy Faber, Bruce Yonemoto...- que "perturba" la relación con nuestro propio país y nuestra identidad como individuos dentro de una sociedad. Se acerca a los márgenes para dejar constancia de aquellos males y placeres ocasionales causados por diferentes tipos de exilio: el forzoso y el voluntario. Organizado por Corinne Diserens en el marco del proyecto *Time & Tide -The Tyne International Exhibition of Contemporary Art-*, Newcastle 1993.

Vagamundo es un proyecto de la Filmoteca de Andalucía, producido por Carta de Ajuste, con la colaboración de Carta Blanca y Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla.

LA LÍNEA DE BABA

Teatro Alhambra, Granada.
Teatro Duque, Sevilla.
Compañía: El gusano impasible.
Guión y dirección: Ramón Colomina y Silvia Genovés.

Desconfía de lo que siente hasta el punto de haberse convertido en una especie de ventriloquo de sí mismo. Habla con monotonía, hace los gestos precisos y se mueve poco. Expresa una emoción congelada, como un niño precoz que imitara el lenguaje de los adultos sin comprenderlo.

LA FIERA DE MIS NIÑAS

Espárrago Rock.
Feria de Muestras (IFAGRA) y
Planta Baja, Granada.

En los últimos años se ha producido una auténtica eclosión de grupos musicales de mujeres en Estados Unidos e Inglaterra, un buen número de ellos ligados a movimientos políticos específicamente feministas como las Riot Grrrls. Carta de Ajuste, en colaboración con Espárrago Rock, programará una representación de estos movimientos.

LA CULTURA DE LA BOMBA

Teatro Central, La Cartuja, Sevilla.
La inflexión que supuso el descubrimiento y uso de la bomba atómica redimensionó los comportamientos sociopolíticos y también los cul-

turales. Los movimientos literarios y artísticos que tras la II Guerra Mundial cambiaron el panorama cultural y vital desde las posiciones más radicales, nacen en el seno de los movimientos antibomba, como ocurriera con las vanguardias históricas y su vínculo nato con el movimiento pacifista previo a la I Guerra Mundial. *La cultura de la bomba* es un proyecto expositivo que pretende indagar en los distintos lados del poliedro que son las manifestaciones, observaciones y actitudes en torno a la bomba y su larga sombra sobre la vida.



LA LÍNEA DE BABA, Luis Manuel Benlloch

LOS ACTIVOS

Granada.
Sevilla.

Dicen de ellos Pedro Calvo y José Manuel Gamboa: «Podríamos contar que son frutos de una labor social interesante, que han salido de la calle, que están reinsertados y otros etcéteras. Pero, patetismos aparte, sólo podemos escribir que son buenos, buenísimos. No sólo son el primer grupo de percusión que conocemos en España, sino que son excelentes flamencos». Escrito en *Diario 16*, añadimos una constatación objetiva: desde Camarón, Morente y Veneno no habíamos visto algo nuevo.

JUAN EL CAMAS

Junio.
Planta Baja, Granada.

Juan el Camas, Chiquito de Camas y Niño de Camas, desde 1928, por Camas cerca de Sevilla. Nadie conoce mejor que él los fandangos del Bizco Amate, ni sus letras, ni su espíritu. Predicador de las verdades del pan duro y de idearios anarquizantes. Letras para Camarón de la Isla y las bulerías extraterrestres con los Pata Negra. Canta fandangos, declama poemas y recita discursos políticos. De poner el dedo en las llagas. Desde los alrededores de Sevilla, Juan López Romero, *El Camas* o cómo ver el mundo como una gran plaza.

Ediciones Carta de Ajuste

Publicaciones:

- *El avestruz*, de Bernardo Atxaga.
- *T. A. Z. The Temporary Autonomous Zone, Ontological Anarchy, Poetic Terrorism*, Hakim Bey (en colaboración con Talasa Ediciones).

Perfumes:

- *Le parfum*, de Agustín Parejo School. Bomba de mano en forma de granada, en plata.

Videos:

- *Fla-co-men*, Pedro G. Romero.
- *Tengo tiempo*, Miguel Benlloch.

Periódicos y fanzines:

- *Extra. La Cápsula de tiempo Córdoba is in Sevilla*, Agencia de Viaje.
- *Fonokollage*, María José Belbel.

Casetes:

- *Chano Lobato en el Planta*.
- *T. A. Z.*

electropolución

la amenaza de los tendidos eléctricos

Jon Kepa Iradi

*"Tantas heladas habrá en mayo,
como nieblas hubo en marzo"*
(refrán).

UNOS amigos míos —ceramistas ellos— me llamaron hace poco preocupados por la instalación cercana a su taller de trabajo de una línea de alta tensión. Razones para tal preocupación sin duda no les faltaban.

Hace ya bastante tiempo que existe la sospecha sobre la posible alteración que los campos eléctricos generan en el organismo humano. En concreto, investigadores rusos comprobaron que las personas expuestas a la cercanía de tendidos eléctricos sufrían problemas de salud. Dichas investigaciones, dadas a conocer en 1964, revelaban que se producían trastornos en los sistemas neurovegetativo y motriz, además de desarreglos en la médula espinal y problemas de tensión arterial.

Estudios posteriores realizados en Estados Unidos, concretamente por la Universidad de Colorado y una fundación para la investigación sobre el cáncer radicada en San Antonio, indicaban que la alteración del campo electromagnético generaba tumores cancerosos que afectaban especialmente al sistema linfático y nervioso, de pecho y de útero, y se observaban mayores índices de estas enfermedades en aquellas personas que habitaban seis o más años en las cercanías de los cables de alta tensión. Según estos estudios, el sector de la población más afectada eran los niños.

También los suecos dieron a conocer más tarde un estudio iniciado en 1960 y realizado por el instituto Karolinska, donde un muestreo de medio millón de personas residentes en un radio de acción de 300 metros de ten-

tidos eléctricos de alta tensión arrojaba unos índices de muertes por leucemia muy superiores a la media.

Al término electropatología (parte de la ciencia encargada del estudio de los efectos morbosos producidos por la electricidad) tendremos que añadir un nuevo tecnicismo fruto del otro lado —el negativo— del progreso descontrolado en este campo: la electropolución.

DE CABLES, VOLTIOS Y TEJADOS

Este fenómeno abarca prácticamente a toda la geografía, con especial incidencia en las urbes, donde, a cada pocos pasos, encontramos torretas eléctricas con cables de alta tensión próximas a las viviendas. Si no fuera por el calambra-

zo que pueden arrear, desde algún que otro balcón se podría tender la colada.

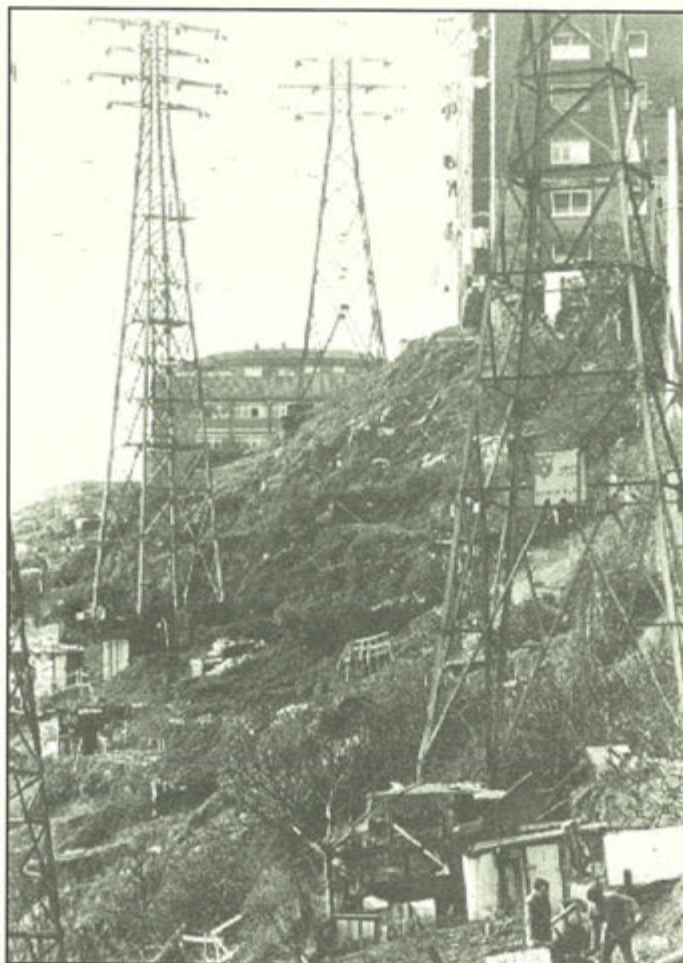
Por poner algún ejemplo, habría que citar el caso de la Comunidad de Madrid, en la que existen 110 puntos conflictivos. De éstos, el de la urbanización Rosa Luxemburgo, en la localidad de San Sebastián de los Reyes, es uno de los más llamativos. Aquí sobrevuelan los tejados de las casas 12 cables de 220.000 voltios que atraviesan, entre otros edificios, tres centros escolares. A pesar de que la Asamblea de Madrid acordara por unanimidad, allá por el año 1989, retirar progresivamente esas líneas de alta tensión, éstas siguen sobrevolando los edificios de la urbanización.

Y es que en materia legislativa la cosa está todavía muy verde —de inmadura—. Pese a que varios organismos internacionales están estudiando el tema de la contaminación electromagnética, aún no existe una legislación coherente con el daño causado por este fenómeno. Por ejemplo, en el caso español, se permite la instalación de líneas de alta tensión a sólo 10 metros de distancia de las viviendas.

En este sentido, el doctor J. Luis Bardasano, responsable del Instituto de Bioelectromagnetismo, dependiente de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid), recom-

ienda que la distancia entre viviendas y cables debe aumentar al tiempo que el voltaje, en una proporción de 100 metros por cada 100.000 voltios, es decir, un metro por cada kilovoltio. La constatación de que en las distancias cortas —y no estamos hablando de perfumes— los tendidos eléctricos pueden tener una incidencia negativa sobre la salud de las personas que habitan en el entorno, ha llevado a Jocelyne Leal, considerada como la mayor experta del tema en el Estado español, a afirmar que *«ya pasó la época de las dudas; ahora hay una relación tan demostrada entre la electricidad y el cáncer, que ha llegado la hora de actuar y prevenir»*.

Sin tener en cuenta estos riesgos sobre la salud, ahora se pretende conectar Asturias con Galicia mediante una línea eléctrica de un millón de voltios, conocida como el "corredor perjudicial", que abarcaría un pasillo insalubre de más de 2 kilómetros de ancho. ■



el influjo cohesivo de las telenovelas

lenguaje

LA preocupación en los castellanoparlantes por la influencia negativa sobre el lenguaje hablado que puede ejercer la televisión viene de viejo. De cuando Televisión Española emitía películas o series dobladas al castellano, por ejemplo, en EEUU. Los comentarios sobre esos doblajes solían ser jocosos, y venían a formar parte de esas imitaciones que se convierten en tics de

A. Laguna

complicidad para una buena parte de la mayoría social televisiva. Luego estaba esa otra parte pequeña temerosa de que la imitación degenerase en costumbre y, más que enriquecerse el lenguaje, éste se deformase, tanto en la sintaxis como en los cambios de acepción de las palabras no debidos a una nueva referencia, a un cambio vital. A esta sana preocupación lingüística, no obstante, quedaba pegado un prejuicio nacionalista: el sentido de las palabras y la construcción de las frases del castellano es patrimonio de la lengua materna de la madre patria, las derivaciones latinoamericanas habían de ser consideradas dialectales o, sobre todo, mal uso de la lengua que les dimos.

De todas formas, y en honor a la verdad, hay que decir que lo que más chocaba en esos doblajes no era la frase en sí sino la forma de decirla, el *deje*. Porque, claro, Hum-

frey Bogart producía risa hablando castellano como Cantinflas; pero, ¡qué gusto daba oírle decir "hermana" en las películas que veíamos en el cine! También conocíamos la voz de Marlon Brando o de James Steward. Como dice ahora TVE invitando a ver el ciclo de Rock Hudson: "... si quieres volver a recordar su ojos, su sonrisa, su voz", su voz (!) en perfecto castellano. Es que si ahora te doblan con otra voz alguna película de entonces protagonizada por aquellos monstruos del cine... te han hecho polvo, no puedes enganchar con la nostalgia, los recuerdos, las emociones que

sentistes o que la memoria te ha recompuerto. Sólo los más avisados sabían del fraude, y podían disfrutar de Laurence Olivier en su lengua interpretando, por ejemplo, Enrique V en la película dirigida por él.

Aunque, también en honor a la verdad, conviene decir que hay y ha habido doblajes y doblajes, como hay mejores y peores voces, malas y buenas interpretaciones, etc.

PERO no era de eso de lo que quería hablar, sino del castellano exportado por las productoras estadounidenses o venezolanas en forma de telenovelas o telefilmes. Para eso vuelvo de nuevo al pasado recordando un par de frases que se me han quedado grabadas. Quizás alguien más se acuerde de «¡qué bueno que vinistes, Paul!» o de aquella otra que me parece más paradigmática: «Se me atorán las mancuernillas en el saco». Esta última expresión es una combinación rítmica y curiosa de palabras castellanas usadas en su acepción clásica ("atoran", sinónimo de "atascan"), con otras empleadas en sentido nuevo ("mancuernillas" y "saco").

Quizá sólo a oyentes del mundo rural podía sonarles "mancuernillas", aunque sin entender seguramente su significado en la frase (mancuernillas es un diminutivo, empleado en México, de mancuernas en el sentido que en ese país, en Venezuela, Filipinas y Centroamérica tiene: gemelos con los que se cierran los puños de una camisa) (*).

Con el paso del tiempo, de mucho doblaje, se ha llegado a entender el sentido que puede tener "saco" en muchos países latinoamericanos: chaqueta, americana.

Luego, ya estamos en disposición de entender la frase.

De todo lo anterior, con algo de ligera forma de concluir, dan ganas de señalar lo siguiente: primero, nos podemos encontrar en estas ocasiones con palabras que desgraciadamente se van perdiendo y que pueden ser perfectamente usadas en el mundo de hoy; segundo, no sigamos pensando que existió un habla castellana latinoamericana, hay muchas, casi tantas como países al sur de Canadá.

HASTA aquí sólo he hecho mención del lenguaje exportado debido a un doblaje y las reacciones al mismo. Hoy el encuentro con ese problema viene de la mano de otra presencia televisiva, la de los culebrones basados en historias insertas en sociedades latinoamericanas que hablan castellano o español, como allá se dice. Me refiero a *Cristal*, *Abigail* o *La loba herida*.

¿Y cuál es el influjo sobre la sociedad castellanoparlante española del habla empleada en las telenovelas producidas en Argentina, México o Venezuela? Según Gregorio Salvador: el español hablado en las telenovelas es un vehículo para la cohesión de esta lengua. La idea no es estrictamente suya, la toma, según él, del académico puertorriqueño, de origen cubano, Humberto López Morales, para quien las telenovelas en la actualidad ejercen sobre los diferentes castellanos un influjo cohesivo. Así lo contaba el académico Gregorio Salvador en una conferencia pronunciada en Burgos en marzo del año pasado.

La clave del efecto señalado parece es-

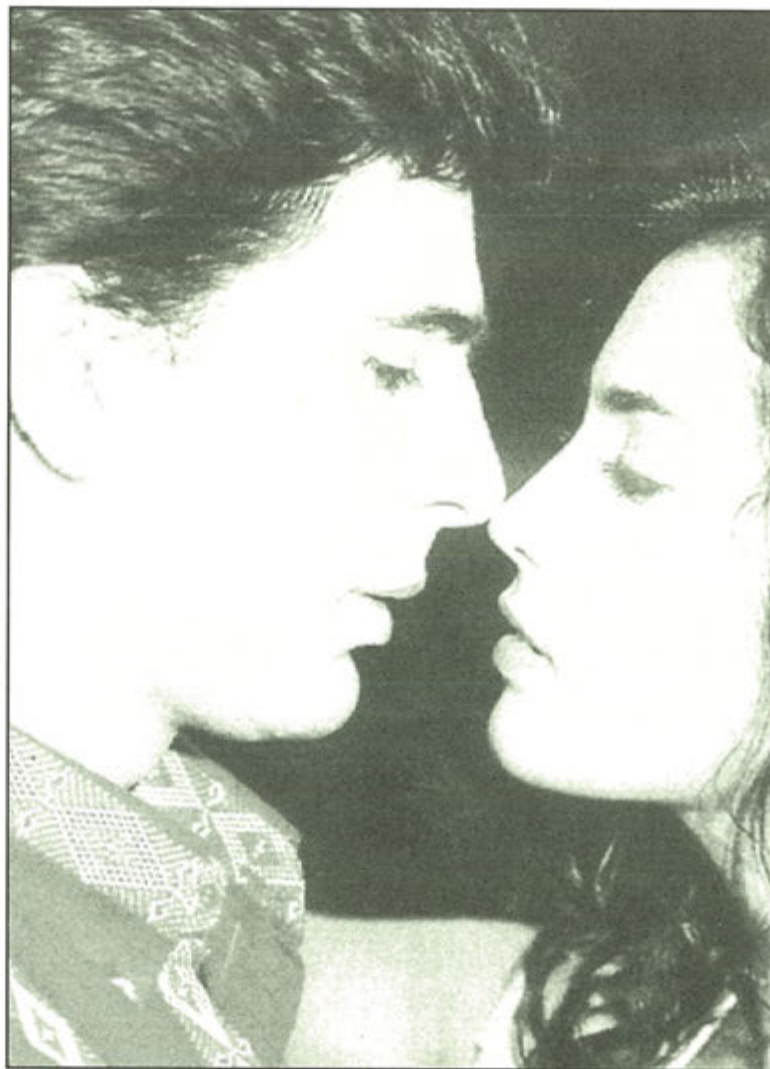


tar en las leyes del mercado. El lenguaje empleado en las telenovelas ha sufrido una evolución para buscar un mayor éxito, para poder ser exportadas de unos países a otros con mayor garantía de audiencia. «Sus productores se encontraron con el hecho sorprendente de que series que habían gozado de un éxito arrollador en el país de origen, fracasaban al exportarlas a otras naciones de la misma lengua, en el mismo hemisferio, y se dieron cuenta muy pronto de que la causa era precisamente lingüística: desajustes semánticos que, acumulados, hacían ininteligible o equivoco un parlamento, palabras inocentes en el país de procedencia, impronunciables, por obscenas, en otros ámbitos, imprecisaciones expresivas desde la diversa valoración social de los usos y otras zarandajas idiomáticas.» Acudieron entonces a la asesoría lingüística, a expertos, a dialectólogos especializados, que se convirtieron en correctores de estilo geográfico lingüístico de esas producciones.

¿Y en qué mecanismos y ejemplos basa Gregorio Salvador su hipótesis de la influencia de las telenovelas en el mantenimiento de la unidad en la diversidad del castellano? «A lo mejor van a ser los culebrones los que consigan moderar, al menos, el uso despreocupado de términos en otras áreas malsonantes y los que desactiven así, poco a poco, ese peligro de disgregación semántica e incomunicación léxica» que se ciernen sobre la unidad idiomática. El ejemplo: la sustitución del término "coger" por el de "agarrar" («*agarra esa copa*» en vez de «*coge esa copa*»), empleado en Argentina. Sentido de esa sustitución: en diversos países latinoamericanos "coger" tiene el significado de, digamos, "follar" (en realidad, « *cubrir el macho a la hembra*», según recoge por primera vez esa acepción la REA en 1956).

Advierte Gregorio Salvador que ese pulir el habla argentina o venezolana para que no sea chocante u origine malentendidos no se hace eliminando el sabor, los giros y peculiaridades del país en el que transcurre la acción.

Ese trabajo de asesoría lingüística va más lejos aún, buscando resolver problemas como, por ejemplo, la diversa valoración social existente del voseo de unos países a otros: «*los hay que se estima vulgarismo inaceptable; los hay en que corresponde al uso familiar, pero se evita en toda clase de situaciones formales; y existen finalmente aquellos en que se ha generalizado por completo, ha borrado prácticamente*



Las telenovelas en la actualidad ejercen sobre los diferentes castellanos un influjo cohesivo.

el tuteo y se ha convertido en norma aceptada a todos los niveles.» La solución, por ejemplo, en las telenovelas argentinas: alternar el voseo con el tuteo, en el habla de las clases bajas se usa el voseo y en las altas el tuteo, que corresponde a la tendencias de cambio de ese tratamiento en Argentina.

No obstante, el autor de esta conferencia no se llama a andana ante la influencia gramatical, seguramente nada positiva, debida a las expresiones usadas en los culebrones. Y pone ejemplos relacionados con el uso de las preposiciones: «*incapaz en hacerlo*» por «*incapaz de hacerlo*», o «*se interesa en todo*» en lugar de «*se interesa por todo*». Aquí alguna gente empieza a «*enfermarse*» en vez de «*ponerse enferma*».

A Sí llegamos a una de las conclusiones con las que tropezábamos al comienzo de este artículo. Para Gregorio Salvador: «*Los culebrones pueden venir a ser camino seguro de retorno para mucho léxico que aquí estábamos olvidando, a fuerza de ignorar a los grandes escritores clá-*

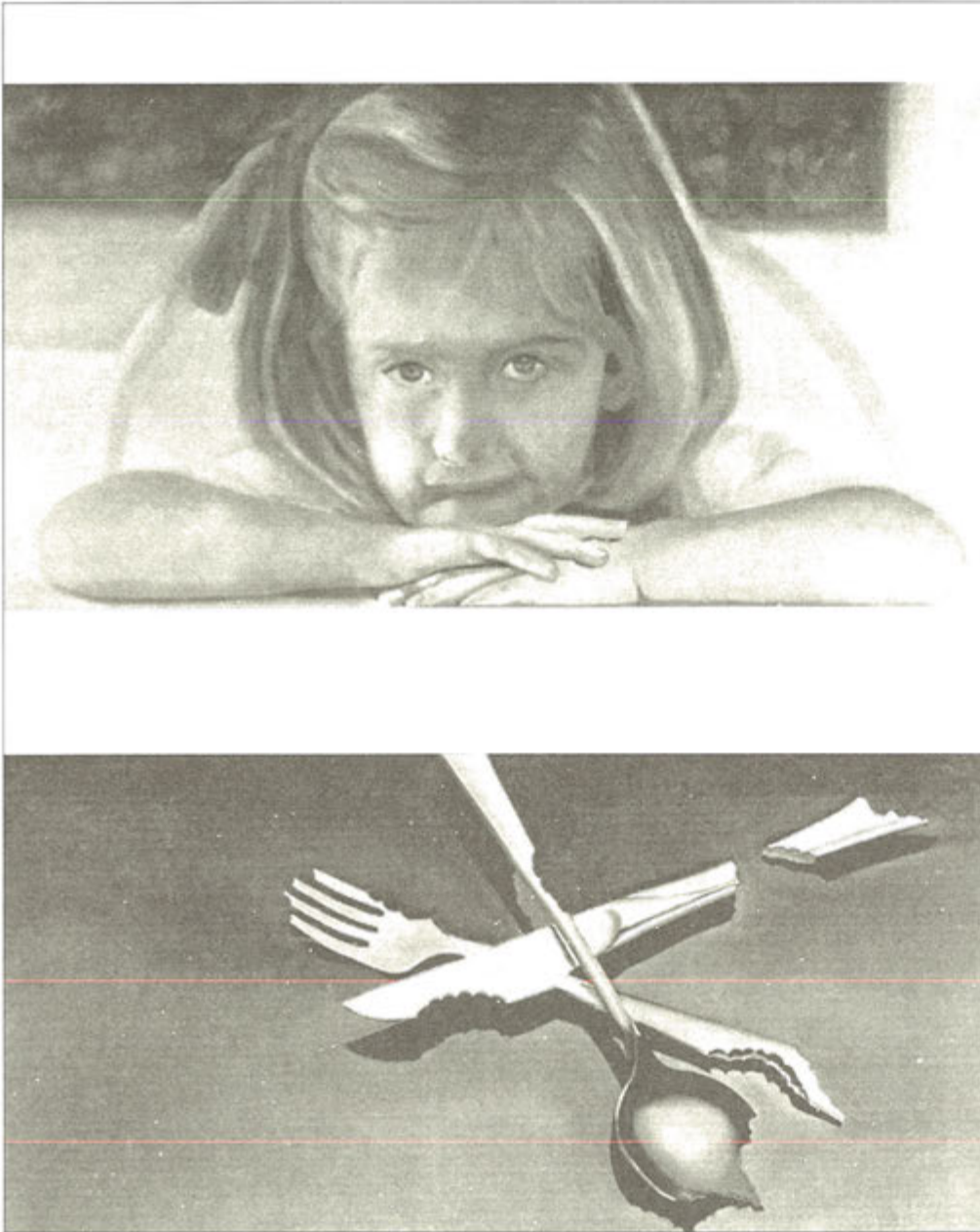
sicos.» No está mal. Pero apostillemos: seguramente lleguemos por otros caminos al mismo sitio: a través de la lectura de escritores en castellano de Argentina o Colombia, por poner un ejemplo, o conversando amigablemente con inmigrantes de esos u otros países, toda vez que a la gente de más edad no se la escucha y ya no queda casi campo.

Pero quedaba otro apunte del principio: cómo sienten algunos una lengua propia que se extiende geográficamente mucho más allá de su lugar de origen. Aun con cambios, hay esencias que permanecen. Gregorio Salvador finalizó así su conferencia: una vez afirmado que los culebrones pueden enriquecer nuestro conocimiento de las variedades dialectales del castellano, sin duda orgulloso, rubricó: «*Luce ancha, firme y poderosa esta lengua que hablamos.*»

(*) "Mancornar" significa atar por los cuernos y las patas a una res. "Mancuerna" significa la pareja de reses atadas o la cuerda que las mancuerna. Modernamente se le ha dado el término de "mancuernas" a un tipo de pesas para el desarrollo muscular.

Página

a b i e r t a



*Desde pequeña siempre
te han dicho que no debes
llevarte cualquier cosa a la boca.*
(Óleo sobre lienzo de **Victoria Gil**, 1993)